EL REVISIONISMO ALEMÁN

AL ASALTO

AGENCIA OCCIDENTAL DE PRENSA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE PERIODISTAS

POZNAN VARSOVIA

AGÈNCIA OCCIDENTAL DE PRENSA

Servicio de Prensa

para la prensa polaca
boletín diario de información
boletín publicitario, marítimo y de información (para todos los que deseen instalarse en las tierras occidentales)

para la prensa extranjera
boletín de información
boletín „Materiales y Comentarios"
en polaco, francés, inglés y alemán

PUBLICACION OCCIDENTAL
(casa editorial de la ZAP)

publica en polaco, francés, inglés y alemán

„ESTUDIOS Y MONOGRAFIAS" — Serie que trata de los problemas de las tierras occidentales de Polonia y de las relaciones polaco-alemanas

„CRIMENES DE GUERRA EN POLONIA" — Serie que se refiere a los crimenes cometidos en Polonia por los hitlerianos durante los años 1939—1945

„TESTIMONIOS ALEMANES" — Serie de documentos y publicaciones alemanes con comentarios relativos a las tierras occidentales de Polonia, así como a las relaciones polaco-alemanas, que testimonian la justeza del punto de vista polaco

PUBLICACIONES MONOGRAFICAS para América Latina *en idiomas español y portugués*

LIBROS *diversos*

EL REVISIONISMO ALEMÁN AL ASALTO

PUBLICACIONES MONOGRAFICAS
para América Latina

EL REVISIONISMO ALEMÁN AL ASALTO

ZACHODNIA AGENCJA PRASOWA
AGENCIA OCCIDENTAL DE PRENSA
Poznan 1961 Varsovia

WYDAWNICTWO ZACHODNIE
Poznań 1961 Warszawa

Redactor: *Wanda Michalak*

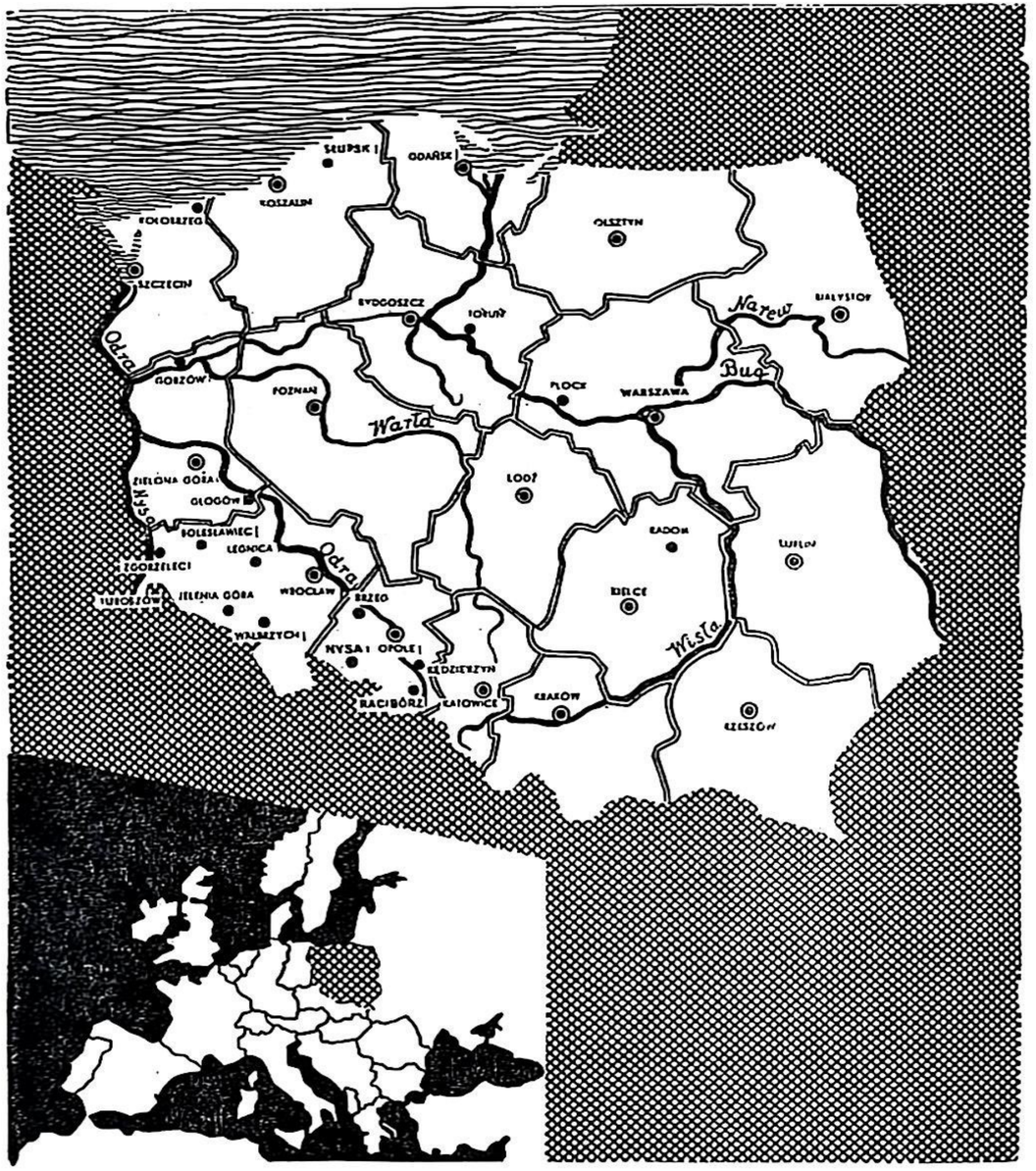
Printed in Poland

AGENCIA OCCIDENTAL DE PRENSA

(Cooperativa de Periodistas)
Oficina Central: Polonia, Poznań, Plac Wolności 6
Servicio exterior: Polonia, Varsovia, ul. Nowy Świat 27
Redactor-jefe: *Edmund Męclewski*; Redactor del Servicio exterior: *Wacław Sobański*; Jefe de Publicaciones para America Latina: *dr. Stanisław Schimitzek;* Director: *Tadeusz Kraszewski*

SUMARIO

	Pág.
PALABRAS DE INTRODUCCIÓN	7
Tadeusz Derlatka: UNA AMENAZA PARA LA PAZ	13
Roman Nurowski: UN VERANO RUIDOSO	21
Preludio	24
Los congresos y otros actos	28
Las organizaciones	34
Ostforschung	39
Puntos cruciales	47
El SPD de incorpora a filas	69
La BHE rediviva	73
Notas	76
Andrzej Leśniewski: REACCIÓN DE LA OPINIÓN DE OCCIDENTE	87
Peligrosas exigencias	87
Advertencia	90
Incómodos síntomas de independencia	94
Voces razonables	98
Por las sendas de los errores peligrosos	100
Notas	104



POLONIA

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

La tesis política oficial de la República Federal Alemana es la de que el *Reich* Alemán continúa existiendo en el marco de las fronteras de 1937, y que el gobierno de la República Federal Alemana es su único y legítimo representante. De esta manera la aspiración a apoderarse de todo el territorio de la República Democrática Alemana, de una tercera parte del territorio de Polonia, así como de una parte del territorio de la Unión Soviética, es lo que constituye el programa oficial de la RFA.

Este es, sin embargo, tan sólo el programa oficial del revisionismo germano-occidental. Semioficialmente, en la declaraciones de los diversos ministros y políticos, así como no oficialmente, en las periódicos, publicaciones e intervenciones públicas, se presentan exigencias que alcanzan a muchas más tierras polacas, que antes de la segunda guerra mundial pertenecían a Polonia y que, en el año 1939, fueron conquistadas por Hitler; a las tierras checoslovacas arrebatadas igualmente por Hitler en 1938 como consecuencia de Munich, al territorio de Austria, a la región lituana de Klaipeda (antes Memel), ocupada por Hitler en la primavera de 1939, al mismo tiempo que de vez en cuando se recuerdan las provincias francesas de Alsacia y Lorena, una considerable parte de Suiza, determinados territorios belgas, holandeses y daneses.

La gradual realización de este programa anexionista debe correr a cargo del inmenso y complicado aparato político-propagandístico, en su mayor parte, directa o indirectamente, financiado por el gobierno de la RFA. Frecuentemente, las enunciaciones ofi-

ciales y semioficiales de los representantes del gobierno de la RFA determinan y señalan la dirección de la actividad revisionista. En la difusión de materiales de propaganda, el papel principal lo juegan las representaciones diplomáticas de la RFA en el extranjero. También ellas — siguiendo seguramente indicaciones y mediante la participación de especialistas de varios institutos germano-occidentales — organizan y apoyan diverso género de acciones en el extranjero, así como procuran atraer y ganar para la causa del revisionismo a hombres de ciencia o publicistas extranjeros, etc.

Es indiscutible que el revisionismo no sólamente goza del apoyo y protección de las autoridades de la RFA, sino que constituye uno de los dominios de su actividad política.

Ello encuentra igualmente su expresión en la actividad de los gobiernos de las diversas regiones (*„Länder"*) que entran en la composición de la República Federal Alemana. En esto se distinguen especialmente por sus „méritos" los ministros regionales para los asuntos de la población desplazada, los cuales desarrollan en algunas de aquellas (por ejemplo en la Baja Sajonia y en Westfalia-Reania del Sur) una movida actividad propagandística por cuenta propia. De igual manera los ministros regionales de instrucción pública participan en esta actividad. Estos han introducido ya hace varios años en las escuelas mediante instrucciones detalladas „el conocimiento del Este", cuya finalidad es la de penetrar en todas las asignaturas de la enseñanza.

Desde hace no pocos años, todos los manuales escolares de los temas correspondientes son controlados, con arreglo a las exigencias de la propaganda revisionista, por uno de los centros principales científico-propagandísticos del revisionismo, o sea, por el lladamo „Círculo de Gotinga" (*„Göttinger Arbeitskreis"*) *

Al servicio de las actividades revisionistas se halla igualmente la amplia red de organizaciones y centros revisionistas. A esta pertenecen, entre otros, los centros y agencias creados por los di-

---

* Los métodos de trabajo de este círculo han sido mostrados por la Agencia Occidental de Prensa en el folleto; *„¡Falsification Beware!"*, Editorial Occidental, Varsovia—Poznań, 1959.

versos partidos y organizaciones políticas y militaristas. Merecen especial atención, a este respecto, las organizaciones de alemanes desplazados, así como los centros científico-propagandísticos, conocidos corrientemente por la denominación de „institutos orientales".

Las organizaciones de desplazados se unieron a finales del año 1957 en una „Unión de Expulsados — Uniones de Desplazados y Asociaciones Regionales Unificadas *(Bund der Vertriebenen — Vereinigte Landsmannschaften und Landesverbände)*. Esta organización dispone de una red de uniones y asociaciones de desplazados que agrupan a estos por provincias de origen *(Landsmannschaften)* como también por el actual lugar de residencia *(Landesverbände)*, y de una numerosa prensa (cerca de 350 periódicos). Asimismo posee una gran influencia en los partidos políticos a través de diversos medios de presión electoral y otros, como, por ejemplo, mediante la creación en el seno de dichos partidos de grupos aparte de desplazados.

Los „institutos orientales" existen en el Berlin Occidental, Munich, Gotinga, Marburgo, Lüneburg, Stuttgart y en casi todos los centros de enseñenza superior germano-occidentales. Su tarea consiste en elaborar la argumentación y producir la literatura revisionista, bajo la apariencia de trabajos científicos. Dichos institutos aspiran a formar la opinión interior y exterior. Al frente de esta actividad se hallan, por lo general, los mismos especialistas hitlerianos de antes de la guerra. Estos se dedican ahora a la preparación y educación de cuadros científicos jóvenes.

En una palabra: la política revisionista y las aspiraciones revanchistas constituyen una parte integrante del programa político de la República Federal Alemana. La diferenciación de los „revisionistas" como un grupo político aparte en la RFA es un error. Unicamente pueden distinguirse los diversos grados de intensividad de la actividad revisionista en la vida política de este Estado.

El revisionismo germano-occidental pretende lograr sus fines mediante la fuerza, aunque sus declaraciones oficiales hablan de un cambio de fronteras por medios pacíficos. De sobra es generalmente conocida la forzada remilitarización de la RFA, así como

el hecho de ver a los militaristas germano-occidentales alargar la mano, pidiendo el arma atómica.

En algunos círculos se ha llegado al error de que el revisionismo germano-occidental está únicamente enfilado contra Polonia, sobre todo contra las fronteras del Odra y el Nysa, y que sólo pretende la reconquista, por Alemania, de los territorios devueltos a Polonia en el año 1945. En una palabra: que el revisionismo es tan sólo la aspiración a modificar las fronteras existentes. Para explicar el contenido real del revisionismo, remontémonos a su propia génesis.

La primera guerra mundial terminó con la derrota de la Alemania imperial. Alemania perdió entonces una parte de los territorios polacos arrebatados en el pasado. Desde el primer momento, aquella emprendió, sin embargo, una decidida lucha contra las decisiones del tratado de Versalles sobre las fronteras orientales del *Reich*. Este fue precisamente el nacimiento del revisionismo aleman. La pérdida de los „territorios orientales" fue presentada en la propaganda revisionista como la causa de todas las dificultades internas de Alemania.

Sobre semejante base, preparada por el revisionismo y el chovinismo alemanes fue como creció Hitler. El revisionismo, unido a las principales exigencias del programa del partido nacionalsocialista, le abrió el camino hacia el Poder.

Después de la terminación de la segunda guerra mundial, Alemania fue vencida en su propio territorio y obligada a la capitulación incondicional. Los vencedores aliados decidieron crear las condiciones adecuadas para que la potencia militar y chovinista del imperialismo alemán no volviera a surgir de nuevo. De aquí las decisiones sobre la desmilitarización, desnazificación y democratización de Alemania; de aquí las decisiones sobre las fronteras orientales alemanas y el desplazamiento de la población alemana de los territorios devueltos a Polonia.

Sin embargo, desde el momento en que quedó rota la unidad política de los aliados frente a Alemania, comenzaron a aparecer en la RFA las fuerzas revisionistas.

Los fines y táctica de la segunda ola del revisionismo alemán, renacido después de la segunda guerra mundial, son parecidos a los del primer período, aunque al principio con fines en apariencia más estrechos. Ello se desprende del hecho de que la ola de presión alemana se viera obligada a retirarse, como resultado de la segunda guerra mundial, definitivamente a su cauce, a la vez que el intento de presentar al mundo las exigencias revisionistas del período posterior a 1918 estaría condenada en al acto al fracaso. De aquí que el revisionismo se viera obligado a formular un programa más moderado. Así pues, plantea con relación a Polonia la pretensión de volver a la frontera de 1937, o sea, a la frontera establecida en Versalles.

La experiencia histórica ha mostrado, sin embargo, que lo que el revisionismo alemán perseguía fundamentalmente no era la rectificación y desplazamiento de fronteras, sino la liquidación del Estado polaco, la conquista y subordinación a sí mismo y a sus intereses de los 30 millones de habitantes que componen el pueblo de Polonia.

Estas aspiraciones anexionistas que el imperialismo alemán quiso llevar a cabo durante las dos guerras mundiales son las que hoy pretende resurgir de nuevo el revisionismo germano-occidental, aunque lo único que ello pueda traer consigo sea la guerra.

UNA AMENAZA PARA LA PAZ

El problema de una paz duradera, el problema del desarme general y total, de la salvaguardia de la catástrofe de una guerra nuclear, es hoy la cuestión más importante para toda la humanidad. Es esta una cuestión especialmente trascendental para Polonia, aunque no sea más que por el recuerdo de sus seis millones de ciudadanos que percieron durante la guerra mundial.

Entre los fenómenos que en el futuro puedan tener una significación decisiva para la paz, merecen ser citados, ante todo, la orientación de la política de la República Federal Alemana. Es decir, concretamente hablando, la cuestión de la remilitarización de dicho país y la política revisionista de su gobierno, el único que ha presentado pretensiones oficiales territoriales frente a otros Estados europeos. Esta actividad, especialmente durante el último período, ha llegado a incrementarse de manera considerable en la República Federal Alemana, despertando con ello la inquietud general de la opinión pública internacional, ya que la experiencia enseña, que las tendencias expansionistas alemanas han sido ya, por dos veces, la causa del estallido de la guerra mundial.

* * *

La acción del gobierno federal, cuyo objetivo es el de reconstruír el potencial militar, así como la realización de las pretensiones territoriales, ha entrado en los últimos meses en uns nueva etapa. Władysław Gomułka, en su discurso pronunciado en la

XV sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 27 de septiembe de 1960, definió la situación de la siguiente manera:

> „El revisionismo se ha convertido en el programa oficial del gobierno de la República Federal Alemana, programa que dicho Estado propaga de manera cada vez más agresiva a medida que incrementa su fuerza militar".

Durante los últimos meses, en la acción contra las fronteras existentes se ha producido un significativo cambio, ante el que Polonia ha llmado la atención repetidas veces. En los años anteriores, las ruidosas y violentas exigencias territoriales procedían de los círculos revisionistas, de los cuales se decía que carecían de importancia y no representaban, en modo alguno, el punto de vista del gobierno de la RFA. Los representantes del gobierno colocaban su acento, más que nada, en la negativa a reconocer el estado existente de cosas, pasando ahora de las reservas a las exigencias.

Es siginificativo el hecho de que, cada nuevo paso dado en el camino de las exigencias revisionistas concurra con una nueva etapa de la remilitarización de la Alemania Occidental. Así era en el período de la guerra fría, cuando la RFA hacía su entrada en las filas de la alianza occidental, y cuando fue adoptada la decisión de crear la *Bundeswehr*. Así es en la actualidad, cuando la campaña revisionista desatada por el gobierno de la RFA coincide, en foram bien concreta, con los preparativos para el armamento atómico de la *Bundeswehr*.

Aún no se había extinguido el eco del memorandum del Estado Mayor Central germano-occidental, el cual exigía el pertrecho atómico de la *Bundeswehr*, cuando ya la prensa mundial informaba sobre la elaboración por científicos de la Alemania del Oeste y la producción en la RFA de nuevas y más económicas instalaciones para la producción de materiales fusibles, necesarios para la fabricación de bombas atómicas. Y puesto que los generales germano-occidentales exigen la bomba atómica, y la industria y los hombres de ciencia pueden producirla rápidamente y más barata,

¿ acaso pueden aún tomarse en serio la esperanza y garantías de que un día no surja la bomba alemana A?

Durante no pocos años se ha venido quitando importancia, en declaraciones oficiales, e la actividad de las organizaciones militaristas y revisionistas, llegando incluso a veces a aparentar enfado a causa de sus „irresponsables" intervenciones. Hoy, estas organizaciones llegan hasta jugar el papel de portavoces de la politica oficial, e la vez que, en sus congresos, intervienen ya el Presidente de la República Federal, Lübke, el canciller Adenauer, el vicecanciller Erhard y otros muchos representantes del gobierno germano-occidental, haciendo así compañía a los dirigentes de las organizaciones de desplazados en el planteamiento de exigencias territoriales.

La masiva campaña revisionista llevada a cabo el último verano tuvo lugar en medio de un ambiente sumamente específico. Como jamás había sucedido, el motivo principal de los discursos y declaraciones fueron los supuestos perjuicios ocasionados a los alemanes, así como las afirmaciones de que los alemanes tienen como misión a cumplir en el Este la defensa de la cultura europea. Semejante atmósfera de „determinismo histórico" y de misión mistica crea hoy una determinada situación política en la RFA, en la que no hay lugar para un examen objetivo de la cuestión, siendo, por el contrario, considerada toda opinión razonable, como una traición al pueblo (*Verzichtpolitik* — política de renuncia).

La terminación sin resultado alguno de la conferencia cumbre de París, la cual se esperaba en Bonn con una gran inquietud, y la agudización de la situación internacional, ha sido plenamente utilizada para la consolidación política interior de la República Federal Alemana, basada en la comunidad de las pretensiones territoriales y de las tendencias militares. Nada tiene, pues, de extraño, que en semejante ambiente haya hecho su aparición el memorandum del Estado Mayor de la *Bundeswehr*, exigiendo el arma atómica, que ha despertado en el extranjero tanto en el Occidente como en Oriente, una mayor inquietud que en la propria RFA. Pues en efecto, aún no hace mucho que el SPD (Partido Socialista

Aleman) llevaba a cabo una gran lucha contra la „muerte atómica".

Al mismo tiempo, de vez en cuando, en la República Federal Alemana se hacen declaraciones sobre la buena disposición a un acercamiento o bien a un acuerdo con Polonia. Ello se produce generalmente cuando Adenauer se ve obligado a „justificar" ante sus aliados, que sus propósitos son puramente pacíficos y que su política está orientada a la distensión y mitigación de las contradicciones. Con tal motivo se suele levantar un gran ruido sobre la necesidad de una comprensión mutua entre Polonia y la República Federal Alemana, al mismo tiempo que, por otra parte, se hacen solemnes declaraciones oficiales que atentan contra la integridad territorial de Polonia.

Polonia ha manifestado repetidas veces, de manera oficial, su deseo de establecer relaciones diplomáticas con la República Federal Alemana, así como presentado diversas proposiciones orientadas a la distensión en esta parte de Europa. A semejantes proposiciones, la respuesta de Bonn no ha solido ser otra que la del silencio.

* * *

El objetivo principal de los ataques revisionistas, en estos momentos, son Polonia y Checoslovaquia. De acuerdo con la táctica ya probada, las exigencias revisionistas contra otros países continúan hallándose aún en los escalones inferiores de las organizaciones y escritos no oficiales. Oficialmente, el gobierno de Bonn reclama las fronteras de 1937, mientras que, por otro lado, en forma oficiosa, algunos de sus miembros exigen igualmente los territorios existentes fuera de dichas fronteras. Últimamente, el Secretario de Estado en el Ministerio de Asuntos de toda Alemania, Thedieck decía así refiriéndose a esta cuestión:

> „Si recurrimos a las pretensiones relativas a las fronteras de 1937, es evidente que aquí juega también su papel la circunstancia de que, entonces, no se dió comienzo a la realización de la desastrosa política hitleriana de expansión. La culpa y el destino se nos aparecen aquí, al igual que tantas veces ocurriera en la historia de Alemania, trágicamente entrelazados entre sí. Las pretensiones, en realidad fundamentadas histórica y moralmente, quedaron disipadas o por lo menos, en su casi totalidad, puestas en duda como resultado de la criminal política del Tercer *Reich* y sus gobernantes y de entrar ésta en contradicción con el derecho internacional". •

Aquí hay que hacer constar al margen que, contrariamente a las declaraciones oficiales del gobierno de Bonn de no reconocer el tratado de Munich, el ministro de este mismo gobierno, Seebohm, considera que dicho tratado sigue siendo obligatorio con arreglo al derecho internacional. En cambio, todos los miembros del gobierno y los dirigentes políticos germano-occidentales se muestran de forma como si el Tratado de Potsdam, establecido por las potencias aliadas después de la segunda guerra mundial, constituyera una violación de los principios fundamentales del derecho internacional. Ello no constituye novedad alguna. Cuando las decisiones internacionales o tratados resultan incómodos a las ambiciones alemanas, siempre fueron estos considerados en Alemania como contrarios al derecho. Basta para ello tan sólo recordar la obstinada lucha llevada a cabo contra el Tratado de Versalles, durante el período comprendido entre las dos guerras. La visión del *Reich* de Bismarck que abarcaba en el Oriente grandes territorios, habitados por población polaca, continúa siendo en la RFA un sueño y una concepción política obligatoria, no obstante las trágicas experiencias de las dos guerras mundiales.

En esta concepción no hay lugar para una Polonia independiente. Utilizando las propias palabras del Primer ministro Macmillan, estas „reaccionarias y envejecidas" concepciones no tienen nada de común con el cuadro real del mundo de hoy. Polonia y una serie de otros países de Europa, unidos en estrecha alianza, al extraer las debidas conclusiones de un pasado no lejano, han manifestado repetidas veces que todo intento de modificar las fronteras lleva consigo la amenaza del estallido de una guerra. Pues, en efecto, las pretensiones del revisionismo alemán atentan contra los más vitales y fundamentales derechos del pueblo polaco

---

• Texto alemán. Ver la nota n. 18 al artículo. „Un verano ruidoso", pág. 80.

y de otros pueblos. Así lo expresaba con toda claridad Władysław Gomułka en su declaración del 3 de octubre de 1960 cuando decía:

„La revisión de las fronteras no puede llevarse a cabo en forma pacífica. El programa de arrebatar a cualquier otro Estado una tercera parte de su teritorio es una concepción de guerra".

La posición irreconciliable de Polonia en cuanto al revisionismo y al militarismo alemán no significa de ninguna manera hostilidad alguna por parte del pueblo polaco hacia el pueblo alemán. Un ejemplo bien expresivo de ello son tanto la estrecha colaboración y amistad con la República Democrática Alemana, como las repetidas proposiciones de Polonia, tendentes a regular las relaciones con la República Federal Alemana, y asimismo la iniciativa, consistente en introducir la distensión en esta parte de Europa. Todas estas proposiciones e iniciativas tropezaron siempre con la más absoluta e invariable negativa por parte del gobierno de la RFA. Sin embargo, nadie más que este gobierno y no otro, que solamente de palabra no hace más que abjurar constantemente del pasado, es quien debiera buscar una solución positiva al problema de las relaciones con Polonia, Checoslovaquia y otros países. No por única vez ha sido Polonia la que en el pasado interviniera con proyectos concretos, con el fin de contribuír al debilitamiento de la tensión. Ultimamente, en la XV sesión de la OUN, Polonia presentó, una vez más, proposiciones constructivas, encaminadas a crear una zona desatomizada en el centro de Europa, así como, aunque parcialmente, eliminar la carrera de armamentos atómicos, mediante la prohibición de la producción y posesión de armas atómicas en los países que hasta ahora no disponen de esta mortífera arma.

* * *

En numerosas declaraciones oficiales el gobierno de la RFA ha subrayado siempre su fidelidad a los principios y objetivos de la alianza atlántica. Sin embargo, la manera en que interpreta esta alianza, así como todo el programa político oficial de la RFA, crea peligrosas implicaciones. Lo más fuerte y expresivo se desprende de las palabras del canciller Adenauer, pronunciadas en el congreso de los desplazados de la Prusia Oriental en Düsseldorf el 10 de julio de 1960:

„...cuando entonces tengamos que permanecer fieles y firmes sobre el terreno de estos valores — sobre el terreno de la paz y la libertad — así como igualmente fieles y firmes junto a nuestros aliados, de igual manera que ellos lo están junto a nosotros, podremos reavivar la esperanza de que al mundo le sea devuelta la paz y la libertad y, con ello, también a vosotros vuestro bello suelo patrio: la Prusia Oriental". *

Así pues, uno de los objetivos principales de la participación de la República Federal Alemana en la alianza atlántica es, según ella misma, la realización de sus pretensiones territoriales. La República Federal Alemana es el único país en Europa que aspira a introducir cambios en sus fronteras. Su participación en la NATO da pues a este pacto un determinado carácter agresivo.

La duración, por parte de las potencias occidentales, de la ya una vez aceptada concepción de que la RFA es y será un instrumento de su política, no deja de favorecer toda nueva exigencia de aquella, en lo que concierne a la remilitarización. Como consecuencia de ello, de las solemnes garantías prometidas hace años, no es ya mucho lo que ha quedado hoy. Surge pues la siguiente pregunta: ¿A qué concesiones tendrán que llegar los aliados occidentales de la RFA en este terreno, cuando, junto con la terminación del proceso de remilitarización y liquidación de las últimas limitaciones a este tenor, las posibilidades de actuación política independiente de la RFA aumenten excesivamente? Muy posible que entonces, aquellos que querían tener en su mano el instrumento, tengan que convertirse ellos mismos en instrumento de la política de la RFA.

Władysław Gomułka, en su discurso pronunciado en la XV sesión de la Asamblea General de la ONU del 27 de septiembre de 1960 en Nueva York decía sobre esta cuestión:

„El renaciente militarismo alemán es el mayor peligro real que amenaza a la paz en Europa. Este militarismo puede arrastrar a sus aliados quizá más allá de lo que ellos mismos quisieran".

* Texto alemán. Ver la nota n. 24 al artículo „Un verano ruidoso", pág. 82.

Uno de los motivos principales que constantemente se repiten en la propaganda germano-occidental son los pretendidos derechos de los alemanes. Se trata, sobre todo, del derecho de autodeterminación y del derecho a la tierra natal (*Selbstbestimmungsrecht y Recht auf die Heimat*). El periódico italiano *Stampa* del 11 de septiembre de 1960, refiriéndose al derecho de autodeterminación, según la interpretación alemana, subraya al mismo tiempo que

„...los alemanes no reconocen las actuales fronteras, exigiendo territorios no habitados ya por población alemana y que constituyen parte integrante del territorio de sus vecinos".

En relación con ello, el diario italiano expresa la duda de si ante tal forma de plantear la cuestión, merece la pena apoyar el „derecho germano-occidental a la autodeterminación".

En efecto, es evidente que de lo que menos se trata es del derecho a la autodeterminación. La interpretación que los revisionistas germano-occidentales dan a este derecho se halla estrechamente ligada a las exigencias territoriales, y ello, de territorios que los alemanes ni siquiera habitan. Es este un ejemplo más de utilización de lemas populares para fines que no tienen absolutamente nada de común con la cuestión.

* * *

La ofensiva del revisionismo alemán ha dado a conocer a los pueblos de Europa que, en la RFA, las fuerzas que representan la tendencia expansionista no abrigan, ni mucho menos, el propósito de capitular. La opinión pública de numerosos países de Europa se siente sumamente intranquila. Lo mismo puede decirse, en cierto modo, de no pocos países más allá de Europa. Pues es sabido, en efecto, que la situación en Europa puede tener una decisiva significación para numerosos pueblos del mundo. ¿Acaso es preciso recordar aquí la historia de la segunda guerra mundial? El pueblo polaco considera que tiene el derecho y la obligación de poner en guardia a la opinión pública mundial, ante semejantes políticos alemanes y fuerzas en la República Federal Alemana, que no han aprendido absolutamente nada.

ROMAN NUROWSKI

UN VERANO RUIDOSO

Las perspectivas de distensión internacional que se dibujaron durante el período que precedío a la conferencia en la cumbre, en mayo de 1960, despertaron la intranquilidad de aquellos circulos políticos que, en la continuidad de la política desde la posición de fuerza, veían la posibilidad de realización de sus planes. Ello apareció, sobre todo, con mayor expresión en la República Federal Alemana, la cual no tardó mucho en irrumpir en el camino de la peligrosa activización, para la paz mundial, de aquellas fuerzas políticas que, en el pasado, decidían sobre el carácter agresivo del imperialismo alemán.

Desde el mismo comienzo de su existência, el gobierno de la República Federal Alemana no reconoció nunca las fronteras establecidas en Potsdam. Días después de que se constituyera la República Federal Alemana, el canciller Adenauer declaraba (20 de setiembre de 1949) que Alemania continuaba existiendo en las fronteras de 1937. En ese mismo sentido fueron mantenidas las declaraciones posteriores. En la del 28 de junio de 1956 se dice:

„El gobierno de la República Federal Alemana no estará jamás de acuerdo con la división de Alemania. De plena conformidad con la expresada voluntad de todo el pueblo alemán, el gobierno ha indicado más de una vez que el *Reich* continúa existiendo en sus fronteras de 1937, y que las decisiones unilaterales adoptadas en los años que siguieron al derrumbamiento no son reconocidas por el pueblo alemán" [1]

La falta de reconocimiento de una parte de los acuerdos internacionales, adoptados por los aliados después de la segunda guerra

mundial, a base del acta de capitulación incondicional y de la toma de posesión, por sus gobiernos, del Poder supremo en Alemania, sitúa a la República Federal en posición de único Estado en Europa que presenta exigencias territoriales frente a otros países. La falta de un expresivo apoyo a las exigencias de la RFA, por parte de los aliados, ha sido y continúa siendo objeto del constante cuidado e intranquilidad de los portavoces de las aspiraciones revanchistas alemanas. El gobierno de la RFA emplea diversos medios para modificar semejante situación. Apoya, por tanto, toda actividad que acreciente la tirantez internacional; apoya las acciones revisionistas que se manifiestan, entre otros, en no pocas reuniones y asambleas, mítines y congresos de las organizaciones de los desplazados. La política del revisionismo, cuyo fin es el de reconstruír el *Reich* con su antigua potencia, favorece el fortalecimiento de las tendencias nacionalistas. El elemento más activo en el fomento de la propaganda nacionalista y revisionista son los dirigentes de las organizaciones de los desplazados. Estos agrupan a no pocos políticos nacionalistas que ya actuaban en el período anterior al hitlerismo y durante el mismo, en el terreno de la *Ostpolitik* (política oriental) alemana. Muchos de ellos tenían un pasado nacionalsocialista.

La actividad de las organizaciones de los desplazados está enfocada en tres direcciones fundamentales:

1. Se opone a los resultados psicológicos en la asimilación económica y social de los desplazados en el organismo de la Alemania Occidental, mediante el constante mantenimiento de la esperanza de poder volver al Este, lo que frena, en cierto modo, el proceso natural de integración.
2. Redobla el espíritu nacionalista en la sociedad germano-occidental y actúa contra el surgimiento y duración de un espíritu de paz. *
3. Influye en la opinión pública mundial, mediante la constante agitación de la supuesta injusticia cometida con el pueblo alemán, al mismo tiempo que crea una atmósfera de permanente tensión en torno al problema de los antiguos territorios alemanes.

* Una de las importantes manifestaciones de esta acción es la propagación de la tesis sobre la supuesta compensación de las mutuas injusticias cometidas, por un lado, por el hitlerismo con el pueblo polaco y, por otro, por los polacos con los alemanes. Justamente esta es la tesis que el vicecanciller Erhard expresó en un discurso, pronunciado el 28 de agosto de 1960 en el congreso de los alemanes oriundos de Alta Silesia, hablando de las „numerosas injusticias que en el curso de la historia se cometieron entre sí alemanes y polacos".

De esta manera, se fuerza la tentativa de mantener y atizar constatemente la hostilidad con relación a los polacos, quienes durante la guerra sufrieron las mayores pérdidas a manos de los alemanes. A seis millones se eleva el número de polacos que resultaron muertos, quemados en los crematorios de los campos hitlerianos y torturados hasta la muerte. De las pérdidas sufridas por la población alemana, durante la última fase de la guerra en la antigua parte oriental de Alemania, se culpa a los polacos. En realidad, dichas pérdidas son debidas a la prolongación de las operaciones militares, a las evacuaciones ordenadas por las autoridades hitlerianas y a las retiradas presas de pánico de los alemanes ante los cambios de frente en dirección al Oeste durante el crudo invierno.

Sobre la historia de la huída de los alemanes y su desplazamiento, ver „Les déplacements de la population entre l'Odra et le Bug 1939—1950" (El movimiento de migración entre el Odra y el Bug 1939—1950), Études et Monographies de la Zachodnia Agencja Prasowa (Estudios y Monografías de la Agencia Occidental de Prensa), Varsovia—Poznan 1961.

PRELUDIO

En la primavera de 1960, con el fin de reforzar la actividad política, ante la conferencia en la cumbre, fue emprendida una acción previa de propaganda. En el territorio de la Baja Sajonia fueron, por ejemplo, colocados 900 tableros con mapas de la así llamada Alemania dividida, al mismo tiempo que se anunciaba que, en breve, serían colocados otros 2.000. *

EL 2 DE MAYO DE 1960 — BONN — LA SESIÓN DE LOS PARLAMENTARIOS

La temporada de actos revisionistas fue inaugurada oficialmente con la convocatoria, por iniciativa de la *Bund der Vertriebenen* (BdV), de la sesión de los desplazados, miembros del *Bundestag* y de los *Landtag*, que tuvo lugar en Bonn el día 2 de mayo de 1960. ** Tomaron parte en ella 119 (o bien 125) parlamentarios: 44 de la CDU/CSU, 26 (o según otras fuentes 32) del SPD, 2 del DP y 41 miembros de los *Landtag* de la BHE. Fue, además, dirigida por el Presidente de la BdV, Krüger, diputado al *Bundestag* por la CDU.

La sesión tuvo lugar la víspera de la conferencia en la cumbre. La mayoría de sus participantes se hallaba sumamente preocupada ante la posibilidad de una distensión en el mundo. Se temía que las potencias pudieran llegar a un acuerdo que pusiera fin a toda esperanza de realización de las pretensiones territoriales de la Alemanha Occidental frente a otros países. El Presidente del FDP, Mende — que aunque apoyaba en lo fundamental la concepción política de los revisionistas, señaló, sin embargo, el hecho de que en política internacional el papel decisivo lo juega el problema de la seguridad y no los momentos emotivos — fue atacado por los dirigentes de los desplazados (entre otros por el barón von Manteuffel-Szoege, vicepresidente de la BdV y por el Dr. Eggert, portavoz de la Unión de Desplazados de Pomerania).

En la resolución aprobada se dice: „exigen (los allí reunidos) la unificación de todas las partes de Alemania". *[2]

La resolución condenaba a tódos aquellos alemanes que deseaban renunciar a la política revisionista. Los reunidos — se dice en la resolución:

> „reiteran, pues, la decisión del *Bundestag* alemán del 13 de junio de 1950, aprobada por todos los diputados, a excepción de los comunistas, la cual hacía constar, entre otras cosas, que nadie tiene derecho, en el marco de sus atribuciones, a abandonar el territorio ni la gente o bien a llevar una política de renuncia..." [3]

Así es como los representantes de los desplazados trataban de ejercer presión sobre el gobierno de la República Federal Ale-

---

* Según declaración del Dr Philip von Bismarck, esta acción „en no poca medida", fue financiada por las asociaciones de los desplazados.

** La víspera, el 1 de mayo, Adenauer tomó parte en la peregrinación de los desplazados-católicos a la Schönenberg. Con tal motivo, pronunció un discurso ante los 50.000 peregrinos participantes, en el que repitió la consabida tesis sobre la misión del pueblo alemán, de defensa del „amenazado" Occidente. Kurt-Georg Kiesinger, primer ministro del gobierno regional de Baden-Wittemberg, habló, con tal motivo, del retorno de los desplazados a los antiguos territorios alemanes orientales. Ese mismo día, uno de los principales dirigentes de la oposición, el burgomaestre del Berlín Occidental, Willy Brandt, habló, en términos parecidos ante los 750.000 participantes de un mitin en Berlín.

* En la terminología de las organizaciones de los desplazados, al igual que en las publicaciones gubernamentales, se emplean las siguientes definiciones:

1. *Bundesrepublik Deutschland* (República Federal Alemana) — Alemana Occidental.
2. *Mitteldeutschland* o bien *SBZ — Sowjetische Besatzungszone* (Alemania Central o bien Zona Soviética de Ocupación) — República Democrática Alemana.
3. *Ostdeutschland* (Alemania Oriental) tierras occidentales y septentrionales polacas. (El publicista o periodista alemán que utilice el término Alemania Oriental — *Ostdeutschland* — para definir la República Democrática Alemana es atacado por sugerir el reconocimiento de la frontera polaco-alemana del Odra y el Nysa).

mana y sus aliados, a la vez que dificultar la posibilidad de una solución contraria a las pretensiones territoriales germano-occidentales en la conferencia en la cumbre.

En la sesión de decidió reforzar la actividad revisionista en el territorio de la República Federal Alemana y en el extranjero. En relación con ello, uno de los oradores, el ministro del gobierno regional bávaro y miembro de la BHE, Stain, exigió el reforzamiento de la propaganda revisionista en los programas de radio. El Presidente de la BdV, Krüger, le aseguró que, sobre esta cuestión, se estaban llevando ya a cabo, de acuerdo con el canciller Adenauer, intensivas conversaciones con el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Oficina Federal de Prensa, y que, como resultado de estas conversaciones, las fallas en este sector quedarían totalmente eliminadas. La sesión se pronunció por una actividad revisionista ofensiva, sin detenerse en las costumbres diplomáticas. Formuló esto vigorosamente el miembro del *Bundestag*, Rehs, quien declaró:

> „...El Kremlin se mostrará únicamente dispuesto a negociar, si la posición sobre este asunto, irreprochable desde el punto de vista legal y moral, somos capaces de presentarla en forma ofensiva, sin confiar únicamente en las finezas diplomáticas. Los diplomáticos — Rehs citó entre aplausos a Churchill — suelen meditar siempre larga e intensivamente sobre algo para luego terminar por no decir nada. Debieran por lo menos abrir la puerta y no cooperar e echar el cerrojo. El esclarecimiento, la firmeza y la compactibilidad debieran ser el mandato de la hora actual". [4]

Unos días antes de la conferencia en la cumbre, el canciller Adenauer recibía el día 9 de mayo de 1960 a una delegación de representantes de los desplazados. La delegación, compuesta por el Presidente de la BdV, Krüger, el miembro del Presidium de la BdV, barón Manteuffel-Szoege, el miembro del *Bundestag*, Rehs y el portavoz de los desplazados de la Prusia Oriental, Gille, presentó al canciller la posición de las organizaciones de desplazados. Tal y como se desprende del Boletín *Pressedienst der Heimatvertriebenen* (*hvp*) n. 19, el Dr. Adenauer aceptó los postulados de los desplazados, con el fin de reforzar la actividad revisionista en el interior de la República Federal y en el extranjero.

* * *

La ruptura de la conferencia en la cumbre creó una coyuntura favorable para el comienzo de la ofensiva. Ya no quedaba nada que impidiera poner en práctica el plan de acción.

Los hechos que comenzaron a sucederse, uno tras otro, han confirmado plenamente, que el gobierno de la República Federal Alemana no sólo estaba decidido a entrar en el camino de la alianza abierta con las fuerzas revisionistas en la Alemania Occidental, sino a unir sus planes al programa oficial de la política gubernamental.

LOS CONGRESOS Y OTROS ACTOS

El programa de los actos revisionistas organizados en el verano de 1960 fue excepcionalmente rico. Hubo tantos, que el contarlos requeriría una publicación especial. * Nos limitaremos, por tanto, a un recuento incompleto de algunas de sus reuniones, especialmente a aquellas que, bien por el número de participantes o por la participación de los políticos más destacados de la República Federal Alemana, tuvieron una mayor significación y resonancia. Hablaremos igualmente de algunos actos para ilustrar, a título de ejemplo, el ambiente en que se desenvolvía el fenómeno, así como las direcciones de actuación del revisionismo y las tradiciones a las que va ligado.

1. Congresos centrales de las asociaciones regionales de desplazados (*Bundestreffen der Landsmannschaften*).

Durante el último verano tuvieron lugar los siguientes congersos centrales: **

5/6 de junio — asociación de los Alemanes Sudetas en Munich,

5/6 de junio — asociación de los Alemanes oriundos de Pomerania, en Bochum,

---

* *Deutscher Ostdienst* nº 39 del 26 de setiembre de 1960 escribe:
„A esto (es decir, a los congresos de estas organizaciones — n. de la Red.) hay que agregar todos los encuentros de las uniones regionales, centenares e incluso millares de encuentros de círculos de las organizaciones locales y de distrito, de las uniones gremiales y sociedades culturales".

** Detalles más amplios pueden verse en las páginas siguientes.

2/3 de julio — asociación de los Alemanes de la „Prusia Occidental", en Münster,

9/10 de julio — asociación de los Alemanes de la „Prusia Oriental", en Düsseldorf,

27/28 de agosto — asociación de los Alemanes oriundos de la Alta Silesia, en Düsseldorf.

Además, se celebraron los congresos de:

5/6 de junio — los alemanes de Hungría, Yugoslavia y Rumania, llamados Donauschwaben (Suabos del Danubio), en Ulm. En ellos tomaron parte 40.000 asistentes a los mismos,

5/6 de junio — los alemanes de Transilvania, llamados *Siebenbürger Sachsen*, en Dinkelsbühl (7.000 participantes),

23/24 de junio — asociación de los Alemanes oriundos de las regiones del Vístula y el Warta (de Poznan, Polonia Central, Galicia y Volinia),

18/19 de julio — la Unión de Oriundos de Gdansk, en Düsseldorf (20.000 participantes).

En estos actos tomaron parte de decenas a centenares de miles de personas. Ello requirió no pocos esfuerzos desde el punto de vista de organización, así como numerosos gastos (traslado al lugar del congreso, alquiler de estadios, salas, decoración de las ciudades, etc.).

2. Otros actos centrales.

6 de agosto — La celebración del décimo aniversario de la llamada „Carta de los Desplazados", en Stuttgart, con la participación del Presidente de la República Federal Alemana Lübke.

4/21 de setiembre — La celebracion del llamado „Día de la Patria" *(Tag der Heimat).* *

3. Congresos de las asociaciones de desplazados (*Heimattreffen*) oriundos de los mismos distritos, así como de diversas ciudades.

El número de participantes de las *Heimattreffen* oscilaba entre varios centenares (por ejemplo 500 en el encuentro de los oriundos de Maszew, en la Pomerania, el 10 de julio de 1960 en Mölln) y algunas decenas de millares (30.000 desplazados de Walbrzych el 27/28 de agosto de 1960 en Dortmund).

4. Encuentros especiales *(Sondertreffen)* **

Mencionamos tan sólo una parte de los celebrados en el cuadro de los encuentros de la asociación de los oriundos de Wroclaw, en los días del 17 al 19 de junio en Colonia, así como durante el congreso de la asociación de la „Prusia Oriental" el 9 y 10 de julio, en Düsseldorf:

a) Colonia 16—19 de junio
   - — encuentro de los exmiembros de la unión de ciclistas (*Radfahr-Verein Adler 1891 Breslau*),
   - — encuentro de los exmiembros de la union gimnástica (*III Breslauer Turnverein*),
   - —' encuentro de los exatletas de Wroclaw (*Breslauer Schwerathleten*),
   - — encuentro amistoso de los exsoldados del 7º regimiento de caballería de Wroclaw (*Kameradschaftstreffen der ehem. Angehörigen des Reiter-Regiments 7 Breslau*),
   - — encuentro de la asociación de exmaestros y alumnos del liceo del rey Federico, en Wroclaw (*Vereinigung ehem. Lehrer und Schüler des König-Friedrich-Gymnasiums Breslau, Mathiasstrasse*).

b) Düsseldorf 9—10 de julio
   - — encuentro de los exempleados del *„Bank Ostpreussischer Landschaft"*,
   - — encuentro de los exmiembros de la unión de remeros (*Ruderverein „Prussia"*),
   - — encuentro de los miembros de la unión de antiguos soldatos (*Kyffhäuserbund*) de la 1ª division de infateriá: regimiento de granaderos del príncipe heredero, 3er regimiento de granaderos, 41 regimiento de infantería y el 43 regimiento de infantería (*Kameradschaft Kronprinz 1. Infanterie-Division mit Grenadierregiment Kronprinz, Grenadierregiment 3, Infanterie-Regiment 41, Infanterie-Regimente 43*).

Es necesario mencionar, además, el encuentro de los miembros de la antigua organización nacionalsocialista: jefes y jefas del Servicio del Trabajo del *Reich* (*Ehemalige Reichsarbeitsdienst — Führer und Führerinen*). *

5. Actos juveniles

Según *Der Westpreusse* del 1 de junio de 1960 nº 16 damos como ejemplo el plan de actividades de la DJO (Juventud Alemana del Este) en el cuadro de la llamada „acción de verano 1960". **

A. Acción de la DJO en escala federal

a) 30 de julio — 7 de agosto — campo alemán de la DJO (*Deutschlandlager der DJO*),
b) 13—20 de agosto — semana veraniega de canciones en Heiligenhof.
c) Del 1 de julio a finales de agosto — campos de vacaciones en Heiligenhof.

---

* A estas manifestaciones nos referimos más adelante en las páginas siguientes.

** Se trata de encuentros de diversos grupos (profesionales, alumnos finalistas de curso, exmiembros de las organizaciones deportivas, exmiembros de las parroquias, exfuncionarios de diversas instituciones públicas, etc.). Suelen celebrarse corrientemente con motivo de los encuentros de los desplazados (*Heimatreffen*) o de los congresos de las asociaciones.

* Según ¡*Schlag nach!* (*Bibliographisches Institut AG, Leipzig 1939*) el „Servicio del Trabajo del *Reich*" es una gran escuela de educación en el espíritu de la comunidad nacionalsocialista" (*Der Reichsarbeitsdienst ist die grosse deutsche Erziehungsschule zur nationalsozialistischen Volksgemeinschaft*). La obligatoriedad del servicio abarcaba a toda la juventud comprendida entre los 18 y 25 años. El tiempo de trabajo era de medio año. El Servicio del Trabajo dependía del Ministerio del Interior del *Reich* y estaba dirigido por el *Reichsarbeitsführer*.

** Sobre la organización juvenil DJO (*Deutsche Jugend des Ostens*) hablamos en la página 35.

B. Acción de la DJO en escala regional

1. Baviera

a) 16—24 de julio — campo de distrito (*Bezirkslager*) de la Baja Baviera y el Alto Palatinado, en Gaisthal,

b) 16—24 de julio — campo de distrito de la Alta Franconia, en Burg Hohenberg,

c) 24—31 de julio — campo de distrito de la Franconia Central, en Gaisthal,

d) 13—20 de agosto — campo de distrito de la Alta Baviera, en Waldkraiburg.

2. Baja Sajonia

a) 2—17 de julio — viaje a Italia para arreglar las sepulturas militares (*Kriegsgräber-Einsatzfahrt*),

b) 10—23 de julio — campo regional juvenil del Laascher See (distrito de Lüchow-Dannenberg),

c) 16—30 de julio — campo de verano en la isla de Fehmarn,

d) 16—30 de julio — campo especial para muchachas en esa misma isla.

3. Renania-Westfalia

23 de julio — 6 de agosto campo de tiendas de campaña para muchas y la asociación regional de la juventud (*Landesjugendgesellschaft*) en Oerlinghausen, Listertalsperre y Freusburg.

4. Schleswig-Holstein

2—16 de julio — campo de tiendas de campaña junto a la casa regional de la DJO (*DJO-Landesheim*) de Bosau en el Plöner See.

2 de julio — 9 de agosto — campo de tiendas de campaña en Bosau.

6. Otros varios

Encuentros de diversos grupos de desplazados (*Heimatgruppen*), antiguos habitantes de ciudades polacas, establecidos actualmente en varias ciudades de la República Federal Alemana. Encuentros de grupos femeninos (*Frauengruppen*). En el Berlín Occidental, tan sólo el día 12 de junio, tuvieron lugar 15 reuniones de *Heimatgruppen.*

A este tipo pertenecen igualmente los de carácter festivo, organizados por las uniones de desplazados, las veladas recordatorias, conferencias sobre las tierras occidentales y septentrionales polacas el passado de los antiguos territorios orientales alemanes. Por ejemplo, en el encuentro del grupo de mujeres de la asociación de desplazados de Silesia, en Hanower, fue pronunciada una conferencia sobre la llamada lucha por la nacionalidad (*Volkstumskampf*) antes de 1939 en la parte de Alta Silesia que correspondía a Polonia. Como ya hemos recordado, la lista de estos actos es tan amplia, que basta con mencionar tan sólo unos cuantos como ejemplo.

Las organizaciones revisionistas hacen todo cuanto pueden por arrastrar a este tipo de manifestaciones no sólo al mayor número posible de desplazados (sobre todo entre la joven generación) sino igualmente de la población alemana local.

LAS ORGANIZACIONES

La ofensiva del revisionismo en la República Federal Alemana no se limita únicamente a los actos de las organizaciones de desplazados, mencionadas anteriormente. A ella se unen todas las organizaciones e instituciones — tanto no oficiales como oficiales — de los más claros fines revisionistas.

La mayor de ellas es la *Bund der Vertriebenen* (BdV — Unión de los Expulsados). Surgió de la BvD (*Bund der vertriebenen Deutschen* — Unión de Expulsados Alemanes), fundada en el año 1951 y de las asociaciones regionales (*Landsmannschaften*) que junto a ella actuaban y a su vez, en agosto de 1952, se unificaron en una sola organización central: la BdL (*Verband der Landsmannschaften* — Federación de Asociaciones Regionales de Desplazados).

Ambas organizaciones la BvD y la BdL se unieron en el otoño de 1957 en una sola, la BdV, *Bund der Vertriebenen — Vereinigte Landsmannschaften und Landesverbände* (Unión de Expulsados — Uniones de Desplazados y Asociaciones Regionales Unificadas). La BdV es, después de los sindicatos, la mayor organización político-social de la República Federal Alemana que cuenta con más de dos millones de afiliados. El Presidente de la BdV es Hans Krüger, diputado al *Bundestag* por la CDU (Unión Cristiano Demócrata), además de miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores del *Bundestag*.

La BdV es una organización de estructura federal. De ella forman parte:

1. Las Uniones Regionales (*Landesverbände*) que agrupan en su seno a los desplazados que actualmente habitan las diversas regiones de la República Federal Alemana, cualquiera que sea el territorio del que procedan. Las 10 uniones regionales se dividen en uniones de distrito (*Kreisverbände*) y locales (*Ortsverbände*).
2. Las Asociaciones Regionales (*Landsmannschaften*) que agrupan a los desplazados según el territorio del que proceden.
3. Las organizaciones afiliadas como son, por ejemplo, La Comunidad del Trabajo de Mujeres (*Arbeitsgemeinschaft der Frauen*), La Unión de Campesinos Expulsados (*Bauernverband der Vertriebenen*), La Unión de Expulsados de Alsacia y Lorena y de Los Estados Occidentales (*Bund der Vertriebenen aus Elsass-Lothringen und den Weststaaten im Bundesgebiet*) y otras.

Junto con estas tres organizaciones fundamentales actúan centenares de otras de carácter profesional y económico, confesional y caritativo, así como cultural. De la actividad entre la joven generación se halla encargada una organización especial, cual es la *Deutsche Jugend des Ostens* — Juventud Alemana del Este (DJO).

Esta organización agrupa a cerca de 150.000 miembros, entre los que se encuentran no sólo los hijos de los desplazados del Este, sino también la juventud local. Los miembros de la DJO van todos uniformados de igual manera e intervienen en cuantas ocasiones se presentan, como, por ejemplo, en las concentraciones, encuentros, etc., constituyendo el cuadro decorativo de estos actos. Los encuentros especiales de la juventud constituyen una parte integrante de todas estas manifestaciones revisionistas. La DJO lleva a cabo una animada actividad instructiva en la esfera del llamado esclarecimiento del Este (*Ostkunde*).

Las organizaciones revisionistas disponen de un inmenso aparato de prensa y propaganda. La lista de periódicos y revistas de estas organizaciones comprende más de 350 títulos. La cifra de una sola tirada de la prensa revisionista se eleva a más de dos millones de ejemplares.

* * *

En la acción revisionista se hallan comprometidos en la República Federal Alemana los organismos gubernamentales de las más altas esferas.

1. En primer lugar conviene mencionar **La Oficina de Prensa e Información del Gobierno Federal** (*Presse- und Informationsamt der Bundesregierung*), que constituye una parte de la Cancillería. La *Presse- und Informationsamt* traza las direcciones sobre la actividad de la propaganda oficial revisionista, al mismo tiempo que la financia. El Libro Blanco (*In Sachen Demokratie, Weissbuch über die militaristische und nazistische Gefahr in der Bundesrepublik*) editado el año 1960 per el Presidium de las Asociaciones de Perseguidos por el Régimen Hitleriano (*Präsidium der Vereinigungen der Verfolgten des Naziregimes-VVN*) en Francfort del Main, cita, según el órgano central del SPD (Partido Socialdemócrata Alemán) que, bajo la dirección del Secretario de Estado Dr. Félix von Eckardt, la *Presse- und Informationsamt der Bundesregierung* se ha desarrollado considerablemente, llegando a jugar actualmente, en realidad, el papel de Ministerio de Información y Propaganda (*Ministerium für Volksaufklärung und Propaganda*). El presupuesto anual de esta Oficina, que al comienzo de su actividad era de 897.000 marcos, se eleva hoy a la suma de cerca de 22.000.000 de marcos.

2. **El Ministerio Federal para los Problemas de toda Alemania** (*Bundesministerium für gesamtdeutsche Fragen*).

Del carácter de este Ministerio son fiel testimonio los siguientes datos de organización:

Al I Departamento (*Abteilung*) pertenecen las secciones: zona de ocupación soviética (*Sowjetische Besatzungszone*), territorios orientales (*Ostgebiete*), medidas de unificación de estos territorios con la República Federal Alemana (*Massnahmen der Vereinigung mit der Bundesrepublik*) y fomento de la idea de una Alemania entera (*Förderung der gesamtdeutschen Gedanken*).

El Ministerio edita una gran cantidad de materiales de propaganda, a la vez que financia, con su propio presupuesto, numerosas instituciones y empresas de tipo revisionista (exposiciones, conferencias, etc.).

3. **Ministerio Federal de Problemas de los Expulsados, Fugitivos y Damnificados a causa de la guerra** (*Bundesministerium für Vertriebene, Flüchtlinge und Kriegsgeschädigte*). Junto al Ministerio Federal actúan ministerios regionales similares.

Este Ministerio duplica el espíritu irredentista entre los desplazados. Según la interpretación de sus jefes, la integración de los desplazados en la nueva vida, en Alemania, tiene como fin únicamente posibilitar el que puedan sostenerse hasta el momento del retorno al „territorio oriental" y otros que abandonaron después de la guerra. *

Una importante parte de los presupuestos de los ministerios, destinada a la llamada acción cultural, sirve para financiar la actividad de las organizaciones revisionistas, a las que ya nos hemos referido antes.

4. **El Ministerio Federal de Asuntos Interiores** (*Bundesministerium des Innern*) dirige la acción revisionista a través del cine, la radio y la prensa, controlando estas instituciones e influyendo en la orientación exigida por la política del gobierno.

Actúa igualmente en la esfera de las bibliotecas y la instrucción de los adultos, cuidando de que se tomen al máximo en consideración los problemas del *Ostkunde*. Además, financia las importantes instituciones de la *Ostforschung* (investigaciones del Este).

5. **El Ministerio Federal de Defensa** (*Bundesministerium für Verteidigung*) lleva a cabo una gran actividad instructiva, sobre todo y principalmente, entre los jóvenes oficiales de la *Bundeswehr*. Colabora en este terreno con la *Ostdeutsche Akademie* (Academia germano-oriental) de Lüneburg, la cual instruye en cursos especiales a centenares de oficiales por año. **

---

* El Secretario de Estado de este resorte, Dr. Peter-Paul Nahm formula de la siguiente manera la integración: „La integración no es... la iniciación a la resignación, sino la conservación consciente de la capacidad y la substancia necesarias para el retorno".

„Die Eingliederung ist also nicht die Einleitung eines Verzichts, sondern die bewusste Erhaltung der für Heimkehr notwendigen Fähigheit und Substanz..." (*Schlesische Rundschau* nº 14 del 15 de mayo de 1959).

** Sobre los contactos de la *Bundeswehr* con las organizaciones revisionistas, ver la pág. 45.

6. **El Ministerio de Negocios Extranjeros** (*Auswärtiges Amt*) lleva a cabo en el exterior una actividad de propaganda en lo que se refiere al revisionismo. Edita numerosas publicaciones en idiomas extranjeros sobre el tema de los llamados territorios orientales alemanes.

* * *

En la acción revisionista fuera de las fronteras de la República Federal Alemana, las autoridades competentes germano-occidentales se sirven, en primer lugar, de la antigua emigración fija alemana que, a través de sus relaciones en la nueva patria, puede influír en la formación de la opinión pública local.

La mayor actividad propagandista, política y revisionista, la desarrolla en los Estados Unidos de América del Norte, la *Steuben Society*, siéndolo también en el Canadá por la „Unión Nacional de Canadienses de Procedencia Alemana" (*Trans-Canada-Alliance of German Canadians*).

La emigración alemana después de la segunda guerra mundial — sobre todo entre los desplazados — era bastante numerosa. Los círculos revisionistas de la República Federal Alemana continúan manteniendo sus contactos con diversas organizaciones de desplazados en el extranjero, como son, por ejemplo, la „Unión Cultural de Suabos del Danubio" (*Kulturverband der Donauschwaben*) y la „Unión Cultural de Alemanes Sudetas en Argentina" (*Kulturverband der Sudetendeutschen in Argentinien*), así como la „Sociedad Canadiense de Ayuda a los Alemanes" (*Canadian Society for German Relief*) en el Canadá que edita (en colaboración con el *Göttinger Arbeitskreis*) una revista trimestral, dedicada a los problemas de los desplazados.

Además, la actividad revisionista es igualmente desarrollada por las organizaciones secretas de antiguos hitlerianos que, a comienzos del año 1944, huyeron al extranjero como, por ejemplo, a la Argentina, Egipto, etc.

OSTFORSCHUNG *

Una atención especial merecen las instituciones y organizaciones que se ocupan de las llamadas „investigaciónes del Este" (*Ostforschung*) y „política cultural germano oriental".

La *Ostforschung* constituye una de las esferas que posee una grande e ininterrumpida tradición tanto en la vida científica como política de Alemania. Justamente esta continuidad — personal, meritoria y metódica — es la que le permite ejercer, sobre todo, una gran influencia en la vida política de hoy y en la educación de la juventud en la Alemania Occidental. **

La interrupción que se produjo después de la segunda guerra mundial fue excesivamente corta. Y así, la primera institución de propaganda científica, convocada *ad usum* de la política germano-oriental, fue el grupo *Göttinger Arbeitskreis*, cuyos comienzos se remontan al año 1946, para consolidarse más tarde durante los trabajos preparativos alemanes para la Conferencia de Ministros de

---

* Este fragmento ha sido elaborado por Jan Zaborowski.

** La *Ostforschung* apareció ya a finales del siglo pasado como un reflejo en la esfera científica de las corrientes políticas de la Alemania imperial, cuyo contenido ideológico era el nacionalismo, y que en la práctica significaban la expansión política, económica y territorial, sobre todo en dirección al Este. Al contacto de la política y de la ciencia nació entonces la *Ostforschung*, esa singular esfera de la ciencia alemana que une los métodos científicos y de espionaje, con los objetivos políticos prácticos. Las primeras cátedras de la *Ostforschung* (sobre todo en el dominio de la historia) surgieron ya a finales del siglo XIX; los primeros „institutos" independientes (forma preferida de organización de la *Ostforschung*) durante la primera guerra mundial (1916). A partir de ese momento, el desarrollo de la *Ostforschung* comenzó a marchar ininterrumpidamente hacia adelante, acompañando fielmente al de la *Ostpolitik* hasta el día de la derrota.

Relaciones Exteriores de las grandes potencias de Moscú, en abril de 1947. El nacimiento de la *Ostforschung*, después de la segunda guerra mundial, no se produjo en modo alguno por casualidad, justamente en el período comprendido entre el discurso de Byrnes * en Stuttgart (6 de agosto de 1946) y la Conferencia de Moscú. Tampoco es casual el hecho de que el desarrollo en esta dirección de la ciencia acompañara tan activamente al desarrollo de la subjetividad política de la República Federal Alemana y de los trabajos sobre la nueva política alemana, con relación a sus vecinos orientales. De aquí, que el desarrollo de la *Ostforschung* adquiriera un carácter masivo en 1949.

¿Qué es en general la *Ostforschung* y qué papel juega hoy en la República Federal Alemana?

No se trata aquí de una disciplina científica, sino más bien de una denominación común de trabajos científicos en numerosas y variadas disciplinas, llevados a cabo al servicio de la actividad política alemana en la Europa Oriental. Abarca casi todas las ciencias sociales: desde la filosofía de la historia que elabora la ideología para la política de expansión en el Este, hasta la cartografía que diseña los de dicha expansión en el sentido más literal de la palabra. Al servicio de la „política oriental", la *Ostforschung* adquiere un contenido y forma heterogéneos: desde los estrictos y rigurosos trabajos científico-académicos de los gobernantes o bien de las instituciones económicas, pasando por el trabajo de recogida de información (a veces típico de la *intelligence activities*), hasta la actividad político-propagandista al servivio de los partidos políticos o de las organzaciones de los desplazados.

Esta heterogeneidad aparece de igual manera en las formas de organización: comenzado desde las cátedras, seminarios e institutos universitarios y pasando por las instituciones científicas, creadas únicamente para los fines de la *Ostforschung*, hasta terminar en no pocos centros políticos, científicos y editoriales, ocupados igualmente en estos dominios.

---

* Este discurso es considerado como un viraje en la política de las grandes potencias con relación a Alemania.

Las incitaciones, que engendraron o mejor dicho que hicieron renacer la actual *Ostforschung*, partieron tanto del lado de los inspiradores: los círculos gobernantes y económicos y las organizaciones políticas (sobre todo de los círculos de desplazados, lo que dió un matiz especial) como del lado de los ejecutores: los científicos que ofrecieron sus servicios a los grupos políticos interesados. Estos científicos representaban, por lo demás, no sólo un grupo de expertos, sino también la inquebrantable fidelidad a las concepciones políticas en cuanto al Este. Así pues, la demanda a la *Ostforschung* no surgió sin la participación de la propia ciencia: profundamente enraizadas y ocultas, a pesar de la derrota de 1945, en los círculos científicos alemanes, las tradiciones imperiales fueron durante los primeros años de la postguerra una de las más importantes fuentes de las que el nacionalismo se sirvió para penetrar de nuevo en el mundo político de la República Federal Alemana.

Hoy, después de unos cuantos años de exuberante desarrollo, al cual ha contribuído el esfuerzo conjunto del mundo de la ciencia, de las esferas políticas y econoómicas, de las organizaciones de desplazados como de las autoridades oficiales (federales y regionales) el desarrollo organizativo de la *Ostforschung* aparece en forma realmente imponente.

He aquí un breve esquema del mismo.

I. En primer lugar tenemos **las diversas asociaciones.** Estas constituyen, en cierto modo, una representación „profesional" de los especialistas científicos sobre la Europa Oriental, a la vez que interviene en sus intereses y en los de sus especialidades ante las autoridades y la población de la RFA. De acuerdo con las dos direcciones fundamentales de las „investigaciones del Este", como son, la *Ostforschung* (Polonia, Checoslovaquia y URSS) y la *Südostforschung* (los países danubianos y balcánicos), las „investigaciones del Este" pertenecen a dos diversas organizaciones. Los representantes de la primera orientación se hallan agrupados en la *Deutsche Gesellschaft für Osteuropakunde*, fundada el 18 de noviembre de 1949 con sede en Stuttgart, constituyendo una exacta continuación de la *Deutsche Gesellschaft zum Studium*

Osteuropas, de antes de la guerra (desde 1913). Cuenta con cerca de 400 miembros. A los especialistas de la segunda orientación los agrupa la *Südosteuropa-Gesellschaft*, fundada en 1952, con sede en Munich, y que cuenta con cerca de 200 miembros.

II. La segunda y característica formación orgánica de la *Ostforschung* la constituyen las **instituciones coordinadoras.** Las más importantes son tres: *Koordinationsausschuss der deutschen Ostinstitute*, organizada en 1950 por iniciativa de la *Deutsche Gesellschaft für Osteuropakunde* como órgano interno de coordinación en el seno de la *Ostforschung*; seguidamente la *Senatskommission für Ostforschung* que controla la *Ostforschung* desde octubre de 1957 en calidad de institución alemana que dirige la planificación de la totalidad de las investigaciones científicas de la *Deutsche Forschungsgemeinschaft*; y finalmente del *Arbeitskreis für Ost-West-Fragen*, organizado en julio de 1958 por el *Auswärtiges Amt* y que coordina las „investigaciones del Este" en cuanto estas interesan al Ministerio de Asuntos Exteriores. Existe, además, una serie de instituciones regionales coordinadoras menores, como, por ejemplo, la *Arbeitsgemeinschaft für Ostforschung an den Universitäten Nordrhein-Westfalens* (Münster, Colonia, Bonn y la Politécnica de Aquisgrán).

III. La siguiente forma de trabajo la constituyen **los institutos y los seminarios universitarios** que se ocupan, bien exclusivamente de los problemas orientales, bien, dedicándoles una gran atención en su trabajo. En el primer grupo hay que contar cerca de diez institutos universitarios y seminarios, ocupados en una o múltiples especialidades cintíficas (los mayores son el *Osteuropainstitut an der Freien Universität Berlin*, que comprende ocho disciplinas científicas; además de él, existen los institutos universitarios y seminarios de Kiel, Tubinga, Maguncia, Colonia, Marburgo, Munich, Giessen, Wilhemshaven y Münster). A este mismo grupo pertenecen igualmente los seminarios eslavos (en quince universidades), así como numerosos seminarios de otros diversos idiomas oriental-europeos. Es casi considerado como regla el que el alcance del interés de estos seminarios rebase las esferas de la filología, o la historia de la literatura (por ejemplo, el seminario ugrofinés del

Profesor Johannsen en la Universidad de Hamburgo trabaja — además de en la filología ugrofinesa — también en la cultura y la historia de Finlandia, Estonia y Hungría, así como en los „problemas de las minorías ugrofinesas"; mayor aún es el alcance del *Institut für Balkanologie*, creado a comienzos del año 1960 en la Universidad del Berlín Occidental).

Además de estas agencias universitarias, especializadas en las cuestiones „orientales", existe una serie de otros institutos y seminarios que se ocupan, en lo fundamental, de otros problemas, a la vez que dedican a aquellos una gran atención, disponiendo incluso para ello hasta de secciones especiales; por ejemplo, el seminario de derecho alemán y septentrional en la Universidad de Hamburgo cuenta con la *Abteilung für Ostrechtforschung*. Lo mismo sucede con el seminario de historia en dicha Universidad, así como con los de la Universidad de Kiel (economía, geografía y derecho internacional) y en otros muchos centros universitarios.

IV. Las **cátedras** especializadas en las cuestiones „oriental-europeas" son bastante numerosas. Desde los tiempos del Profesor Teodoro Schiemann, que en 1892 se hizo cargo de la primera cátedra de historia de Europa Oriental en Alemania, su número ha aumentado en medida considerable. Quince cátedras de historia de Europa Oriental, y de „Alemania del Este" (es decir, los territorios del Odra y el Nysa), ocho cátedras de derecho, geografía, sociología y conocimiento de las religiónes oriental-europeas, veintiuna cátedras de eslavística y una serie de „institutos de traductores" universitarios: he aquí una lista incompleta de este grupo de centros de enseñanza. Pero esto no es todo; sobre la *Ostforschung* dan igualmente **conferencias** decenas de profesores, en cuyas cátedras no figura para nada la palabra denominativa *Ost*, la cual puede informar sobre el carácter de la conferencia. Unicamente al analizar en detalle el plan de conferencias de las universidades de la RFA, no es difícil orientarse sobre el hecho de que también en el cuadro de las cátedras, dedicadas a las asignaturas generales del año universitario 1959—60, fueron dados en el curso de los dos semestres cerca de 130 ciclos de conferencias, referentes a la *Ostforschung*.

V. Fuera del mundo universitario, la *Ostforschung* se desarrolla de igual modo amplia y considerablemente. A este respecto, cabe, ante todo, destacar los mayores centros independientes de la *Ostforschung*: los clásicos **„Institutos Orientales"**, centros *par excellence* científico-políticos, a voces incluso hasta científico-político-propagandistas. Entre ellos merece la pena mencionar los siguientes:

1. *Johann Gottfried Herder-Forschungsrat* (desde 1950), continuación de las ideas, métodos y composición personal de la tristemente célebre y secreta *Nord- und Ostdeutsche Forschungsgemeinschaft,* del Profesor Brackmann, del período de antes de la guerra. Se encuentra en Marburgo, donde al parecer se halla ligado a ella.
2. *Johann Gottfried Herder-Institut,* el cual, al igual que el *Johann Gottfried Herder-Forschungsrat* se ocupa desde 1950 principalmente de Polonia, de sus tierras occidentales, como asímismo de las regiones del Báltico y de los territorios de los sudetes. El alcance geográfico es más que suficiente de por sí mismo para darse cuenta del carácter de los objetivos y métodos de ambas instituciones. Este instituto va ligado — no sólo por el nombre — a las tradiciones del análogo centro de la *Ostforschung* en Riga.
3. *Osteuropa-Institut,* en Munich (1952) constituye la continuación del mayor instituto de antes de la guerra de la *Ostforschung,* o sea, del *Osteuropa-Institut* que vino actuando hasta 1944 en Wroclaw. Sigue igualmente las mismas tradiciones que el instituto de Königsberg. De acuerdo con las tradiciones y objetivos de su fundador y jefe, Profesor H. Koch (muerto en 1959) se interesa por las cuestiones relativas a la URSS, Polonia y Checoslovaquia.
4. *Arbeitsgemeinschaft für Osteuropa-Forschung,* en Tubinga, bajo la dirección de Markert. Este se occupa de la historia contemporanea, de los problemas ideológicos, sociología, etc. (desde 1951).
5. *Institut für Ostrecht,* en Munich (1957): derecho de la URSS y de los países de democracia popular.

6. *Forschungsdienst Osteuropa,* en Düsseldorf (la URSS en su conjunto, y especialmente los países bálticos, el Caucáso, Ucrania y Turquestán).
7. *Südost-Institut,* en Munich: Historia y cultura de Europa Sudoriental. Fundado en 1930, reanudó sus actividades en 1951.
8. *Göttinger Arbeitskreis,* en Gotinga. Organizado en 1946—47 constituye un cuentro político-propagandista especializado que actúa contra Polonia, dirigido por un grupo de antiguos científicos de Königsberg. Es conocido por sus editoriales propagandistas, apoyadas en materiales falsificados.
9. *„Collegium Carolinum" — Forschungsstelle für die Böhmischen Länder* (desde 1949, en Munich), continúa las tradi- científicos de Königsberg. Es conocido por sus editoriales actuaba en Bohemia antes de la guerra.
10. *Sudetendeutsches Archiv,* en Munich, centro análogo al *Göttinger Arbeitskreis,* pero que se ocupa especialmente de la propaganda anticheca.

VI. Entre los **centros** estrictamente **políticos** que actúan al margen de la *Ostforschung* figuran:

— *Ostkolleg der Bundeszentrale für Heimatdienst,* agencia del Ministerio Federal de Asuntos Interiores (ministro Schröder); existe desde el año 1957 en Colonia; su tarea principal es la propaganda anticomunista.
— *Ostdeutsche Academie,* en Luneburgo, viene ocupándose desde el año 1951 de la instrucción práctica sobre la expansión política a la República Democrática Alemana y los países vecinos. Instruye a maestros, estudiantes, oficiales de la *Bundeswehr* (2.000 por año).

VII. Existe, además, una serie de **centros de investigación** (además de los universitarios) y **políticos** que no se ocupan más que parcialmente de la *Ostforschung* y de la divulgación de sus resultados. Merece la pena citar a este respecto los centros científicos, como el *Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung,* en Berlín, o bien el *Institut für Auswärtige Politik,* en Hamburgo, y otros, así como los centros políticos del género de la *Ostakademie Kö-*

nigstein (1956), el *Ost-West-Institut Baden-Würtemberg* y muchos otros, encargados principalmente de la explotación intelectual y propagandista del conflicto „Este-Oeste" con el fin de fundamentar las concepciones alemanes de expansión hacia el Este.

Tales son, en resumidas de cuentas, el sentido y objetivos de todo el inmenso aparato de investigación, instrucción y propaganda de la llamada *Ostforschung,* y que constituye uno de los pilares fundamentales del imperialismo alemán, junto con el ejército y los servicios de espionaje; junto con los políticos, funcionarios y policías, y junto con los grandes trusts industriales. La cuestión de la *Ostforschung* no fue, sin embargo juzgada ante el Tribunal de Nuremberg.

Semejante olvido trajo como resultado el que justamente en estos círculos se conservaran intactas las inviolables concepciones y deseos que, en el año 1960, de nuevo habrían de dar con tanta fuerza señales de vida en la República Federal Alemana.

PUNTOS CRUCIALES

Los puntos cruciales de la acción revisionista eran los congresos centrales de las asociaciones de desplazados: de los „Alemanes Sudetas", de „Pomerania", de la „Prusia Oriental", de la „Prusia Occidental" y de la „Alta Silesia", así como la celebración del décimo aniversario de la llamada „Carta de los Desplazados" y del „Día de la Patria". La importancia y significación de estas manifestaciones no se medían por el alcance y amplitud que ellas pudieran tener, sino, ante todo, por tomar parte en las mismas activamente los representantes del gobierno de la República Federal Alemana con el canciller Federal Adenauer y el Presidente Federal Lübke al frente. Sus discursos, como igualmente los del vicecanciller Erhard, de los ministros federales von Merkatz, Seebohm, Lemmer y del Secretario de Estado Thedieck mostraban clara y abiertamente la orientación revisionista del gobierno de la República Federal Alemana.

Teniendo en cuenta al auditorio al que iban dirigidos los discursos de los miembros del gobierno federal, como asimismo los oradores que hacían uso de la palabra en estos actos, las intervenciones de estos políticos adquírian una especial significación. Los dirigentes políticos germano-occidentales no solamente tomaban parte activamente en las empresas organizadas por los elementos más chovinistas, sino que, además, permitían que sus intervenciones acompañaran y sirvieran de base a los discursos de los agitadores y propagandistas como, por ejemplo, el Dr. Gille, quien, desde hace años, no deja de presentar exigencias territoriales que

alcanzan más allá de las fronteras de 1937: Klaipeda, los Sudetes y las tierras polacas al este de la frontera de 1937.

En todos estos actos intervenían a dúo los representantes del gobierno federal y los agitadores y propagandistas de los desplazados. Un característico testimonio de la existencia desde hace ya mucho tiempo de esa especie de puente entre el gobierno y las organizaciones revanchistas, ha sido la persona del ministro del gobierno federal Seebohm, el cual intervino en Munich en su doble calidad de ministro y portavoz de la asociación de los Alemanes Sudetas. El ministro Seebohm no necesitaba interpretador alguno de sus discursos para exponer claramente su posición revisionista. No tenía necesidad de andarse con rodeos, recurriendo a frases hueras con garantías y fervientes deseos de paz. Además del ministro Seebohm, intervino asimismo en Munich un segundo ministro federal: Franz Josef Strauss, inspirador del memorandum de la *Bundeswehr*, exigiendo las armas atómicas para el renaciente ejército germano-occidental.

5 Y 6 DE JUNIO DE 1960 — MUNICH — SUDETES — SEEBOHM & SEEBOHM

El congreso de la asociación de los Alemanes Sudetas ha sido la manifestación más numerosa del año 1960. 39 trenes especiales, 500 autobuses y 3.000 automóviles trasladaron a Munich a más de 360.000 Alemanes Sudetas.

El discurso de apertura del congreso, celebrado en el *Cuvilliès-theater*, corrió a cargo del ministro de Cultos, Profesor Dr. Maunz.

El mitin de inauguración, que tuvo lugar en la inmensa *Bayern-halle*, adornada con los escudos de armas de las tierras y ciudades sobre las que van dirigidas las pretensiones revisionistas, lo abrió el Presidente del Consejo Federal de la asociación de los Alemanes Sudetas, Dr. Franz Böhm. Entre los invitados de honor se hallaban presentes, entre otros, el arzobispo de Munich, cardenal Joseph Wendel, el archiduque Otto Habsburg y numerosos ministros y secretarios de Estado de los gobiernos tanto federal como regionales.

En dicho mitin pronunciaron discursos: el burgomaestre de Munich, Dr Vogel, el Primer ministro de Baviera, Dr Hans Ehard, y, en nombre del gobierno federal, el ministro de Defensa Franz Jozef Strauss. A la *Bayernhalle* se dirigieron en marcha triunfal los abanderados, trompetas y estafetas que, en forma de manifestación, tenían que llegar hasta la frontera checoslovaca. El ministro federal **Seebohm** hizo entrega a las estafetas de la bandera tricolor de los Sudetas (negro-blanco-negra).

Al día siguiente tuvo lugar en la *Königsplatz* un mitin, en el que hablaron ante 250.000 personas, el ministro Seebohm y el vice-primer ministro del gobierno regional de Baviera, Dr Eberhard. Fue leído un telegrama de saludo del canciller Adenauer. Por la tarde se celebró un mitin de la juventud, en el que hicieron uso de la palabra el ministro de Trabajo del gobierno bávaro, Stain (BHE). Por las calles de Munich se prolongaron las retretas y los desfiles de antorchas.

No disponemos del texto completo del discurso de Seebohm. A pesar de ser ministro del gobierno federal, su discurso no fue publicado en el boletín oficial. Sin duda, debido a que el tono de los discursos del ministro Seebohm es conocido por su excepcional violencia. De igual manera, la prensa diaria tampoco publicó el texto completo de su declaración.

El semanario socialdemócrata *Vorwärts* del 19 de marzo de 1959 escribía lo siguiente sobre los discursos de Seebohm (actualmente el SPD — Partido Socialdemócrata Alemán — ha modificado su posicón *:

> „De la rabia, que nos llega del Este habló el ministro federal Hans Christoph Seebohm en el «Día de los Alemanes Sudetas» en 1958, y en la continuación de su discurso se acaloraba más y más contra los lobos y otros animales que habían logrado llegar desde el Este y a los que había que matar a tiros por rabiosos... Si alguien padece de rabia son las ratas pardas que, bajo el manto de los congresos de las organizaciones de desplazados, se animan a salir de nuevo a la luz del día, penetrando hasta en los más altos puestos del Estado de Bonn. Se trata de la rabia fascista que, amparada legalmente bajo la democracia, amenaza nuestra

* Ver el capítulo „SPD se incorpara a filas", pág. 69.

propia existencia... Si se permite que este fascista «Musikzug» de la asociación sudeto-alemana proclame en el país su política revanchista en lugar de tender a las negociaciones pacíficas con las potencias vencedoras después de la catástrofe provocada por Alemania, no tenemos derecho entonces a extrañarnos de la reacción de nuestros vecinos orientales: «los círculos gobernantes germano-occidentales, aprovechan para sus fines revanchistas, sobre todo, a los miembros de las organizaciones de desplazados, los cuales tienen que ser convertidos en instrumento del nuevo *Drang nach Osten*...» Resulta difícil negar, sobre todo, el hecho de que los hitlerianos que a la sombra de la democracia de Bonn tratan de reconstruír el nuevo, grande e injusto Estado alemán, se sientan hoy ya tan fuertes, que abiertamente ponen las cartas sobre la mesa". [6]

Nada tiene pues de extraño que, en el discurso de este año, el ministro Seebohm haya defendido tan violentamente a los antiguos hitlerianos que actúan en las filas de la asociación de los Alemanes Sudetas. Según informa el *Süddeutsche Zeitung* del 7 de junio de 1960 (nr 136) aquél declaró:

„Sobre todo aquel que tenga del pasado las manos sucias o incluso hasta manchadas de sangre debe recaer toda la severidad de la ley. Sin embargo, nosotros nos manifestamos en contra de que se entierre en el pasado a hombres irreprochables. Todo el mundo tiene derecho a cometer errores". [6]

Se puede castigar únicamente los actos cogidos en caliente. El ministro Seebohm no permite, en cambio, investigar la actividad de estos hitlerianos que tan soló cometieron... un error.

5 Y 6 DE JUNIO DE 1960 — BOCHUM — POMERANIA — VON MERKATZ & EGGERT

El llamado „Día de Pomerania" de 1960 tuvo lugar los días 5 y 6 de junio en Bochum, bajo el lema de „Pomerania nos pertenece" (*Pommern gehört uns*). Al congreso fueron traidas 80.000 personas, de ellas 2.000 jóvenes afiliados a la DJO. Enviaron telegramas de saludo: en nombre del gobierno federal, el canciller Adenauer; en el de la dirección del SPD (Partido Socialdemócrata de Alemania) Erich Ollenhauer, Herbert Wehner y Waldemar von Knoeringen; en nombre del FDP (Partido Libre Alemán) el Dr. Erich Mende; en el del país „patrocinador" — Schleswig-Holstein — el primer ministro von Hassel, además del

ministro federal para los Asuntos de toda Alemania, Ernst Lemmer y otros muchos.

En el mitin participaron cerca de 60.000 personas. En nombre del gobierno federal habló el ministro **von Merkatz** y en el de la asociación de los Alemanes de Pomerania su portavoz, el Dr. Oskar Eggert.

En la introduccóin a su discurso, von Merkatz expresó el pleno apoyo del gobierno de la República Federal Alemana a la actividad de las organizaciones revisionistas, a las que consideró como el aliado principal en la realización de las medidas que el gobierno adopte:

„El hecho de que se me haya encomendado representar al canciller y el gobierno federal en vuestro congreso, significa algo más que unas simples consideración y cortesía protocolarias. Se trata de mostrar cuán ligado se siente a vosotros el gobierno federal, justamente ante la seria situación en que se encuentra hoy Alemania. Vosotros no representaís los intereses particulares de una organización cualquiera, como sucede legitimamente en el régimen democrático, sino que, como representantes de una parte de Alemania, representáis al mismo tiempo la causa de todo el pueblo alemán, e incluso hasta no solamente la causa alemana, sino también la europea, que afecta a los principios fundamentales de la justicia, y con ello a la paz del mundo". [7]

En la parte siguiente de su discurso hizo constar, una vez más, en qué alto grado sitúa el gobierno de la República Federal Alemana a las asociaciones de desplazados, como elemento básico de toda la política revisionista germano-occidental:

„Las asociaciones de desplazados no son organizaciones para la defensa de intereses comunes, sino que constituyen una parte del pueblo. Pueden constituír un instrumento basico para la construcción de la nueva estructura de Alemania y de Europa si son capaces de representar, realmente, a la tierra natal, en su activa tradición como una parte de Alemania que no es para que se pierda... os trato (es decir, a las asociaciones de desplazados) como a la representatión política de nuestra tierra, como a su portavoz y portador de la idea nacional y europea que tiene el honroso derecho a colaborar en el futuro orden pacífico". [8]

Tratando de justificarse con el tono suave de su discurso, Merkatz hizo constar:

„la responsabilidad ligada a mis funciones me obliga a mantener especiales reservas y... a sujetar las riendas de un sentimiento cordial que

emana del estricto interés personal por el destino de mi suelo patrio, para que el contenido de mis palabras no pueda ser deformado ni tampoco suministrar a la difamente propaganda comunista nuevos elementos contra el pueblo alemán y sus portavoces, elementos que muy bien pudieran servir a la deformada o falsificada presentatión de todo cuanto pretendemos y queremos". [9]

Exhortó a la firmeza y la decisión, a la vez que previno contra toda renuncia a las pretensiones territoriales. Como se desprende de la declaración que se cita a continuación dio a comprender (en forma indirecta, pero lo suficientemente clara) que, antes que a la causa de la paz, había que conceder la primacía a las aspiraciones territoriales de la RFA:

„Tengo que dejar, no obstante, bien sentado, que ante la deprimente y peligrosa situación en el mundo, y ante el profundo sentimiento de nuestra propia responsabilidad por la paz, debemos insistir sobre nuestros postulados fundamentales, ya que no nos está permitido pasar al cómodo camino del oportunismo táctico y de la resignación, forma esta de actuación, desgraciadamente típica, de no pocas otras personas en nuestros tiempos. No somos revanchistas; pero nos vemos obligados, sin embargo, a insistir sobre el hecho de que no puede ni debe haber un orden duradero, basado en la división y mutilación de nuestro pueblo". [10]

Hablando en el mismo acto que Merkatz, el primer ministro de Renania-Westfalia, **Dr. Meyers**, declaró lo siguiente:

„Nos defendemos con todas nuestras fuerzas contra el reconocimiento de la frontera del Odra y el Nysa... Nuestra respuesta al desafio queda tal y como es hasta ahora, exigimos el restablecimiento de las fronteras de 1937 en paz y libertad". [11]

Apoyando plenamente la posición de los oradores anteriores, he aquí lo que dijo el portavoz de la asociación de los Alemanes de Pomerania, **Dr. Oskar Eggert:**

„Nosotros, orjundos de Pomerania, rechazamos la formación de una Europa sin las fronteras del Este alemán, y, al igual que el *Bundestag* y el gobierno de la RFA, insistimos sobre las fronteras de 1937". [12]

Refiriéndose al carácter político de las asociacíones de desplazados como puestos avanzados de combate de Alemania en el Este, el Dr. Eggert declaró:

„El pasado año nos considerábamos ya como un **destacamento político de combate** que, moralmente, debe luchar por la recuperación del Este alemán. Nos satisface el hecho de que esta definición — bien que a veces

con resistencia — haya sido aceptada por la prensa. Ello significa que queremos ser algo más que una comunidad de intereses en el Occidente; que queremos ser la vanguardia de la Alemania reunificada, mientras que el tratado de paz no nos devuelva nuestro suelo patrio" [13]

El Dr. Eggert exigió el respeto a la voz e influencia de los desplazados, al mismo tiempo que anunció una inflexible lucha contra la „política de resignación":

„No constituímos con esto concurrencia alguna para los partidos políticos. No obstante, les advertimos que nos defenderemos con todos los medios a nuestro alcance contra toda concesión de territorio del Este alemán. Hemos logrado conquistar en el último año una posición en la vida pública y exigimos la influencia política — igualmente en las elecciones de 1961 — que corresponde a la parte proporcional de nuestra población. Consideramos, pues, que la ligazón establecida ya con nosotros por un gran partido político debe extenderse a todos los demás partidos. Somos una realidad". [14]

He aquí la realidad revanchista lanzada por boca de Eggert:

„Montamos la guardia política del Este alemán y de nuestros pomeranios. Que nuestro llamamiento sea igualmente tan altanero como obstinado: Pomerania es nuestra y como tal tiene que quedar". [15]

2 Y 3 DE JULIO DE 1960 — MÜNSTER — PRUSIA OCCIDENTAL — THEDIECK & KÜHN •

El 3 de julio tuvo lugar en Münster el congreso de la asociación de los Alemanes de la „Prusia Occidental" (*Westpreussen*) ** con la participación de 20.000 personas.

Honraban el congreso con su presencia oficial en el mismo el representante del gobierno de la República Federal Alemana, el

• Walter Kühn fue elegido portavoz de la asociación de los Alemanes de *Westpreussen* un día antes del discurso de Thedieck. No pronunció un discurso programático, limitándose únicamente a las palabras finales.

** La llamada „Prusia Occidental" era antes de la primera guerra mundial la antigua provincia prusiana formada con los territorios arrebatados a Polonia durante el primero y segundo desmembramientos de ésta en 1772 y 1793. Después de que Polonia recuperara la independencia en 1918, una importante parte de estos territorios volvió a Polonia (con las ciudades de Bydgoszcz, Torun, Tczew y Puck); los pequeños trozos restantes quedaron bajo dominio alemán, haciendose a la vez de Gdansk una Ciudad Libre. Después de la agresión hitleriana en 1939, estos territorios fueron transformados en *Reichsgau Danzig-Westpreussen*.

Hoy la asociación de los Alemanes de *Westpreussen* se halla ligada a la distribución administrativa del periodo hitleriano.

Secretario de Estado en el Ministerio de Asuntos de toda Alemania, Franz Thedieck, al mismo tiempo que el propio canciller Adenauer enviaba un telegrama, en el que deseaba al congreso los mejores frutos en sus trabajos. En dicho telegrama, no tan abiertamente como más tarde lo hiciera en el discurso de Düsseldorf, el canciller expresa la esperanza a los participantes en el congreso en el retorno al „suelo patrio", cuando escribe:

„El gobierno federal interviene invariablemente en favor del derecho al suelo patrio *(Recht auf die Heimat)* y del derecho de autodeterminación, sobre cuya plena realización no podrá el comunismo seguir oponiéndose por mucho tiempo". [16]

Los agitadores y propagandistas de la asociación de los Alemanes de la „Prusia Occidental" sostienen la tesis de la injusticia que representa el tratado de Versalles, por lo que exigen el restablecimiento de las fronteras orientales alemanas del año 1914, no reteniéndose incluso de encomiar abierta y descaradamente la agresión hitleriana de 1939. En el órgano de esta asociación *Der Westpreusse* del 1 de julio de 1960 (n. 18/19) se dice:

„Como es sabido, a comienzos de la segunda guerra mundial ese «corredor polaco» volvió a Alemania. Se puede pensar lo que se quiera sobre las injusticias cometidas en esta guerra; si se trata de esta región, la guerra restableció únicamente el antiguo estado político e histórico de derecho... Desde la restauración, en septiembre de 1939, de la antigua provincia de Prusia Occidental, con las insignificantes modificaciones fronterizas, la población comenzó a vivir de nuevo como antes en su verdadera tierra alemana. Desgraciadamente esto le fue dado tan sólo apenas algo más de media decena de años". [17]

El Secretario de Estado **Thedieck** se excusó ante los reunidos en Münster de las moderadas exigencias del gobierno federal de Bonn. Dijo entre otras cosas:

„De los círculos de las asociaciones de desplazados suelen salir a veces palabras de desaprobación o cuando menos de dolor, debido a que la política oficial del gobierno federal acepta como principio las fronteras de 1937, con lo que no se toman claramente en consideración los intereses de los desterrados del suelo patrio, situado más allá de estas fronteras del *Reich*. Con relación a ésto, hay que hacer constar que la política oficial, para el logro de sus objetivos, debe servirse, evidentemente, de determinados argumentos del derecho estatal e internacional.

Uno de los argumentos sumamente importantes es la referencia a las declaraciones del Consejo Aliado de Control para Alemania, hechas públicas con motivo de la toma de posesión del Poder supremo en Alemania y del establecimiento de las cuatro zonas de ocupación el día 5 de junio de 1945. Entonces, o sea aún antes de la Conferencia de Potsdam las cuatro potencias vencedoras se refirieron claramente a las fronteras existentes el 31 de diciembre de 1937. **Si recurrimos a las pretensiones relativas a las fronteras de 1937, es evidente que aquí juega también su papel la circunstancia de que, entonces, no se dió comienzo a la realización de la desastrosa política hitleriana de expansión.** La culpa y el destino se nos aparecen aquí, al igual que tantas veces ocurriera en la historia de Alemania, trágicamente entrelazados entre sí. **Las pretensiones, en realidad fundamentadas histórica y moralmente, quedaron disipadas o por lo menos, en su casi totalidad, puestas en duda como resultado de la criminal política del Tercer *Reich* y sus gobernantes, y de entrar ésta en contradicción con el derecho internacional.**

El gobierno federal ha venido subrayando constantemente que para Alemania, desde el punto de vista del derecho internacional, son decisivas las fronteras del *Reich* Alemán de 1937, y que el pueblo alemán no puede reconocer la línea del Odra y el Nysa como frontera actual ni futura de Alemania. Sin embargo, semejante afirmación no es sinónima de la falta de reconocimiento del derecho a la tierra natal de los alemanes oriundos de los territorios más allá de las fronteras del *Reich* de 1937". [18]

La referencia a las fronteras de 1937 es pues, para el gobierno de la República Federal Alemana, una triste necesidad, por cuanto las „justas" exigencias presentadas frente a Polonia por Hitler han sido puestas en tela de juicio como consecuencia de la incapaz política de los hitlerianos.

Al atacar las decisiones del tratado de Versalles el Secretario de Estado Thedieck emplea los mismos argumentos que los dirigentes y propagandistas de los desplazados. Es más, da a entender que de la posición negativa con relación al tratado de Versalles participan igualmente las potencias occidentales:

„Con seguridad que no es un fenómeno la imperceptibilidad o disminución de la responsabilidad histórica de Hitler por el desencadenamiento de la segunda guerra mundial y, como consecuencia de ello, por la desgracia que pesa sobre el pueblo alemán, si las injustas decisiones de Versalles se las considera como la causa de la prolongada tirantez entre Alemania y Polonia: aquellas perjudicaron a la verdadera pacificación de las relaciones en el Este, además de servir finalmente a Hitler

como ocasión y pretexto para el desencadenamiento de la guerra. De igual manera, las potencias occidentales participan del criterio de que las decisiones de Versalles no condujeron a la pacificación de las relaciones entre los pueblos, sembrando, en cambio, la semilla del nacionalismo y el descontento. El ya fallecido ministro norteamericano de Negocios Extranjeros, Dulles, quien como joven diplomático y político tomó parte personalmente en los preparativos para la paz de Versalles, en la Conferencia de Berlín de los ministros de Relaciones Exteriores en 1954 habló de las «desafortunadas consecuencias» del tratado de Versalles, a la vez que previno claramente contra las desiciones de un nuevo dictado de paz que hubieran discriminado a Alemania". [19]

Con otras palabras: dadnos todo cuanto queremos porque de lo contario se puede volver a repetir todo de nuevo. Existe el proverbio de que el apetito viene comiendo, además de que, por experiencia, (no tan lejana del pasado) sabemos cuán válidas son las garantías de que justamente la pretensión presentada en este momento sea la **única** y la **última**; poco después, sin embargo, resulta que... sólo hasta el momento de presentar las ulteriores exigencias.

Thedieck confirma la identidad de objetivos de la política del gobierno de la República Federal Alemana y de las organizaciones revisionistas:

„La actividad de las asociaciones de desplazados, sus iniciativas, sus grandes asambleas en las que cada año centenares de miles, y — contando todas en su conjunto — millones de alemanes manifiestan sus pretensiones al suelo patrio y la autodeterminación, constituyen un mandato para el gobierno federal, a la vez que la confirmación de su política, orientada al restablecimiento de la unidad de una Alemania en paz y libertad". [20]

Reconoce igualmente la influencia y significación de las asociaciones de desplazados, al mismo tiempo que encomia sus actividades:

„Las asociaciones de desplazados constituyen una realidad política. Se hallan en la primera línea del frente por nuestros intereses y objetivos de toda Alemania". [21]

9 Y 10 DE JULIO DE 1960 — DÜSSELDORF — PRUSIA ORIENTAL — ADENAUER & GILLE

Los días 9 y 10 de julio tuvo lugar en Düsseldorf una gran asamblea (*Bundestreffen*) de la asociación de los Alemanes de la

„Prusia Oriental". Al igual que en Munich y en Düsseldorf, trenes y autobuses especiales trasladaron al lugar del acto a más de 200.000 personas de todo el territorio de la República Federal Alemana.

El acto solemne de apertura tuvo lugar el sábado día 9 de julio de 1960 en la *Robert Schumann-Saal*. Por la noche se celebró la llamada *Heimatabend* en la *G-Halle* en el Parque del Rin. Más tarde a las 10 de la noche, por las calles de la ciudad tuvieron lugar retretas y desfiles de antrochas, organizados por la juventud.

Al día siguiente (domingo) en el *Rheinstadion* se celebró un gran mitin. Ante los 70.000 asistentes al mismo habló el **canciller Adenauer**. En la introducción a su discurso, el canciller destacó el hecho de que la concentración tenía un carácter marcadamente político:

„El día que celebrais hoy seguro que es ante todo también un día dedicado al suelo patrio. Deseáis ante la faz del mundo entero mostrar vuestro amor y pertenencia a los antiguos territorios natales. Deseáis veros de nuevo con vuestros familiares, amigos y camaradas en desgracia, dispersados hoy por toda Alemania; deseáis, en vuestros intercambios de pensamiento con ellos, hallar ánimo y confortacion.

Pero vuestro encuentro de hoy, queridos amigos alemanes de la Prusia Oriental, tiene al mismo tiempo un objetivo político. La presente manifestación tiene como fin el de llamar la atención de Alemania, la atención de todos los pueblos libres del mundo sobre los daños que se nos han ocasionado y sobre lo sucedido con vuestro suelo patrio". [22]

De esta manera, el canciller Adenauer cofirmó que, contrariamente a lo que de costumbre se habla en la RFA, la actividad de las asociaciones de desplazados no es solamente la expresion de un recuerdo de la tierra natal, sino una manifestación política.

Adenauer dijo entre otras cosas más adelante:

„Permitidme que vuelva ahora de nuevo mi pensamiento hacia vosotros, que hoy dáis aquí esta tan poderosa como imponente y emotiva prueba de amor a vuestras tierras natales, de amor a Alemania. En realidad — como ha dicho el ministro Sträter*, quien en forma tan amistosa y cordial se ha referido a mí — desde hace ya tiempo he venido mani-

* Ministro de Finanzas del gobierno regional de Renania Norte-Westfalia, quien saludó a Adenauer en el acto de Düsseldorf en nombre de su región.

festando públicamente, con gran dolor, que el pueblo alemán no había podido desarrollar aún un gran sentimiento nacional. Pues bien, queridos amigos, no quisiera culpar a nadie. Todo lo que se abatió sobre Alemania durante estos últimos decenios ha sido verdaderamente terrible y deprimente. Ello no ha favorecido en nada, sobre todo, a que la joven generación pudiera saciarse de ese buen sentimiento nacional alemán. He sabido hace un momento por el Sr. Gille que en este acto toman parte 4.000 jóvenes. A ellos expresso de todo corazón mi más profundo agradecimiento por haber acudido a este acto". [23]

El canciller de la República Federal Alemana consideró oportuno recordar a la sociedad alemana el „buen sentimento nacional alemán", justamente en la concentración de los desplazados, o sea, en medio de una atmósfera de las más apropiadas para toda clase de lemas revanchistas. A la luz de toda su oración, así como de las experiencias sentidas por los pueblos de Europa en el curso de los últimos decenios, como resultado del desarrollo del sentimiento nacional alemán, es difícil dejar de llegar a la conclusión de que este llamamiento, salido de labios del canciller no es, en realidad, más que un elogio al nacionalismo.

Sin embargo, el más importante acento político del discurso del canciller Adenauer consiste, primero, en la promesa del retorno de la Prusia Oriental a las fronteras de Alemania y, segundo, en la clara afirmación de que, para la realización de semejantes fines, cuenta con el apoyo de la NATO. De ello habla en el fragmento final de su discurso:

„No perded los ánimos, amigos míos, pensad siempre en la inmensidad de la catástrofe que se abatió sobre el mundo. Recordad siempre que esta catástrofe política iba acompanãda de la revalorización en la esfera de la industria, que aún dura y que no deja de ejercer una colosal influencia en la psicosis del hombre. Recordad igualmente que esta clase de catástrofes, que desde largo tiempo vinieron acumulándose en el mundo, exigen igualmente un largo período de tiempo para superarlas. Quedemos, no obstante, todos plenamente convencidos de los valores que consideramos como los verdaderos, y gracias a los cuales nuestra vida es una vida digna del hombre — la paz y la libertad — constituyen el arma más potente en el mundo. **Por eso, cuando entonces tengamos que permanecer fieles y firmes sobre el terreno de estos valores — sobre el terreno de la paz y la libertad — así como igualmente fieles y firmes junto a nuestros aliados, de igual manera que ellos lo están junto a nosotros, podremos reavivar la esperanza de que al mundo le sea devuelta la paz y la libertad y, con ello, también a vosotros, vuestro bello suelo patrio: la Prusia Oriental".** [24]

Las enunciaciones del canciller Adenauer adquieren una mayor elocuencia si se tiene en cuenta el auditorio al que se dirigía, el terreno tan susceptible al que iban a parar sus palabras, las cuales es difícil comprender de otra manera que no sea un elogio y una incitación al reforzamiento de la actividad revisionista. De la atmósfera en que formuló las mencionadas premisas políticas del gobierno de la RFA, nos da una prueba el contenido del discurso pronunciado por el segundo orador de talla que la siguió en turno.

El Dr. **Alfred Gille,** portavoz de la asociación de desplazados prusiano-orientales pronunció un discurso programático. Subrayó **que la participación del canciller Adenauer en el acto en cuestión significaba la plena partipación del gobierno de la RFA en la lucha por la recuperación de las provincias orientales.** Al dar las gracias a Adenauer por su asistencia al acto, el Dr Gille declaró:

„Si el hombre que ha soportado sobre sus hombros todo el fardo del infortunio alemán de los años pasados y hoy lo continúa soportando, aquí desde este lugar, entre los hombres de la Prusia Oriental, ha expresado los pensamientos que hemos escuchado, ello tiene su peso y son palabras de bronce que a nadie en el mundo le es dado socavar o interpretar falsamente.

Si el canciller federal alemán en nombre de todo el pueblo levanta aquí su mano en forma de juramento para pronunciar las palabras: ¡Derecho de autodeterminación igualmente para el pueblo alemán!, ello debe constituír un deber, cualquiera que sea un día la composición del gobierno de la RFA.

Somos de la opinión de que no puede haber jamás gobierno alemán federal alguno que pueda renunciar, aunque sea parcialmente, a nuestra tierra natal en el Este, ni tampoco estampar su firma al pie del acta de renuncia. Semejante gobierno federal no volvería a hallar jamás en el pueblo esa fe y confianza tan necesarias para el cumplimiento de las funciones directoras". (calurosos aplausos — según el periódico *Das Ostpreussenblatt*). [25]

El último párrafo de este fragmento del discurso del Dr Gille constituye de nuevo una amenaza para aquellos elementos germano-occidentales (por lo demás muy poco numerosos y privados de influencia) que mantienen una actitud realista y pacífica.

El Dr. Gille elogió los servicios prestados por los desplazados al renacimiento del llamado espíritu nacional en la Alemania Occidental:

„No hemos pasado por alto el hecho de que el señor canciller federal haya aprovechado la ocasión en estas últimas semanas para recordar al pueblo alemán que aún queda mucho por hacer antes de que nuestro pueblo pueda reconquistar, seguro de sí mismo, el sentimiento de dignidad nacional, de comunidad y de cohesión. Son estas igualmente palabras, señor canciller federal, que en estos medios han caído en tierra fértil. Es posible que pudiera aventurar una formulación como ésta: si de nuevo puede hablarse hoy de la voluntad del pueblo alemán de mantenerse, y si todos sentimos y vemos que esta voluntad crece en fuerza y en potencia, permítaseme afirmar que los alemanes expulsados de su suelo patrio no han sido los últimos en indicar este camino al pueblo alemán y marchar en cabeza por él". [26]

El Dr. Gille exige de los aliados de la RFA, que, al igual que el gobierno de Bonn, muestren su aprobación a la actividad revisionista llevada a cabo por las asociaciones de desplazados, al mismo tiempo que manifiesta su asombro ante el hecho de que, lo denominado por él, crecimiento de la „voluntad de mantenerse", despierte temor en el Occidente:

„No acabo de comprender esas voces que de vez en cuando se elevan más allá de nuestras fronteras, haciendo observaciones tan poco inteligentes como negativas, referentes al crecimiento de la voluntad de mantenerse. ¿Qué ventajas tendría justamente el mundo libre si al prepararse para la defensa contra el Este tuviera como aliado a una Alemania en la que la concepción natural de que el pueblo debe ser honesto y orgulloso no se convierta en bien general?" [27]

El Dr. Gille no se contenta solamente con escuchar del Occidente la palabra aprobación de la actividad revanchista, sino que exige esta aprobación:

„Consideramos que no sólo en nuestro pueblo alemán debiéramos ir hallando poco a poco el imprescindible reconocimiento de las fuerzas espirituales y de la aportación al trabajo con las que contribuyen los expulsados alemanes (aplausos — según el periódico *Das Ostpreussenblatt*). Esto es lo que ya venimos esperando demasiado tiempo, señores representantes de gobiernos del mundo libre (aplausos — según la misma referencia)". [28]

Pero el portavoz de la asociación de los Alemanes de la Prusia Oriental no exigió tan sólo aprobación. Incitado por las palabras del canciller Adenauer, exigió el activo apoyo del Occidente a los planes del retorno de Alemania al Niemen:

„....permítaseme como a uno de los portavoces de los alemanes expulsados de su tierra natal, el hacer constar que, con gran dolor, hace ya mucho que esperamos a que nuestro aliado el mundo libre reconozca por fin en forma clara y expresiva y sin dudas, que el derecho de autodeterminación obliga y tiene que obligar también en lo que respecta al pueblo alemán" (aplausos — según la referencia indicada). [29]

El Dr. Gille, que hablaba en nombre de toda la asociación de los Alemanes prusiano-orientales, en la cuestión de las fronteras ocupó una posición idéntica a la asociación de los Alemanes prusiano-occidentales. Habló de la frontera de 1914 y de las conquistas de Hitler. De acuerdo con la distribución de las tareas, el Dr. Gille se ocupa de la región de Klaipeda:

„¡Amigos! Ahora — así considero — nuestro deber es hablar de la parte de nuestro país natal, situado lejos al norte y también de sus habitantes. Comprendo perfectamente que las pretensiones oficiales del gobierno federal y del *Bundestag* alemán se refieren a las fronteras de 1937, y no quisiera ahora sobre esto entablar disputa alguna. Pero, amigos míos, también en estos momentos deseamos, como alemanes, seguir siendo honestos y no conducir a error a nadie.

En los corazones de los prusiano-orientales también cada metro cuadrado al norte del rio Niemen hasta la antigua frontera, (es decir, la frontera de 1914) pertenece a la Prusia Oriental, como también su gente a Alemania y a nosotros". [30]

27 Y 28 DE AGOSTO DE 1960 — DÜSSELDORF — ALTA SILESIA — ERHARD & EHREN Y ULITZ

La mayor empresa revisionista de agosto fué la concentración de la asociación de los Alemanes oriundos de la Alta Silesia, en Düsseldorf, los días 27 y 28 de agosto. A pesar del tiempo lluvioso acudieron a Düsseldorf más de 120.000 participantes. En el mitin del día 28 tomaron parte de 60 a 70 mil personas (20 mil en la sala y el resto fuera, escuchando a los oradores por los altavoces). En la misa de *Karlsplatz* tomaron parte 50.000 personas. El orador principal fue el vicecanciller federal, Erhard. En nombre de la

asociación de la Alta Silesia hablaron el vicepresidente Hermann Ehren y el portavoz de aquella, Dr. Ulitz.

El tono y la orientación politica de los discursos en esta concentración no se salieron del consabido esquematismo. Una pública y clara declaración del revisionismo oficial (fronteras de 1937) en el discurso del vicecanciller federal Erhard, y más o menos, camufladas reclamaciones de la frontera de 1914 en las declaraciones de los propagandistas de las asociaciones de los desplazados.

En su discurso, el **vicecanciller federal Erhard** se refirió a la ayuda de los aliados de la RFA:

„No nos encontramos aislados en el mundo. A nuestra política debemos el que hoy tengamos una estricta alianza política y militar con los países del mundo libre". [31]

Erhard dijo que la RFA deseaba relaciones pacíficas y de buena vecindad con Polonia. Sin embargo, no olvidó añadir que:

„La Alta Silesia alemana: Bytom, Nysa y Opole, todas estas ciudades y aldeas, se llamen como se llamen, constituyen un testimonio de su carácter alemán y no polaco. Nada ni nadie puede modificar el hecho de que actualmente se encuentran bajo administración polaca". [32]

Hay que reconocer que Erhard procuró evitar los acentos antipolacos demasiados severos (en ello influyó, sin duda, la impresión que causaron en la opinión pública mundial los discursos de los miembros del gobierno federal, pronunciados en los actos anteriores) al mismo tiempo que aseguró, que la Alemania Occidental deseaba recuperar los territorios del Odra y el Báltico por medios pacíficos. Sin embargo, el contenido del discurso del orador que le siguió en el uso de la palabra, así como la resonancia que causaron las garantías „pacíficas" del vicecanciller entre los miembros de la asociación que abarca a los alemanes de la Alta Silesia en las fronteras de 1914, hacen muy problemáticas esas garantías ofrecidas por Erhard.

En ese acto, el vicepresidente de dicha organización, **Hermann Ehren**, diputado al *Bundestag* por la CDU (Unión Cristiano-Demócrata), declaró entre otras cosas:

„Los altosilesianos no han querido la guerra. Sin embargo, por la libertad lucharemos si fuera necesario al igual que sucedió en algún tiempo en el Monte de Santa Ana... los altosilesianos fueron siempre los mejores soldados de Alemania". [33]

De la sinceridad de todas las declaraciones referentes a la renuncia al empleo de la fuerza, al amor a la paz y otras cosas por el estilo, quizá ofrezca un buen testimonio el siguiente fragmento del discurso:

„Sabemos que con Polonia también debemos mantener relaciones de buena vecindad, pero ello únicamente en el terreno del derecho". [34]

Es sabido, que bajo la noción que del derecho tiene Ehren, al igual que toda la asociación de los Alemanes de Alta Silesia, se entiende el retorno de Alemania a las fronteras de 1914. Hermann Ehren desea ser un buen vecino de Polonia tan sólo a condición de que ésta renuncie a la mitad de su territorio.

Ehren afirmó que el año 1960 era un año decisivo por lo que se refiere al apoyo de las pretensiones territoriales por parte de las esferas gobernantes:

„Ninguno de nuestros anteriores encuentros se ha visto rodeado hasta ahora de tanto interés por la asistencia personal de tan gran número de representantes del Estado, la Iglesia, los órganos oficiales y las asociaciones amigas de desplazados, así como por el envío de tantos telegramas de felicitación". [35]

5 Y 6 DE AGOSTO DE 1960 — STUTTGART — EL JUBILEO DE LA „CARTA DE LOS DESPLAZADOS" — LÜBKE

Despuée de diez años, el 5 de agosto de 1950, los representantes de las organizaciones de desplazados aprobaron en Stuttgart la „Carta de los Alemanes Desplazados" (*Charta der deutschen Heimatvertriebenen*).

En honor de este aniversario tuvo lugar el 6 de agosto en Stuttgart un solemne acto, en el que tomaron parte cerca de 2.000 desplazados. En él estuvieron presentes: el Presidente de la República Federal Aleman, Lübke, el viceprimer ministro del gobierno regional de Baden-Württemberg, Dr. Hausmann; el presidente de la BdV (Unión de Expulsados) Dr. Hans Krüger; el presidente del Comité Directivo Regional de la BdV, Dr. Mocker, y el presidente del Comité Federal de la DJO (Juventud Alemana del Este) Ossi Böse.

El punto central del acto lo constituyó el discurso del presidente de la República Federal Alemana, Dr. **Hans Lübke.** Al igual que

otros políticos de la Alemania Occidental, intervino en contra de la llamada *Verzichtpolitik* (política de renuncia), declarando entre otras cosas:

„Tendríamos que sentirnos hondamente preocupados, si en nuestro pueblo se encontraran gentes que hubieran dejado de interesarse por las cuestiones referentes al destino de los expulsados de la patria; si nuestras aspiraciones a asegurar el derecho de autodeterminación y el restablecimiento de la unidad de nuestro pueblo en condiciones de paz y libertad hubieran disminuído en fuerza de convicción". [36]

El discurso de Lübke constituyó un evidente intento de blanquear la política revisionista y de presentar la actividad de las organizaciones de desplazados como pacífica y democrática. Al mismo tiempo, el Presidente de la RFA proclamó la inclusión de las pretensiones territoriales en el programa político oficial de la RFA, como una cuestión que afecta al „destino de todo el pueblo alemán":

„Las grandes concentraciones de los expulsados tienen una gran significación político-social y político-estatal. Los acontecimientos de los últimos años han ligado en forma sumamente estrecha el destino de hoy y de ayer de los expulsados de la tierra natal y de los huídos a la parte restante del pueblo. Los problemas de los expulsados de la patria, que tanto os afectan, son cuestiones relativas al destino de todo el pueblo. Por lo tanto, la decidida solidaridad en el espíritu de la Carta de los Desplazados debe ser un ejemplo para todo nuestro pueblo". [37]

Al final del acto, los reunidos aprobaron una declaración presentada por el presidente de la BdV, Dr. Hans Krüger. El contenido de la declaración coincide con el de las demás intervenciones revisionistas.

La celebración del décimo aniversario de la Carta de los Desplazados invita a extraer conclusiones que no dejan lugar a duda alguna. Durante los años que van de 1950, año en que fue aprobada la Carta, hasta 1960, la República Federal Alemana ha reconstríudo una considerable potencia militar y política. Al mismo tiempo las organizaciones de los desplazados, cuya actividad trató de subestimarse en Alemania diez años atrás, aumentó al rango de la fuerza política que el gobierno de la RFA precisa para la realización de su programa. Esta evolución es especialmente característica, debido a que, ante todo, afecta al gobierno y no a las organizaciones de desplazados. Estas últimas, desde el mismo comienzo de su existencia, notoria e invariablemente han venido representando la línea política revisionista. Los elogios que actualmente hacen de ellas las más altas personalidades políticas de la RFA — el canciller Adenauer y el presidente Lübke — muestran la estrecha ligazón existente entre los revisionistas que, desde los primeros años después de la guerra, presentaron pretensiones territoriales y el gobierno de la República Federal Alemana.

TAG DER HEIMAT

La celebración de los actos relacionados con el llamado „Día de la Patria" duró del 4 al 21 septiembre de 1960.

Dió comienzo el día 4 con un gran acto en el teatro al aire libre de Berlín. Tomaron parte en el mismo 25.000 desplazados del Berlín Occidental y de la República Federal Alemana. Participaron, además, diputados a los parlamentos regionales de la RFA y personalidades dirigentes de la BdV. Los principales oradores de los actos del *Tag der Heimat* en Berlín fueron: el burgomaestre del Berlín Occidental y candidato por el SPD al cargo de canciller federal en las elecciones de 1961, Willy Brandt, así como el ministro federal para los Asuntos de toda Alemania, Ernst Lemmer. Un día antes del acto, el sábado 3 de septiembre, tuvo lugar en Berlín una reunión plenaria de representantes de los parlamentos regionales de la República Federal Alemana, así como de las asociaciones y uniones regionales de desplazados (*Plenum der Landtage mit den Landsmannschaften und Landesverbänden*). En la reunión estuvieron presentes más de cien diputados de los parlamentos regionales, así como la dirección del movimiento alemán de desplazados. Las resoluciones aprobadas expresaban la misma posición que las adoptadas en otras ocasiones, durante la ofensiva revisionista del año anterior. En primer plano figura el lema de la autodeterminación y el derecho a las tierras natales.

Al domingo siguiente — 11 de septiembre — se celebraron los actos locales en numerosas ciudades de la República Federal Alemana. En los de Oldenburgo y Jever habló el Presidente del Comité Regional de la BdV, Gessing. En Gifhorn y Fallersleben, el informante para los Asuntos de toda Alemania en el Ministerio Regional de los Desplazados de Baja Sajonia. Actos semejantes tuvieron lugar igualmente en otras numerosas localidades de la República Federal Alemana.

Los actos conmemorativos del *Tag der Heimat* se cerraron el 21 de septiembre con un gran mitin en Hannover. En él intervinieron los siguientes oradores: una vez más el burgomaestre del Berlín Occidental, Willy Brandt, el primer ministro del gobierno regional de Baja Sajonia, Kopf, el ministro para los Asuntos de los Desplazados, Huídos y Damnificados por la guerra, del mismo gobierno, Erich Schellhaus y otros muchos.

Los discursos pronunciados en todos estos actos conmemorativos del „Día de la Patria" dedicaron no poco espacio a justificarse de los reproches lanzados por la opinión pública mundial que, con gran intranquilidad, viene observando las tendencias revanchistas y revisionistas. **Willy Brandt** aseguró:

„Después de las amargas experiencias, luchamos por el valor real de la libertad y la democracia. Quiero hacer saber a todos los pueblos del Este y del Oeste, que estoy plenamente convencido de que la juventud alemana se halla realmente animada del mejore espíritu de amistad entre los pueblos; que la juventud alemana no conoce ni el militarismo, ni la instigación a la guerra, como tampoco exige revancha alguna. Todo ello pertenece de una vez para siempre al pasado". [38]

Brand, dirigiéndose a la opinión pública del Occidente declaró:

„No está bien el buscar siempre tan sólo las supuestamente existentes manchas pardas...". [39]

El hecho de que Brandt se haya visto obligado a renunciar públicamente a las exigencias revanchistas y militaristas se debe a lo afectada que ha resultado la opinión pública mundial como consecuencia de las acciones revisionistas, llevadas a cabo en la RFA durante el período de los últimos años.

La inquietud de la opinión pública mundial, que durante largo tiempo no pudo en tal medica como ahora provocar el pasado hitleriano de algunos políticos germano-occidentales, ni incluso tampoco los excesos del renaciente neohitlerismo, demuestra que aquella ha venido apreciando los acontecimientos de los últimos años en la RFA como un fenómeno sumamente peligroso.

EL SPD DE INCORPORA A FILAS

Para el desarrollo de la situación política en Alemania Occidental es extraordinariamente sintomática la evolución sufrida últimamente por la política de uno de los más importantes partidos de la oposición, como es el Partido Socialdemocráta de Alemania (SPD).

Los cambios operados en la línea política del SPD se aprecian, sobre todo, claramente, en el ejemplo de los más importantes problemas de la política de la República Federal Alemana: la cuestión de la remilitarización de Alemania y el incremento del espíritu revisionista. Ambos problemas convergen como en un lente en la política exterior del gobierno de la RFA. El debate en el *Bundestag* sobre la política exterior del gobierno federal, el día 30 de junio de 1960, así como el programático discurso del representante del SPD, Wehner, proclamando la capitulación ante Adenauer y la renuncia a la política exterior independiente de dicho partido, constituyó la señal indicadora del cambio de rumbo. Este cambio halló igualmente su expresión en las relaciones de la socialdemocracia alemana con las organizaciones de los desplazados y la actividad revisionista.

Ya anteriormente hemos hecho referencia a la opinión critica de *Vorwärts*, órgano del SPD, sobre los discursos revisionistas del ministro Seebohm. * Hoy, semejantes opiniones pertenecen ya al pasado del SPD. Su norte político con relación a los problemas

---

* Ver la pág. 49.

básicos del Estado ha sufrido un desplazamiento radical. Los dirigentes del SPD se esfuerzan hoy por justificar los cambios en su posición con respecto a la política revisionista, con el fracaso de la conferencia en la cumbre en mayo de 1960. Sin embargo, en realidad, estos cambios se produjeron ya mucho antes.

Este proceso ha venido durando últimamente algunos años. Sus precursores son los socialdemócratas del tipo de Jaksch, quien desde hace ya mucho tiempo viene siendo uno de los más destacados y agresivos militantes de la asociación de los Alemanes Sudetas.

El 31 de agosto de 1958, hablando en Rothenburg en un mitin de alemanes sudetas, Ollenhauer trazó el programa de recuperación de los antiguos territorios orientales alemanes. Según relato del *Die Welt* del 1 de septiembre de 1958, Ollenhauer hizo constar que:

> „La expulsión de los alemanes de los territorios orientales y de los Sudetes quedará para siempre como un hecho ilegal; el SPD se mantiene en terreno del derecho a la tierra natal". [40]

El 2 de junio de 1959, el miembro del Comité Directivo del SPD y diputado al *Bundestag*, Fritz Erler, aseguró que la socialdemocracia, fiel al lema del fallecido Presidente del partido, Kurt Schumacher,

> „...llevará a cabo una lucha política por cada metro cuadrado de los territorios orientales alemanes". [41]

Hablando el 5 de noviembre de 1959 en el *Bundestag*, durante el debate sobre la política exterior de la RFA, Ollenhauer declaró:

> „Nadie piensa en la renuncia a nuestra posición de que el problema de las fronteras alemanas puede ser únicamente solucionado mediante negociaciones sobre un tratado de paz. El derecho de los expulsados a la recuperación de la tierra natal — como un derecho elemental humano — es incontestable y no se puede renunciar a él". [42]

Willy Brandt, a finales de 1959, en una interviú concedida al Boletín de los desplazados, declaraba:

> „Cualquiera que sea la forma en que el hombre haya sido capaz de alcanzar su destino, seguirá pensando constantemente en su tierra natal, en su ciudad o aldea, en la que en algún tiempo estuvo su cuna. Seguirá siendo fiel a todo aquello sin lo cual no es posible concebir la vida del individuo, la vida del pueblo... Podemos mostrar que los alemanes no sólo ocasionaron daños, sino que también ellos los sufrieron". [43]

Como expresión evidente del acercamiento entre el SPD y las organizaciones revisionistas, pueden servir las continuas entrevistas de los dirigentes de dicho partido y los de las diversas organizaciones de desplazados.

Ya los días 13 y 14 de enero de 1960, el Comité Directivo del SPD recibió en Bergneustadt al Consejo federal de la asociación de los Alemanes de la Prusia Oriental, encabezado por el Dr. Gille. En la entrevista se trató sobre el problema de la reunificación y de la cuestión de la política oriental alemana. El *Ostpreussenblatt*, órgano de esta organización de desplazados, escribía el 23 de enero, que de los informes de Herbert Wehner y del doctor Gille se desprende claramente que:

> „1. El SPD reconoce el derecho a organizarse en asociaciones de desplazados así como la actividad de éstas.
> 2. El SPD no quiere que los alemanes continuen estando divididos, ni sean utilizados para enfrentarse entre sí". [44]

Los días 19 y 20 de mayo, a invitación de la dirección del SPD, tuvo lugar una entrevista con el Consejo Federal de la asociación de los Alemanes de Silesia. Días más tarde, el 25 y 26 del mismo mes, la dirección del SPD se entrevistaba con la dirección federal de la DJO.

> „La significación de esta entrevista — escribe el *Deutscher Ostdienst* del 7 de junio de 1960 — resalta más por el hecho de haber tomado parte también el segundo día en las conversaciones el presidente del SPD Ollenhauer. El que la presidencia del segundo partido — por su fuerza — de la República Federal Alemana se haya reunido conjuntamente con la dirección federal de la DJO puede apreciarse sin duda alguna como una prueba de reconocimiento al trabajo de la DJO entre la juventud de la República Federal, tanto más por cuanto la DJO era frecuentemente atacada en el pasado por su supuesta posición nacionalista". [45]

En ese momento también, la dirección del SPD se separó decididamente de la actitud antinacionalista de la Unión Socialista

de Estudiantes, la cual, junto con la juventud obrera, la organzación *Falken* y otras en las que actuaban los miembros del SPD, figuraba en primera línea en la lucha contra la actividad revisionista y nacionalista de la DJO.

Los días 14 y 15 de junio tuvieron lugar en Bonn las conversaciones de la dirección del SPD con el Consejo Federal de la asociación de desplazados de Pomerania, y más tarde con los representantes de otras asociaciones de desplazados.

Uno de los hechos verdaderamente típicos y característicos de la actual posición del SPD ha sido el discurso de su candidato a canciller, Willy Brandt, con motivo de la celebración del llamado „Día de la Patria", así como el papel de Jaksch en el partido socialdemócrata.

Ante la presencia de las próximas elecciones, la socialdemocracia alemana se incorporó plenamente a la corriente de la acción revisionista, frente a la que aún no hace mucho mantenía una posición crítica.

Ello lo confirman las palabras de Ollenhauer, quien el 17 de junio de 1960 declaraba en Wiesbaden:

„No es posible alcanzar estas dos cosas (es decir, la paz y la seguridad) conformándose con la expulsión de los alemanes de los territorios orientales o reconociendo la línea del Odra y el Nysa como frontera oriental obligatoria de Alemania". [46]

LA BHE REDIVIVA

El GB/BHE — *Gesamtdeutscher Block/Bund der Heimatvertriebenen und Entrechteten* (Bloque Alemán/Unión de Expulsados de la Tierra Natal y Privados de Derechos) fué creado en 1950 como partido político de los desplazados. Este representaba no sólo los intereses comunes de los desplazados tanto económicos como sociales, sino también las concepciones revisionistas de amplia perspectiva dirigidas, ante todo, contra las fronteras orientales del Odra y el Nysa establecidas en Potsdam en 1945.

El programa político del BHE situaba en primer plano dos cuestiones: en la esfera de la política exterior, la revisión de las fronteras alemanas establecidas en Potsdam; y en política interior, la tarea de oponerse a que, como consecuencia de la integración, los desplazados perdieran el deseo a tornar a la tierra natal.

En el BHE se agrupaban elementos extremistas del revisionismo entre los políticos de las organizaciones de los desplazados (Waldemar Kraft, Profesor Oberländer, Dr. Gille y otros). La influencia del BHE crecía a ritmo acelerado. En las elecciones al *Bundestag* de 1953, el BHE lorgó 1.616.953 votos (es decir, el 5,9 por ciento de la lista de electores). Kraft y Oberländer pasaron a formar parte del gobierno federal.

Sin embargo, no tardó mucho en comenzar a producirse el regreso. Tenía este, naturalmente, su fundamento económico (la estabilización de los desplazados como consecuencia de la coyuntura económica favorable en Alemania. No obstante, la causa principal era la aceptación gradual, por el gobierno federal y los

partidos gobernantes — CDU y CSU — (Unión Cristiano-Demócrata y Unión Cristiano-Social) respectivamente del programa político del BHE en la cuestión de la política alemana con relación al Este. Los políticos influyentes del BHE abandonaron las filas del partido para ingresar en la CDU *, donde podían desarrollar una positiva actividad revisionista a base de mayores medios e influencias. Al mismo tiempo, el partido de los desplazados aparecía con un programa máximo, lo que no lograba atraer a las amplias multitudes de desplazados que habían estabilizado ya su vida en nuevas y a veces mucho mejores condiciones que anteriormente.

En las elecciones al *Bundestag* de otoño de 1957, el BHE no logró ni siquiera el mínimo requerido del 5 por ciento de los votos, por lo que no logró entrar en el *Bundestag*.

Durante los años de 1957—1959 fue advirtiéndose una continuada disminución de su influencia.

A partir de mediados del año 1959, la suerte del BHE comenzó de nuevo a crecer ante la proximidad de las elecciones en la República Federal Alemana.

En la ofensiva del revisionismo en la RFA no podía faltar el partido que primero había comenzado a presentar pretensiones territoriales de amplia perspectiva. En el congresso del BHE, celebrado los días 18 y 19 de septiembre en Bückeburg, resonaron los lemas más revisionistas y nacionalistas.

El Presidente del BHE, Seiboth, acusó en su informe a Polonia y Checoslovaquia de actividad agresiva, después de la primera guerra mundial, actividad que obligó a Alemania „a defenderse". Tratando de justificar a sus compatriotas, declaró que, en tales condiciones, muchos de ellos habían visto en Hitler a un salvador.

Seiboth afirmó que el BHE jamás estará de acuerdo con la frontera del Odra y el Nysa.

Con relación a la cuestión del Alto Adigio (Tirol Meridional) Seiboth lanzó lo consigna de la unificación de Alemania a base de la autodeterminación de los alemanes a su tierra natal y de la cual proceden *.

Del discurso pronunciado por el segundo de los oradores principales en el mismo acto, Dr. Gille, se desprende que plantea exigencias con relación a los potencias occidentales para que, de forma obligatoria, reconozcan la interpretación alemana del derecho a la autodeterminación, como base para la solución de los problemas territoriales en litigio.

Gille atacó a los aliados de la República Federal Alemana por su respuesta a la nota polaca, dirigida a los Estados de la NATO. ** Declaró que su posición, tratando de evitar el decidido apoyo a los postulados territoriales de la RFA, no podía satisfacer en los momentos actuales a la Alemania Occidental.

El orador anunció que el BHE había elaborado y se proponia publicar en el futuro una „lista negra" de aquellos políticos germano-occidentales que se habían pronunciado en diversas ocasiones en favor de la llamada política de renuncia.

---

* Por ejemplo, el diputado al *Bundestag*, Dr. Bender, en 1955, el diputado al *Landtag* de Baviera, Dr. Eckhardt, en 1955, y Waldemar Kraft y el Dr. Oberländer, en 1956.

* Este lema muestra una extraña coincidencia con el artículo 1° del programa del NSDAP (Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán — Partido hitleriano) en el que se dice: „Exigimos la unificación de todos los alemanes en una Gran Alemania, sobre la base del derecho de autodeterminación de los pueblos". „*Wir fordern den Zusammenschluss aller Deutschen auf Grund des Selbstabestimmungsrechtes der Völker zu einem Gross-Deutschland*". (Alfred Rosenberg, *Das Parteiprogramm, Wesen, Grundsätze und Ziele der NSDAP*, Zentralverlag der NSDAP, Franz Eher Nachf., Munich 1939, pág. 15).

** Se trata de la nota polaca dirigida en julio de 1960 a los aliados de la Alemania Occidental en la NATO, con relación al discurso del canciller Adenauer en Dusseldorf el día 9 de julio de 1960.

NOTAS

1

„Die Bundesregierung hat sich niemals mit der Teilung Deutschlands abgefunden. In voller Übereinstimmung mit dem erklärten Willen des ganzen deutschen Volkes hat sie immer wieder darauf hingewiesen, dass das Deutsche Reich in seinen Grenzen von 1937 forbesteht und dass einseitige Entscheidungen, die in den Jahren nach dem völligen Zusammenbruch getroffen wurden, vom deutschen Volke nicht anerkannt werden." (Verhandlungen des Deutschen Bundestages, Sitzung 155, pág. 8423).

2

„Sie fordern die Wiedervereinigung aller Teile Deutschlands". (Deutscher Ostdienst Informationen des Bundes der Vertriebenen — Vereinte Landsmannschaften und Landesverbände, nr. 19 del 9 de mayo de 1960, edición B).

3

„Sie wiederholen daher die Entschliessung des Deutschen Bundestages vom 13. Juni 1950, die von allen Abgeordneten mit Ausnahme der Kommunisten gebilligt worden war und in der festgestellt wird, dass niemand das Recht hat, aus eigener Machtvollkommenheit Land und Leute preiszugeben oder eine Politik des Verzichts zu treiben". (la misma fuente).

4

„Der Kreml werde nur dann zu Verhandlungen bereit sein, wenn wir den rechtlichmoralisch einwandfreien Standpunkt in dieser Frage offensiv vertreten und uns nicht allein auf diplomatisches Finessieren verlassen. «Diplomaten», so zitierte Rehs unter Beifall Churchill, «denken lange intensiv nach, um dann nichts zu sagen». Sie sollten mindestens die Türen öffnen und nicht zusperren helfen. Aufklärung, Festigkeit und Geschlossenheit seien daher das Gebot der Stunde" (la misma fuente).

5

„Von der Tollwut, die aus dem Osten zu uns kommt, sprach Bundesminister Hans-Christoph Seebohm auf dem «Sudetendeutschen» Tag 1958 und erhitzte sich im weiteren Verlauf seiner Rede gegen die aus dem Osten vorgedrungenen Wölfe und anderen Tiere, die wegen Tollwut schleunigst abgeknallt werden müssen!... Wenn jemand die Tollwut hat, dann sind es die braunen Ratten, die es mit «landsmannschaftlicher» Rückendeckung wagen, wieder ans Licht zu schlüpfen und den Bonner Staat bis in die Spitze zu durchsetzen. Es ist diese faschistische Tollwut, demokratisch gesetzlich geschützt, die unser Dasein bedroht!
...Wenn wir zulassen, dass der faschistische «Musikzug» der Sudetendeutschen Landsmannschaft seine Revanche-Politik ins Land posaunt, statt dass wir uns nach einer von Deutschland verschuldeten Katastrophe für friedliche Verhandlungen mit den Siegermächten einsetzen dann dürfen wir über die Reaktion unserer östlichen Nachbarn nicht erstaunt sein: «Die herrschenden Kreise in Westdeutschland bemühen sich, für ihre revanchistischen Ziele vor allem die Mitglieder der Landsmannschaften zu missbrauchen, die ein Werkzeug des neuen Dranges nach Osten werden sollen...» Dem ist schwer zu widersprechen. Zumal sich die Nazis, die im Schatten der Bonner Demokratie an der Restauration eines neuen grossdeutschen Unrechtstaates herumbasteln, bereits so stark fühlen, dass sie ihre Karten offen auf den Tisch legen!"

6

„Wer aus der Vergangenheit Dreck am Stecken oder gar Blut an den Fingern hat, den soll die ganze Strenge des Gesetzes treffen. Aber wir verbitten uns das Herumrühren in der Vergangenheit unbescholtener Leute. Jeder hat das Recht, sich zu irren".

7

„Wenn ich beauftragt worden bin, auf Ihrer Tagung den Herrn Bundeskanzler und die Bundesregierung zu vertreten, so soll hiermit mehr zum Ausdruck kommen als nur eine protokollarische Aufmerksamkeit und Höflichkeit. Es soll damit deutlich gemacht werden, wie tief sich die Bundesregierung gerade angesichts der Ernstes der Lage Deutschlands in dieser Zeit mit Ihnen verbunden fühlt. Sie vertreten nicht irgendein Interesse eines Verbandes, wie das in einer Demokratie legitimerweise geschieht, sondern Sie vertreten als Repräsentanten eines Teiles Deutschlands ein Anliegen des ganzen deutschen Volkes, ja nicht nur ein deutsches, sondern ein europäisches Anliegen, das Grundfragen der Gerechtigkeit und damit den Frieden der Welt berührt". (Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 106 del 9 de junio de 1960, pág. 1041).

8

„Die Landsmannschaften sind keine Interessenverbände, sondern ein Teil der Nation. Sie können ein wesentliches Instrument beim Neubau der deutschen und der europäischen Ordnung sein, wenn sie wirklich die Heimat in ihrer lebendigen Überlieferung als einen unverlierbaren Teil Deutschlands repräsentieren.

.....

...dass ich sie politisch als die Repräsentation unserer Heimat, als Sprecher unserer Heimat und als Träger einer nationalen und europäischen Idee empfinde, die eine hohe Legitimation hat, am Bau einer künftigen Friedensordnung mitzuwirken" (la misma fuente).

9

„...die Verantwortung meines Amtes in besonderer Weise Zurückhaltung auferlegt, und dass ich die herzlichen Gefühle persönlichster Anteilnahme am Schicksal meiner Heimat zu bändigen verpflichtet bin, damit der Inhalt meiner Worte nicht entstellt werden kann und so der kommunistischen Diffamierungspropaganda gegen das deutsche Volk und seine Sprecher neues Material liefert, das der Verzerrung und Verfälschung unserer Absichten und unseres Willens dienen könnte" (la misma fuente).

10

„Es muss aber deutlich bleiben, das wir auch angesichts der bedrückkenden und gefährlichen Weltlage und in tiefem Bewusstsein auch unserer Verantwortung für den Frieden auf dem Grundsätzlichen beharren müssen und nicht den bequemen Ausweg des taktischen Opportunismus und der Resignation suchen dürfen, wie das leider typisch ist für die Verhaltensweisen vieler Menschen in unserer Zeit. Wir sind keine Revanchisten, aber wir sind verpflichtet, darauf zu beharren, dass eine dauerhafte Friedensordnung nicht auf der Spaltung und Verstümmelung unseres Volkes begründet werden kann und darf" (la misma fuente).

11

„Wir weigern uns mit aller Kraft, die Oder-Neisse als Grenze anzuerkennen... Unsere Antwort auf die Herausforderung bleibt die gleiche wie bisher: Wir fordern die Wiederherstellung der Grenzen von 1937 in Frieden und Freiheit". (Die Pommersche Zeitung, Pommern-Brief, nr. 24 del 11 de junio de 1960).

12

„Wir Pommern lehnen ein europäisches Gebilde ohne Grenzen im deutschen Ostraum ab und beharren wie Bundestag und Bundesregierung auf den Grenzen von 1937" (la misma fuente).

13

„Wir haben uns im vorigen Jahre zum politischen Kampfverband erklärt, der mit geistigen Waffen für die Rückgewinnung des deutschen Ostens eintreten soll. Wir freuen uns, dass dieser Ausdruck von der Presse endlich, wenn auch manchmal widerstrebend, aufgenommen ist. Er bringt zum Ausdruck, dass wir mehr sein wollen als ein Interessenverband im Westen, dass wir ein Vortrupp sein wollen für ein Gesamtdeutschland so lange, bis der Friedensvertrag uns unsere Heimat zurückgibt" (la misma fuente).

14

„Wir machen den politischen Parteien dabei keine Konkurrenz, aber wir machen sie darauf aufmerksam, dass wir uns mit allen Mitteln zur Wehr setzen, wenn ostdeutsches Land abgegeben werden soll. Wir haben uns im letzten Jahre in der Öffentlichkeit emporgearbeitet und verlangen nach unserem Bevölkerungsanteil den politischen Einfluss, auch für die Wahlen von 1961. Wir glauben daher, dass die Fühlung mit uns, wie sie bereits von einer grossen Partei aufgenommen worden ist, sich auf alle andern Parteien erstrecken sollte. Wir sind eine Realität" (la misma fuente).

15

„Wir stehen auf der politischen Wacht für den deutschen Osten und für unsere Pommern. Unser Ruf sei ebenso trotzig und stolz:
Das Land Pommern ist unser, unser soll es bleiben!" (la misma fuente).

16

„Die Bundesregierung tritt unverändert für das Recht auf Heimat und Selbstbestimmung ein. Dessen volle Verwirklichung der Kommunismus auf die Dauer nicht wird verhindern können".

17

„Zu Beginn des Zweiten Weltkrieges fiel bekanntlich dieser »polnische Korridor« wieder an Deutschland zurück. Man mag über das in diesem Krieg begangene Unrecht denken, wie man will — in Bezug auf dieses Gebiet hat der Krieg lediglich den alten politischen und historischen Rechtsstatus widerhergestellt... Seit der Wiederherstellung der alten Provinz Westpreussen im September 1939 mit unbedeutenden Grenzabweichungen lebten nun ihre Bewohner wieder, wie früher, in ihrer angestammten deutschen Heimat. Leider war ihnen das nur etwas über ein halbes Jahrzehnt hinaus möglich".

18

„Aus dem Kreis der Landsmannschaften wird manchmal getadelt oder zumindest bedauert, dass die offiziele Politik der Bundesregierung von den

Grenzen von 1937 ausgeht und mithin die Belange der Heimatvertriebenen aus den jenseits dieser Reichsgrenzen liegenden Vertreibungsgebieten nicht ausdrücklich wahrnehme. Hierzu ist festzustellen, das sich die amtliche Politik natürlich bestimmter staats- und völkerrechtlicher Argumente bedienen muss, um ihre Ziele zu erreichen. Ein sehr wichtiges Argument ist dabei der Rückgriff auf die Erklärungen des Alliierten Kontrollrats für Deutschland anlässlich der Übernahme der obersten Regierungsgewalt in Deutschland und bei der Feststellung der vier Besatzungszonen am 5. Juni 1945. Damals, also noch vor der Potsdamer Konferenz, bezogen sich die vier Siegermächte ausdrücklich auf die Grenzen, «wie sie am 31. Dezember 1937 bestanden». Wenn der Anspruch auf die Grenzen von 1937 geltend gemacht wird, so spielt dabei begreiflicherweise auch die Überlegung eine Rolle, dass zu diesem Zeitpunkt die Expansionspolitik Hitlers noch nicht zu ihrer verhängnisvollen Betätigung angetreten war, Schuld und Schicksal — wie so oft in der deutschen Geschichte — zeigen sich uns hier in tragischer Verkettung: An und für sich historisch-moralisch rechtmässige Ansprüche sind durch die völkerrechtswidrige und verbrecherische Politik des «Dritten Reiches» und seiner Machthaber verspielt oder zumindest doch in höchstem Masse in Frage gestellt worden.

Die Bundesregierung hat immer wieder zum Ausdruck gebracht, dass für den völkerrechtlichen Gebietsstand Deutschlands die Grenzen des Deutschen Reiches von 1937 massgeblich sind und dass das deutsche Volk die Oder-Neisse-Linie nicht als gegenwärtige oder künftige Grenze Deutschlands anerkennen kann. Diese Feststellung bedeutet aber keineswegs die Ignorierung der Heimatrechte der Deutschen aus den jenseits der Reichsgrenzen von 1937 liegenden Verteibungsgebieten". (Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 122 del 6 de julio de 1960, pág. 1213).

19

„Es ist gewiss keine Verkennung oder Milderung der historischen Schuld Hitlers an der Entfesselung des zweiten Weltkriegs und somit an dem nationalen Unglück, das auf unserem Volke liegt, wenn man die ungerechte Regelung von Versailles als Ursache einer ständigen deutsch-polnischen Spannung bezeichnet; sie hat eine wirkliche Befriedung im Osten verhindert und war schliesslich für Hitler Anlass und Vorwand, den Krieg vom Zaune zu brechen. Auch die Westmächte sind der Auffassung, dass die Lösung von Versailles nicht zur Befriedung der Völker geführt, sondern Nationalismus und Unzufriedenheit gesät hat. Der verstorbene amerikanische Aussenminister Dulles, der als junger Diplomat und Politiker an der Vorbereitung des Versailler Friedens selbst beteiligt war, hat auf der Berliner Aussenminister-Konferenz im Jahre 1954 von den «unglücklichen Folgen»

des Versailler Vertrags gesprochen und vor der Wiederholung der Deutschland diskriminierenden Bestimmung in einem neuen Diktatfrieden ausdrücklich gewarnt" (la misma fuente, págs. 1213 y 1214).

20

„Das Wirken der Landsmannschaften, ihre Initiative, die grossen landsmanschaftlichen Versammlungen, auf denen alljährlich Hunderttausende, zusammengenommen: Millionen von Deutschen ihren Anspruch auf Heimat und Selbstbestimmung bekunden, sind Auftrag und Bestätigung der auf die Wiederherstellung der Einheit Deutschlands in Frieden und Freiheit gerichteten Politik der Bundesregierung" (la misma fuente, pág. 1213).

21

„Die Landsmannschaften sind eine politische Wirklichkeit. Sie stehen bei der Bekundung unserer gesamtdeutschen Ziele und Ansprüche in der vordersten Front" (la misma fuente, pág. 1214).

22

„Dieser Tag, den Sie heute feiern, ist sicher in erster Linie auch ein Heimattag. Sie wollen Ihre Liebe und Ihre Zugehörigkeit zur alten Heimat vor aller Welt bekräftigen. Sie wollen Verwandte, Freunde, Schicksalgenossen wiedersehen, alles Menschen, die heute über ganz Deutschland verstreut sind, und Sie wollen in der gegenseitigen Ansprache Trost finden und sich stärken.

Aber Ihr heutiges Zusammensein, meine deutschen Freunde aus Ostpreussen, hat auch ein politisches Ziel. Diese Kundgebung soll Deutschland, soll alle freien Völker der Welt darauf hinweisen, was man Ihnen angetan hat und was mit Ihrer Heimat geschehen ist".

(Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 126 del 12 de julio de 1960, pág. 1257).

23

„Lassen Sie mich nun zu Ihnen zurückkehren, die Sie heute hier ein so imponierendes, ein so überwältigendes, ein so ergreifendes Zeugnis ablegen für die Liebe zu Ihrer Heimat und für die Liebe zu Deutschland. Es ist richtig — Herr Minister Straeter, der in so freundlicher Weise von mir gesprochen hat, hat es gesagt — dass ich schon seit einiger Zeit mit grossem Bedauern davon in der Öffentlichkeit gesprochen habe, dass das deutsche Volk ein stärkeres Nationalgefühl noch nicht entwickelt hat. Nun, meine Freunde, ich will niemanden anklagen. Was über Deutschland in den letzten Jahrzehnten hinweggegangen ist, war schrecklich und deprimierend. Es war namentlich nicht dazu angetan, die heranwachsende Generation mit einem guten deutschen Nationalgefühl zu erfüllen. Ich habe eben von Herrn Gille

gehört, dass 4000 junge Leute hier sind, an diesem Tage teilnehmen. Ich danke namentlich diesen jungen Leuten von Herzen dafür, dass sie hierhergekommen sind" (la misma fuente, pág. 1258).

24

„Verzagen Sie nicht, meine Freunde, bedenken Sie immer das ungeheure Ausmass der Katastrophe, die über die Welt hingegangen ist. Denken Sie immer daran, dass mit dieser politischen Katastrophe eine industrielle Umwertung Hand in Hand gegangen ist und noch geht, die auch einen kolossalen Einfluss auf die geistige Verfassung der Menschen ausübt. Denken Sie ferner daran, dass solche Katastrophen, die sich in der Welt lange Zeit vorbereitet haben, auch lange Zeit brauchen, um wieder abzuklingen. Aber seien wir doch alle davon überzeugt, dass die Güter, die wir als wirkliche Güter ansehen, die für uns das Leben allein menschenwürdig machen, Friede und Freiheit, die stärksten Waffen in der ganzen Welt sind. Darum dürfen wir hoffen, wenn wir treu und fest zu diesen Gütern stehen, zu Frieden und zu Freiheit, und treu und fest zu unseren Verbündeten, wie sie zu uns stehen, dass dann der Welt Frieden und Freiheit doch einmal wiedergegeben werden und damit auch Ihnen Ihr schönes Heimatland Ostpreussen" (la misma fuente, pág. 1257).

25

„Wenn der Mann, der die ganze Bürde der deutschen Not der vergangenen Jahre getragen hat und auch heute auf seinen Schultern trägt, hier von dieser Stelle, inmitten der ostpreussischen Menschen das zum Ausdruck gebracht hat, was er uns gesagt hat, so hat das Gewicht, so sind das eherne Worte, an denen zu rütteln und zu deuteln niemand in der Welt mehr erlaubt ist!

Wenn der deutsche Bundeskanzler hier für das ganze Volk gewissermassen die Schwurhand erhoben hat und den Satz sprach:

Selbstbestimmungsrecht
auch für das deutsche Volk!

— so muss das gelten, gleichgültig wie einmal die Bundesregierung zusammengesetzt ist!

Wir sind der Meinung, dass es niemals eine deutsche Bundesregierung geben kann, die in der Lage wäre, auch nur Teile unseres deutschen Heimatbodens im Osten preiszugeben und ihre Unterschrift unter einen Verzicht zu setzen. Eine solche Bundesregierung würde niemals mehr den notwendigen Glauben und das Vertrauen im Volke finden, welches notwendig ist, um ihre Führungsfunktionen wahrzunehmen. (Lebhafte Zustimmung)". (Das Ostpreussenblatt, Organ der Landsmannschaft Ostpreussen, nr. 29 del 16 de julio de 1960).

26

„Wir haben es nicht überhört, dass der Herr Bundeskanzler in den letzten Wochen Gelegenheit nahm, das deutsche Volk darauf hinzuweisen, dass noch viel zu tun sei, bis auch unser Volk wieder das selbstsichere Gefühl für nationale würde und Gemeinschaft und Zusammenhalt fände. Auch das sind Worte, Herr Bundeskanzler, die in dieser Runde auf einen fruchtbaren Boden gefallen sind. Vielleicht darf ich folgende Formulierung wagen: wenn heute vom deutschen Selbstbehauptungswillen wieder gesprochen werden kann, wenn wir alle fühlen und merken, dass sich dieser Wille zur nationalen Selbstbehauptung steigert und stärkt, dann darf ich feststellen, dass die deutschen Heimatvertriebenen nicht die letzten waren, die dem deutschen Volke diesen Weg gewiesen und auf diesem Weg vorangegangen sind!" (la misma fuente).

27

„Wir haben wenig Verständnis dafür, wenn mitunter Stimmen aus dem Ausland diese Stärkung des Selbstbehauptungswillens im deutschen Volke mit törichten und abträglichen Bemerkungen begleiten. Was nützt es eigentlich der freien Welt, einen Bündnispartner Deutschland in der Vorbereitung zur Abwehr gegen den Osten zu haben, in dem nicht die selbstverständlichen Grundlagen eines ehrlichen und stolzen Volkes Allgemein gut geworden sind?" (la misma fuente).

28

„Wir meinen, dass wir nicht nur in unserem deutschen Volk, sondern langsam auch die notwendige Anerkennung für das finden sollten, was an seelischer Kraft und Leistung von den deutschen Heimatvertriebenen gegeben wird! (Beifall) Wir warten schon etwas zu lange darauf, meine Herren Vertreter der Regierungen der freien Welt! (Beifall)" (la misma fuente).

29

„Aber lassen Sie mich hier als einer der Wortführer der deutschen Heimatvertriebenen sagen, dass wir schon schmerzlich lange darauf warten, dass die freie, mit uns verbündete W e l t endlich deutlich, unmissverständlich und unwegbrinbar sich dazu bekenne, dass das Selbstbestimmungsrecht auch für das deutsche Volk Geltung hat und Geltung haben soll! (Beifall)" (la misma fuente).

30

„Meine Freunde! Sodann ist es, glaube ich, unsere Pflicht, ein Wort über den nördlichsten Teil unserer Heimat und seine Menschen zu spre-

chen. Ich übersehe nicht, dass die offizielle Forderung der deutschen Bundesregierung und des deutschen Bundestages auf die Grenzen des Jahres 1937 gerichtet ist. Ich möchte in dieser Stunde darüber auch nicht rechten. Aber meine Freunde: wir wollen auch in dieser Stunde als deutsche Menschen ehrlich bleiben und niemand täuschen. In den ostpreussischen Herzen gehört jeder Quadratmeter nördlich der Memel in der alten Grenze auch zu Ostpreussen und die Menschen zu Deutschland und zu uns" (la misma fuente).

31

„*Wir stehen nicht allein in dieser Welt! Es ist unserer Politik zu verdanken, dass wir heute in einem festen politischen und militärischen Bündnis mit den Staaten der freien Welt stehen*".
(Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 161 del 30 de agosto de 1960, pág. 1570).

32

„*Das deutsche Oberschlesien — Beuthen, Neisse und Oppeln, und wie die Städte und Dörfer alle heissen mögen, sind nun eben einmal Zeugnisse deutscher und nicht polnischer Lebensart. Daran kann auch die Tatsache der gegenwärtigen Verwaltung durch Polen nichts ändern*" (la misma fuente, pág. 1569).

33

„*Die Oberschlesier wollten keinen Krieg. Für die Freiheit werden wir aber notfalls kämpfen, wie das am Annaberg schon einmal geschehen ist... Die Oberschlesier sind immer Deutschlands beste Soldaten gewesen*". (Neue Rhein Zeitung, nr. 202 del 29 de agosto de 1960).

34

„*Wir wissen, dass wir auch mit Polen gute Nachbarschaft halten müssen aber nur, wenn dies auf dem Boden des Rechts geschieht*" (la misma fuente).

35

„*Wie noch bei keinem unserer Treffen zuvor haben Repräsentanten des Staates, der Kirchen, der Behörden und befreundeten Landsmannschaften in solch grosser Zahl durch ihren Besuch oder durch die Übersendung von Grussadressen ihr Interesse bekundet*" (la misma fuente).

36

„*Es müsste uns mit grosser Sorge erfüllen, wenn es in unserem Volke Menschen gäbe, die am Schicksal der Heimatvertriebenen keinen Anteil*

mehr nähmen; denn die Überzeugungskraft unseres Strebens nach der Gewährung des Selbstbestimmungsrechts und nach der Wiederherstellung der Einheit unseres Volkes in Frieden und Freiheit würde damit geschmälert".
(Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 150 del 13 de agosto de 1960, pág. 1485).

37

„*Die grossen Treffen der Vertriebenen haben eine wichtige gesellschafts- und staatspolitische Bedeutung... Die Ereigniss der letzten Jahre haben das Schicksal der Heimatvertriebenen und Flüchtlinge auf das engste mit Gegenwart und Zukunft des ganzen übrigen Volkes verbunden. Die Fragen, die Sie, die Heimatvertriebenen, bedrängen, sind Schicksalsfragen des ganzen Volkes. So muss das entschlossene Zusammenstehen im Geiste der Charta der Heimatvertriebenen Vorbild sein für unser ganzes Volk*" (la misma fuente).

38

Wir ringen nach bitteren Erfahrungen um die Grundwerte der Freiheit und Demokratie. Ich sage allen Völkern in West und Ost: Ich bin überzeugt, dass die deutsche Jugend vom Geist der Völkerfreundschaft durchdrungen ist! Die deutsche Jugend kennt weder Militarismus, noch Kriegshetze oder Revanchismus! Das gehört alles ein für allemal der Vergangenheit an!"
(Die Pommersche Zeitung, nr. 37 del 10 de setiembre de 1960).

39

„*Es sei nicht gut, immer nur auf der Suche nach angeblichen braunen Flecken zu sein...*" (la misma fuente).

40

„*Die Vertreibung der Deutschen aus den Ostgebieten und dem Sudetenland bleibe stets ein Unrecht und die SPD vertrete das Recht auf die Heimat...*" (Die Welt del 1 setiembre de 1958).

41

„...*um jeden Quadratmeter der deutschen Ostgebiete politisch kämpfen werde*" (Die Welt del 3 de junio de 1959).

42

„*Niemand denkt daran, unseren Standpukt aufzugeben, dass die Frage der deutschen Ostgrenzen nur im Zuge von Friedensvertragsverhandlungen gelöst werden kann. Der Anspruch der Heimatvertriebenen auf ihre Heimat als ein elementares Menschenrecht ist unbestritten und unverzichtbar*".
(Verhandlungen des Deutschen Bundestages, Sitzung 87 del 5 noviembre de 1959, pág. 4701).

43

„Wie auch immer sich der einzelne mit seinem Schicksal abgefunden haben mag, stets wird er an seine Heimat, an das Dorf oder die Stadt denken, in denen einst seine Wiege stand. Er wird sich zu etwas bekennen, das aus dem Leben des einzelnen, aus dem Leben eines Volkes nicht wegzudenken ist... Wir dürfen darauf hinweisen, dass Deutschland nicht nur Unrecht begangen, sondern auch erlitten hat" (Pressendienst der Heimatvertriebenen, nr. 50 del 10 de diciembre de 1959).

44

„1. *Die SPD anerkennt das Recht auf landsmannschaftlichen Zusammenschluss und landsmannschaftliches Wirken.*
2. *Die SPD will nicht, dass die Deutschen weiter aufgespaltet und gegeneinander ausgespielt werden".*

45

„Die Bedeutung der Zusammenkunft wurde noch dadurch unterstrichen, dass am zweiten Tag auch der SPD-Vorsitzende Ollenhauer an den Gesprächen teilnahm. Die Tatsache, dass sich das Präsidium der zweitstärksten Partei der Bundesrepublik mit der Bundesführung der DJO zusammensetzte, darf ohne Zweifel als Anerkennung für die von der DJO geleistete Arbeit im Jugendraum der Bundesrepublik gewertet werden, um so mehr, als die DJO in der Vergangenheit des öfteren wegen ihrer angeblich nationalitischen Haltung angegriffen worden ist".

46

„Man könne beides auch nicht erringen, indem man die Austreibungen der Deutschen aus den Ostgebieten hinnehme oder die Oder-Neisse-Linie als gültige deutsche Ostgrenze anerkenne". (Die Welt del 18 de junio de 1960).

REACCION DE LA OPINION DE OCCIDENTE

PELIGROSAS EXIGENCIAS

„Los alemanes exigen la igualdad en los armamentos y la igualdad en la organización del ejército y la flota, llegando a decirnos: «No se puede mantener a un pueblo tan grande en peor situación. Lo que poseen los demás también ellos debieran tenerlo». Jamás he estado de acuerdo con este punto de vista. Semejante exigencia es sumamente peligrosa. Nada hay eterno en la vida. Sin embargo, puede asegurarse que, tan pronto como los alemanes logren la plena igualdad militar con sus vecinos... con toda seguridad que no tardaremos mucho en ser testigos de una nueva guerra en todo el continente europeo". [1]

De esta manera es como Winston Churchill expresaba sus temores en el año 1933, ante las exigencias presentadas por las autoridades del *Tercer Reich*.

A pesar de las advertencias de los dirigentes de las potencias aliadas en la primera guerra mundial, las limitaciones militares impuestas a los alemanes en el tratado de Versalles fueron, como se sabe, violadas, por lo que no fue posible impedir el estallido de un nuevo cataclismo.

El desarrollo de la situación internacional, después de la segunda guerra mundial, condujo a la formación de una nueva correlación de fuerzas políticas, en la que halló igualmente su lugar la República Federal Alemana. En la composición de la alianza militar de la NATO, contrariamente a lo dispuesto en el tratado de Potsdam sobre la desmilitarización de Alemania, entraron a formar parte las divisiones germano-occidentales. Se hallan aún

demasiado recientes las heridas inferidas a los pueblos europeos por el Tercer *Reich*, para que las principales potencias atlánticas no tuvieran que explicar a la opinión pública que, en la nueva disposición de relaciones internacionales, los armamentos de la República Federal Alemana no representan amenaza alguna para la paz del mundo. No más tarde que en la XV sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Primer ministro de la Gran Bretaña, Macmillan, consideró oportuno tener que salir en defensa, una vez más, de las premisas de la política de las potencias occidentales y tranquilizar a la opinión mundial diciendo que:

„si se trata de su rearme querian y pretendian organizar sus fuerzas defensivas completamente en el marco de la alianza integral occidental, así como aceptar las estrictas limitaciones, relativas al carácter de sus armamentos y al empleo de sus fuerzas. De aquí que no pueda ni siquiera concebirse acción militar independiente alguna, por parte de Alemania, que pueda amenazar la paz". [2]

Esta posición de un miembro de la agrupación militar de la NATO — la Gran Bretaña — compartida con seguridad, al menos, por la potencia principal de este pacto — los Estados Unidos — encierra dos promesas fundamentales que tienen como fin el de preservar a los pueblos de Europa de la amenaza del renacimiento del militarismo alemán:

1. imponer a la Alemania Occidental „las estrictas limitaciones, relativas al carácter de sus armamentos", así como

2. la limitación análoga del empleo de sus fuerzas armadas, mediante la integración del ejército de la República Federal Alemana en el marco de la alianza atlántica, lo que debe excluir toda acción militar independiente por parte de Alemania.

Pero, ¿es que acaso estas promesas o garantías sobre la disposición de la Alemania Occidental a la observancia de las limitaciones impuestas son un argumento suficiente para tranquilizar a la opinión pública de los Estados de la NATO? Ante el cada vez más acelerado rearme de la *Bundeswehr* con armas cada vez más amenazadoras, y a la luz del memorandum de su alto mando sobre „las condiciones de una defensa eficaz", así como ante la ofensiva del revisionismo alemán, al que durante los últimos meses se unió igualmente de manera activa el gobierno de la República Federal Alemana, todo ello parece más que dudoso.

Antes de que el Primer ministro Macmillan pronunciara el 29 de septiembre de 1960 su discurso en la XV sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, acentuando la disposición de la República Federal Alemana a someterse a las limitaciones citadas más arriba, ya en julio del año 1960, el alto mando de la *Bundeswehr* intervenía decididamente contra semejantes limitaciones.

„La *Bundeswehr* — se dice en su memorandum — debe poseer un armamento tan eficaz como el de las demás fuerzas armadas aliadas de cobertura. La responsabilidad por los soldados al alto mando confiados obliga a éste a exigir, en la actual situación, el arma atómica...". [3]

Por su parte, el canciller Adenauer declaraba a finales de septiembre:

„Quien quiera denegar a las fuerzas armadas germano-occidentales el derecho al empleo del arma táctica atómica es un estúpido, cuando no algo peor". [4]

ADVERTENCIA

Nada tiene tampoco de extraño que la opinión de Winston Churchill, citada anteriormente, encuentre entre los pueblos, que por dos veces en el siglo XX resultaron víctimas de la agresión del militarismo alemán, un eco cada vez mayor. El periódico francés *Le Monde* escribía el 3 de septiembre:

„El militarismo germano era peligroso por su carácter nacionalista: carácter que tiende a desaparecer. Semejantes razonamientos, con frecuencia desarrollados, después de seis años, han ayudado a los franceses a conservar la conciencia limpia, al mismo tiempo que permanecían indiferentes ante el rearme alemán.

¿Comprenden acaso el alcance de la advertencia que acaban de hacerles del otro lado del Rhin? El memorandum del Estado Mayor, pronunciándose por el servicio militar obligatorio y reclamando el derecho a poseer armas nucleares despierta viejos recuerdos. No es este el tono de las protestas contra las limitaciones impuestas al desarrollo del ejército alemán por el «dictado» de Versalles. Las formas son distintas, pero el fondo es idéntico: se trata de obtener la plena soberanía militar. La comparación de las fechas no deja de ser interesante. En ambos casos, apenas si son 15 los años que separan la derrota de la clara manifestación de voluntad de borrar sus consecuencias. Los sociólogos que se interesan por el problema de los ritmos en la historia meditarán sobre la identidad del plazo.

Más grave es aún la aproximación entre las exigencias de la nueva *Wehrmacht* y el sueño de las campañas irredentistas. Con un intervalo de varios días, dos ministros del canciller Adenauer han proclamado el carácter alemán de la Alta Silesia (actualmente polaca) y de los territorios de los Sudetes (actualmente checoslovacos). Es decir, que la nueva Alemania reclama no solamente el retorno a sus fronteras de 1919, sino, al

mismo tiempo, el beneficio de las escandalosas conquistas hitlerianas. En una palabra, sus dirigentes quisieran que las grandes potencias firmasen un nuevo tratado de Munich. Cuando hace cuatro años, durante la campaña contra la CED (Comunidad Europea de Defensa) poníamos en guardia ante los peligros del rearme alemán, no pensábamos tener razón tan pronto y tan enteramente.

Sin duda, también en este caso el tono no es el mismo que en 1938. En la RFA se guardan bien de lanzar amenazas y de hablar de violencias. Se refieren únicamente a la autodeterminación, una palabra de moda que suena en tono pacífico. Se sugieren referendums, un procedimiento democrático si es que existe. Pero esta cuidadosa prudencia no puede enganar a nadie. Todo el mundo sabe, en el Este y el Oeste, que ni la Unión Soviética ni sus aliados Polonia y Checoslovaquia, no cederán sin guerra los territorios exalemanes que retienen. A pesar de todos los juegos de palabras y de todas sus referencias a la paz, reclamar estos territorios es tanto como desear el desencadenamiento de la tercera guerra mundial. Es probable que los ministros de Adenauer no se atrevan a reconocer ellos mismos las consecuencias de sus campañas irredentistas. Su buena voluntad, si es que existe, no modifica en nada los hechos.

Sin embargo, el alcance de estas diversas declaraciones, militares y políticas, es infinitamente menor que las de las reivindicaciones de los años del 30. La Alemania dividida no tiene aún la potencia necesaria para levantar la voz tan alto. Por otra parte, la terrible lección de 1945 no ha sido olvidada por todos sus ciudadanos. La democracia del otro lado del Rhin es probablemente más fuerte hoy que lo era hace treinta años. Pero esta primera advertencia no debe ser descuidada. Mañana será demasiado tarde para destruír lo que aún se puede ahogar hoy en embrión. La cuestión interesa particularmente a todo el Occidente: después de las elecciones norteamericanas y de las alemanas, éste tendrá que resolver, finalmente, el problema del reconocimiento de las nuevas fronteras alemanas". [5]

El semanario británico *Tribune* expresaba por su parte de esta manera el 26 de agosto los temores de la opinión británica:

„«La tarea de la *Bundeswehr* es la de decir a los dirigentes políticos claramente y en su momento oportuno, qué medios son los que necesita para el cumplimiento de sus deberes».

Así escribía el vicealmirante Friedrich Ruge, que actualmente ejerce las funciones de Inspector General de las fuerzas armadas germano-occidentales, en el memorandum que el último sábado les llenó de estremecimento a los británicos.

El memorandum, en efecto, no ofrece la menor duda de cuáles deben ser estos «medios». El Estado Mayor Alemán, al cual se dirigía el viceal-

mirante Ruge, quiere disponer del arma atómica. Y quiere disponer de ella bajo su propio control...

Toda esta cuestión la denunciaba el Sr. Merten, uno de los dirigentes socialdemócratas, definiéndola como una «verdadera ingerencia de los generales en la política, ingerencia del mismo género que la que causó la caída de la República de Weimar y ayudó a los hitlerianos a llegar al Poder».

Así es, en efecto, también. Cinco años apenas después del momento en que a los alemanes les fue permitido armarse de nuevo, aquellos que se oponían entonces a tan funesto paso ven hoy realizarse sus peores temores.

La *Bundeswehr,* que de todas formas soporta ya impacientemente el control del Parlamento, tiende hoy a desprenderse de los frágiles frenos, impuestos por las obligaciones emanadas del Pacto Nordatlántico.

Pero la despierta arrogancia del resucitado Estado Mayor Central no es ni mucho menos lo peor de toda esta historia. El memorandum reclama únicamente «medios». Ahora, se ha comprobado que el gobierno germano-occidental ha comenzado a suministrárselos.

Los alemanes construyen sus propios lanzacohetas. Esto lo hacen, por lo visto, sin conocimiento o bien sin la conformidad de sus aliados de la NATO. En realidad, las cosas van de tal forma, que muestran a las claras que el memorandum de Ruge constituye ya la política de la NATO...

Surge por lo tanto la siguiente pregunta: ¿Para qué clase de proyectiles dirigidos a larga distancia son construídos estos lanzacohetes germano-occidentales? ¿Es que acaso los alemanes producen efectivamente sus propios cohetes?

Incluso hasta en el caso de que hubieran mantenido las promesas del Dr. Adenauer en 1954, de no producir en Alemania armas nucleares, ninguna clase de tratado les prohibe la producción de cohetes.

Durante el período comprendido entre las dos guerras mundiales, construyeron a escondidas la *Luftwaffe.* El primer biombo se lo facilitó la *Lufthansa,* compañía civil de líneas aéreas; el segundo los clubes de planeadores.

Que los alemanes no han perdido nada de su consabida habilidad para el engaño, quedó ya demostrado hace algunos años, cuando en unas cuantas semanas, después de lograr el derecho a la producción de aviones, se elevaban al espacio los Dornier 27.

El trabajo sobre dicho avión se estuvo llevando a cabo durante mucho tiempo. La industria aérea alemana trabajaba sin duda constantemente a pesar de la presencia de los ejércitos de ocupación.

¿Acaso sucede ahora lo mismo con los cohetes? ¿No serán hechos de piezas norteamericanas de igual manera que eran montados los planeadores imediatamente después de la guerra? El montaje se realizaba bajo la apariencia de la reparación de planeadores norteamericanos.

Existe la Sociedad Alemana Interplanetaria. Sus fines no parecen perjudiciales, pero tampoco lo parecían los clubes de planeadores de antes de la guerra. ¿Acaso no será esto el escudo tras el cual la Alemania Occidental viene construyendo una especie de facultad independiente para la producción de proyectiles-cohetes?

Como ha mostrado ya numerosas veces *Tribune,* la Alemania Occidental domina en la NATO. La *Bundeswehr* es la mayor fuerza en esta alianza. Cuando Alemania llegue a tener, en el dominio de los proyectiles-cohetes, la fuerza del mismo rango que poseen en las armas convencionales, de hecho constituirá de por sí misma la NATO.

Tras este peligroso desarrollo se oculta algo más que la gran ambición de los altos jefes militares. El memorandum de Ruge no es ni más ni menos que la presentación de la lógica consecuencia de la estrategia nuclear de la NATO...". [6]

El semanario británico se refería a la cuestión que mayor intranquilidad despierta entre la opinión pública inglesa. Recordemos tan sólo que ya el 24 de abril de 1958, la eminente autoridad británica en cuestiones militares, el capitán Liddell Hart, escribía en el semanario alemán *Die Zeit:*

„El equipamiento (de la *Bundeswehr*) es tan magnífico, que el ejército británico en comparación con la *Bundeswehr* da la impresión de un pariente pobre". [7]

INCOMODOS SINTOMAS DE LA INDEPENDENCIA

Tribune ha adoptado una posición crítica no sólo en cuanto al problema de las „estrictas y definidas limitaciones, referentes al carácter de las armas" de la Bundeswehr, sino que ha llamado la atención sobre el hecho amenazador, de que ésta quiera tener el arma nuclear bajo su propio control; de que quiera, para la RFA, una producción independiente de armas y el derecho, también independiente, a la reconstrucción de las fuerzas armadas germano-occidentales.

El artículo de *Tribune*, indicando los síntomas de esta acción política independiente, por parte de la RFA, no es la voz aislada de la opinión pública en los países pertenecientes a la NATO. El diario norteamericano *New York Post* hacía constar el 3 de septiembre de 1960, que la intervención del vicecanciller Erhard en el congreso de fugitivos en Düsseldorf, había constituído una acción política, adoptada por la RFA, por primera vez, sin consulta previa con su principal „partenaire": los Estados Unidos. Fue ésta — como señala el citado periódico — una situación parecida a aquellas, que las potencias se esforzaban por evitar, como hasta ahora, con relativo éxito. El *New York Post* expressa el temor de que una situación análoga pudiera acelerar el juego decisivo que, en todo caso, no desea ninguna de las partes.

El diario norteamericano recuerda al mismo tiempo, que el canciller Adenauer, quien es el inspirador del último llamamiento germano-occidental a los grupos de fugitivos (se trata probablemente del congreso de los alemanes de Alta Silesia) hizo constar en el congreso de los desplazados (el 10 de julio de 1960 en Düsseldorf) que llegará el día en que la Prusia Oriental sea de nuevo alemana,

> „...si... permanecemos fieles y fuertes junto a nuestros aliados al igual que ellos lo estan junto a nosotros". [8]

El diario norteamericano senala que el discurso de Adenauer no ha estado muy en armonía con las declaraciones de los que dirigen la política del Occidente.

En parecidos tonos se expresa el artículo del *Times* de Londres, el cuál el 11 de julio de 1960, en una coresspondencia de Düsseldorf escribía entre otras cosas:

> „Pocas son las dudas que pueden abrigarse de si actualmente el Sr. Adenauer ayuda o no en arrimar el ascua al irredentismo a pesar del continuo recordar a las multitudes, que la solución del problema alemán debe esperar mientras la tensión internacional no disminuya y no se lleve a cabo el desarme. Los jóvenes que, como es natural, no pueden tener recuerdo alguno de la Prusia Oriental, han desfilado en uniforme, vanagloriándose con las banderas negri-blancas, lo que debe intranquilizar a la mayoría de los extranjeros... En suma, la manifestación ha sido un recuerdo tan intranquilizador del oculto nacionalismo alemán, que ningún europeo hubiera querido ver.
>
> El Dr. Adenauer expresó su pesar por el hecho de que desde 1945 el pueblo alemán no hubiera podido desarrollar un fuerte sentimiento nacional. Expresó asimismo la esperanza de que la joven generación, a pesar de las amargas experiencias, volverá a encontrar de nuevo el amor a la patria". [9]

Como se sabe, la intervención de Adenauer en el congreso de Düsseldorf fue la causa del envío de la nota de Polonia a los aliados de la RFA miembros de la NATO, en la que el gobierno polaco preguntaba, entre otras cosas, si los gobiernos de dichos Estados habían contraído algún compromiso sobre la concesión a la República Federal Alemana de ayuda en sus pretensiones territoriales con respecto a Polonia.

La nota de Polonia inclinó a alguno de los gobiernos interpelados a explicar, que no habían contraído compromiso semejante alguno. Todas las respuestas destacaban la garantía dada por el gobierno de Bonn de que la RFA renunciaba al empleo de la fuerza en la regulación del problema de la frontera polaco-ale-

mana. En relación con esta cuestión, el semanario británico *Economist* escribía el 30 de julio de 1960:

„No cabe duda que en la respuesta se dice que la Gran Bretaña, al igual que las demás potencias de la NATO, no tiene adquirido compromiso alguno de este género, como tampoco piensa emprender la guerra por la modificación de la frontera del Odra y el Nysa. Los polacos deben saber ésto. Sin embargo, no parece que sea del todo suya la culpa de que a veces no estén seguros de ello. La unificación de Alemania, cuando las potencias occidentales decidieron apoyarla, significaba la unión de estas partes de la antigua Alemania que se hallan hoy en manos alemanas. Sería conveniente prestar más atención a que estas definiciones no sean extendidas ni siquiera para motivos fútiles de ventajas políticas internas". [10]

Pero con ésto, la cosa no se da por terminada. La opinión pública de los países occidentales ha venido siguiendo cada vez con mayor intranquilidad la creciente ola de intervenciones revisionistas en la República Federal Alemana, durante las cuales, personalidades oficiales del gobierno de Bonn apoyaban las reclamaciones territoriales. La opinión pública occidental ha sabido reaccionar adecuada y enérgicamente ante las intervenciones del vicecanciller de la RFA, Erhard, en el congreso de los desplazados de Alta Silesia. En uno de sus comentarios centrales el *Daily Telegraph* denominaba la participación de los miembros del gobierno federal aleman en los congresos revisionistas, como un fenómeno digno de un „cada vez mayor pesar".

„En el pasado se podía argumentar — escribía el diario conservador británico — que las manifestaciones de estas minorías de desplazados y las declraciones hechas por sus dirigentes políticos son una necesidad inevitable, una especie de válvula política de seguridad. Sin embargo, cuando el propio vicecanciller de la RFA provoca los gritos de aprobación, en favor de la unión a Alemania de la Alta Silesia, de los 60.000 participantes en el congreso... no es posible considerar esto más que como un acto expresamente político". [11]

Refiriéndose al clásico método del gobierno federal de utilizar a los desplazados como *pressure-group* en la política de presentación de pretensiones territoriales, el diario escribe más adelante:

„El profesor Erhard incluyó en su discurso unas cuantas reservas — ya que, en efecto, es hombre de paz — pero los polacos, para quienes iban dirigidas, no las perciben.

Un hecho irrefutable es que la política de Occidente sobre el problema de la frontera polaco-alemana está orientada no a evocar al lobo. El Dr. Adenauer sabe esto perfectamente. En la última nota polaca, sobre esta cuestión, al Occidente, los aliados de Alemania respondieron como de costumbre con arreglo a la letra del derecho y en forma leal. ¿Por qué (el Dr. Adenauer) consiente entonces que la propaganda entre los desplazados fuera subvencionada con fondos federales? ¿Por qué en los mítines de propaganda habla sobre el posible retorno de la Prusia Oriental a Alemania? ¿Por qué permite al vicecanciller tomar parte en un acto que comienza creando la atmósfera apropiada para evocar al lobo?... Los discursos pronunciados en Alemania durante los weekends sobre la frontera con Polonia despiertan en la Gran Bretaña los más dolorosos recuerdos". [12]

Y el *Times* londinense, en un informe titulado „Las fronteras de Bismarck objetivo de Bonn", escribía con toda claridad:

„Al sostener las exigencias irredentistas de las organizaciones de fugitivos, el gobierno de la RFA ha demostrado, una vez más, que no abriga el menor propósito de descansar hasta que no reconstruya la antigua Alemania de Bismarck". [13]

Por su parte, el diario parisienne *Combat* comentaba indignado:

„Hablando en tonos que despiertan en nosotros malos recuerdos, el Sr. Erhard ha hecho constar, en realidad, que la Alta Silesia era alemana, que Bytom, Nysa y Opole han probado la existencia del estilo de vida alemán y no polaco, y que el hecho de que Silesia se halle actualmente bajo administración polaca no modifica en nada la cuestión.

En realided, estas inadmisibles palabras no corresponden a los deseos de coexistencia pacífica que, por lo que se ve, no son otra cosa que puras palabras hueras. Los justificados temores de los polacos ante el renacimiento del militarismo en la Alemania de Bonn, en las más repugnantes formas, es decir, en el espíritu de revancha, pueden únicamente justificarse de nuevo. En todo caso, conviene recordar una cosa: el propio general de Gaulle ha reconocido implícitamente la legalidad de la frontera del Odra y el Nysa; la población que habita actualmente Silesia es puramente polaca, ha reafirmado y consolidado allí su estilo de vida puramente polaco en un territorio que, por lo demás, en otro tiempo perteneció a Polonia. La falta de reconcimiento de este hecho significa tanto como fomentar en el corazón de Europa el amenazante fermento del odio que, en el futuro, puede conducir a los más serios conflictos. Ningún francés puede firmar al pie de las palabras del señor Erhard". [14]

VOCES REZONABLES

La reacción de la opinion pública mundial a la ofensiva del revisionismo alemán no podía por menos que incitar a la reflexión, incluso hasta a ciertos círculos germano-occidentales. El *Neue Rhein Zeitung* del 29 de agosto de 1960, refiriéndose a la intervención del diputado de la CDU, Ehren, en el congreso de los desplazados de Alta Silesia, en Düsseldorf excribía:

„Antes teníamos al ministro Oberländer. Tenemos aún al ministro Seebohm, cuyos discursos negro-roji-blancos en los congresos de los Alemanes Sudetas no han proporcionado gloria alguna ni a él ni a nuestro gobierno. Y por si fuera poco, tenemos ahora al diputado de la CDU, Herman Ehren, quien... se mereció ayer en Düsseldorf que le pusieran un bozal... esto no es exceso de lenguaje ni tampoco un paso dado en falso, sobre el que se puede hacer la vista gorda. Esto es, en realidad, el lenguaje de un „revanchista". [15]

Por su parte, el *Frankfurter Rundschau* del 30 de agosto de 1960, aprecia de manera crítica la intervención del vicecanciller Erhard:

„Estos discursos domingueros son en nuestro país una verdadera plaga. Ultimamente, hasta el ministro federal de Economia, Erhard, ha pasado el examen de oficial al gremio de los maestros del lapsus. ...Nuestros amigos occidental-europeos reaccionan, en general, bastante malévolamente al sonido de las palabras «Odra y Nysa» y «congreso de los desplazados», por lo menos, si se trata de esa parte de la opinión pública a la que representa la prensa...

Finalmente, lo mejor sería — cierto periódico británico expresa de esta manera el punto de vista no oficial del Occidente — no evocar al lobo. A pesar de ello, el profesor Erhard no hace más que evocar al lobo. Tanto él como otros oradores domingueros especializados en las cuestiones de los desplazados, despiertan con ello, entre numerosas gentes sencillas, una esperanza que ne se presta a su realización. De aquí que esto resulte tan penoso como desagradable. Cuando se escucha y se lee todo esto, lo que se ha dicho allí, surge la suposición de que los oradores, efectivamente, no consideraban el retorno de los desplazados a la patria por la vía pacifica como una cosa tan difícil. Nadie dice, sin embargo, cómo tiene esto que suceder, realmente...

Nadie tiene el atrevimiento de decir claramente a la gente, tantas veces ya engañada, que, durante un período factible de prever — y sólo de semejante escala puede servirse el político que se dé cuenta de su responsibilidad — no existe posibilidad alguna de calmar su nostalgia y reparar los daños de 1945, a menos que se pretenda cometer un nuevo y mayor perjuicio aún.

La pasión y la demagogia son malos consejeros, hizo constar el profesor Erhard en su discurso a los desplazados de Alta Silesia. Nuestros oradores domingueros debieran aplicarse ésto a sí mismo...". [16]

POR LAS SENDAS DE LOS ERRORES PELIGROSOS

En 1960, desde el momento en que terminó la segunda guerra mundial, es la primera vez que el problema alemán se ha puesto a debate en el foro de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Los esfuerzos de quince años de las principales potencias aliadas del período de la guerra, encaminados a su regulación, no dieron resultado alguno. Por el contrario, el período de la guerra fría y de la tensión internacional sirvieron a los círculos militaristas de la Alemania Occidental para reconquistar las possiciones perdidas, como resultado de la derrota en la pasada guerra, y crear un clima favorable al renacimiento justamente de estas mismas tendencias a las que, para vencerlas, hubieron de derramar su sangre millones de personas en el mundo. A los quince años de terminada la guerra, la *Bundeswehr* vuelve a convertirse en el más poderoso ejército en la Europa Occidental. No tiene tampoco nada de extraño que, algunos Estados, sobre todo los vecinos orientales de Alemania, ante la presencia, al mismo tiempo, del creciente militarismo alemán y de la ofensiva del revisionismo alemán, hayan considerado como su deber advertir a los pueblos del mundo de este amenazador peligro. La irrefutable lógica de los hechos de los últimos meses ha colocado a los aliados de la República Federal Alemana en una situación poco agradable.

En tales condiciones, las delegaciones de los Estados atlánticos no se han apresurado a hacer uso de la palabra en defensa — como escribe el *Stuttgarter Zeitung* — de este „desagradable tema". El *Neue Rhein Zeitung*, en el dramático comentario, „El

Occidente nos abandona a nuestra suerte", escribía el 28 de septiembre de 1960, que la delegación de observadores germano-occidentales en la ONU se hallaba completamente aislada y que nadie quería intervenir en defensa de la RFA contra los ataques del Este:

> „...Ninguno de los oradores occidentales que han intervenido hasta ahora no ha dicho, sin embargo, una sola palabra en nuestro favor. La palabra — reunificación — no se ha oído, en absoluto. Lo mismo ha sucedido con el derecho de autodeterminación para los alemanes. Ninguna de las potencias amigas se ha apresurado a reaccionar contra los ataques... y nadie ha intervenido en nuestra defensa, aunque no se ha atacado únicamente a nosotros, sino que, con nuestro motivo, también a la NATO.
>
> El Primer Ministro del Canadá, que fue el primero de los Estados de la NATO en intervenir, después del torrente de discursos orientales, silenció en absoluto el problema alemán, no obstante haber intentado por nuestra parte inclinarle a decir algunas palabras. El ministro francés de Relaciones Exteriores se marchó sin haberse siquiera acercado al micrófono; el delegado belga intervino, pero se limitó a referirse únicamente al problema del Congo. Los italianos rechazaron en general la insistencia a ocuparse de nuestra cuestión en la ONU aquí en Nueva York. Todos los oradores de America Latina omitieron a Alemania, sin hablar ya de los Estados neutrales. La única esperanza que nos queda es Macmillan". [17]

Y en efecto, el Primer Ministro de la Gran Bretaña, Macmillan, hizo uso de la palabra. Saliendo en defensa de la República Federal Alemana acusó a los vecinos orientales de Alemania — Polonia y Checoslovaquia — de falta de „espíritu de conciliación". Poniendo en duda la reviviscencia en Alemania del espíritu revanchista, omitió el hecho ya conocido por toda la opinión pública británica de que el gobierno de la República Federal Alemana, encabezado por el canciller Adenauer, había aceptado y adoptado oficialmente la política revisionista. Resulta difícil hacerse a la idea de que dicho reproche, referente a la falta de „espíritu de conciliación", no tuviera como objetivo el de ejercer presión sobre el gobierno polaco con el fin de que este hiciera concesiones. ¿O es que acaso los intereses más vitales de Polonia y de la seguridad europea debieran convertirse en víctimas del juego in-

terno entre las potencias europeas de la NATO por la conquista del „partenaire" alemán? Si tal es en realidad, por la réplica del jefe de la delegación polaca en la ONU, Gomułka, habrá podido saber, que:

„La seguridad de Polonia y la integridad de sus fronteras no dependen en absoluto de transacción alguna entre los Estados del bloque atlántico. Pasaron ya, para no volver jamás, los tiempos en que los Estados imperialistas aspeculaban con Polonia como comerciantes en el mercado internacional. Montando la guardia de las inviolables fronteras de nuestro país están no solamente el pueblo polaco, sino también todos los Estados del Tratado de Varsovia. Polonia aprecia la actual política de otros Estados con arreglo a su actitud en cuanto a las fronteras polacas y al revisionismo alemán".

Resulta típico y característico el hecho de que la mayoría de los periódicos británicos, al insertar el resumen del discurso de Macmillan en la Asamblea General de las Naciones Unidas, omitiera sus observaciones concernientes a Polonia.

Una cosa es segura. Y es que de la rivalidad por el favor de la República Federal Alemana, la mayor ventaja la saca ella. Su potencial militar crece de año en año. Las autoridades de Bonn pidieron el pasado año el pertrecho de la *Bundeswehr* con el arma atómica. Como resultado de las fuertes exigencias se autorizó a la *Bundesmarine* a sobrepasar el límite del tonelaje de los barcos de guerra hasta 6.000 toneladas, así como la producción y posesión de minas. Las tentativas para abolir la prohibición a la *Bundeswehr* de poseer armas atómicas adquieren una especial elocuencia a la luz de las informaciones del *New York Times* del 12 de octubre de 1960, sobre la introducción en... la Alemania Occidental de un proceso más económico para la producción de materiales fusibles. Una prueba de que los científicos germano- occidentales vienen ya trabajando desde hace largo tiempo sobre el nuevo método que permitirá en el futuro, después de liquidar la prohibición, el rápido pertrecho de la *Bundeswehr* con armas atómicas de su propia producción, lo constituyen las siguientes palabras del diario norteamericano:

„Durante los últimos años, como resultado de los trabajos llevados a cabo, principalmente por los científicos de la Alemania Occidental, este proceso, denominado centrífugo, ha revelado una nueva posibilidad de producir más barato una considerable candidad de materiales fusibles". [18]

Dando a conocer que „firmas germano-occidentales procuran patentar su nuevo método en numerosos países", el *New York Times* informa, al mismo tiempo, que la República Federal Alemana ha vendido ya los prototipos de las correspondientes instalaciones al Brasil y los Estados Unidos.

¿A dónde conduce todo esto? Citemos como respuesta la voz del semanario francés *L'Express*, del 1 de septiembre de 1960:

„Durante los últimos díez días, el ministro Seebohm ha exigido el retorno de la antigue Prusia Oriental y de los Sudetes, al mismo tiempo que el vicecanciller Erhard hacía lo propio con respecto a la Silesia polaca. Las ambiciones políticas de los alemanes crecen en la medida que van rearmándose. Los alemanes quisieran de momento igualar a los italianos, más tarde a Francia, hoy a la Gran Bretaña, ¿y mañana? ...esto lo veremos dentro de cinco años, si hasta entonces no es posible concertar entre el Este y el Oeste el tratado referente al desarme atómico". [19]

NOTAS

1

"The Germans demand equality in weapons and equality in the organisation of armies and fleets, and we have been told, «You cannot keep so great a nation in an inferior position. What others have, they must have». I have never agreed. It is a most dangerous demand to make. Nothing in life is eternal, but as surely as Germany acquires full military equality with her neighbours... so surely we see ourselves within a measurable distance of the renewal of general European war." (Winston S. Churchill, The Second World War v. I, The Gathering Storm... Cassel, London, del diciembre de 1955, pág. 69).

2

"...as regards their rearmament, they have been willing and anxious to organize their defence forces entirely within the framework of an integrated western alliance and to accept strict limitations as to the character of their weapons and the employment of their forces. There is, therefore, no question of independent military action by Germany which may threaten peace." (The Times, del 30 de setiembre de 1960).

3

"...Die Bundeswehr muss dieselbe wirkungsvolle Bewaffnung haben wie die verbündeten Schildstreitkräfte...

...Die Verantwortung für die anvertrauten Soldaten zwingt die Truppenführer, in der heutigen Situation die für Schildstreitkräfte unentbehrliche atomare Bewaffnung zu fordern..." (Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 155 del 20 de agosto de 1960, págs. 1527, 1528).

4

"...Adenauer had said anyone who wished to deprive the West German forces of tactical atomic weapons was a foll or even worse." (Reuter, del 27 de setiembre de 1960).

5

"Le militarisme germanique était dangereux par son caractère nationaliste: ce dernier tend à disparaître. Des raisonnements de ce genre, souvent développés depuis six ans, ont aidé les Français à garder bonne conscience pendant qu'ils se désintéressaient du réarmement allemand.

Vont-ils comprendre la portée de l'avertissement qu'on vient de leur donner outre-Rhin? Le mémoire de l'état-major se prononçant pour le service militaire obligatoire et reclamant le droit de posséder des armes nucléaires réveille de vieux souvenir. Ce n'est point le ton des protestations contre les limites imposées au développement de l'arme allemande par le «diktat» de Versailles: les formes sont différentes. Mais le fond est identique: il s'agit d'obtenir la pleine souveraineté militaire. La comparaison des dates est intéressante. Dans les deux cas, quinze ans à peu près séparent la défaite et la volonté avouée d'en effacer les conséquences. Les sociologues qui s'intéressent au problème des rythmes dans l'histoire méditeront sur l'identité du délai.

Plus grave encore est le rapprochement entre les exigences de la nouvelle Wehrmacht et le réveil des campagnes irrédentistes. A quelques jours d'intervalle, deux ministres du chancelier Adenauer ont proclamé le caractère allemand de la Haute-Silésie (actuellement polonaise) et des territoires des S u d è t e s (actuellement tchécoslovaques). C'est-à-dire que la nouvelle Allemagne réclame non seulement le retour à ses frontières de 1919, mais même le bénéfice des scandaleuses conquêtes hitlériennes: en somme ses dirigeants voudraient que les grandes puissances signent un nouvel accord de Munich. Quand, il y a six ans, au cours de la campagne de le C. E. D., nous mettions en garde contre les dangers du réarmement allemand, nous ne pensions pas avoir raison si tôt et si complètement.

Sans doute, là encore, le ton n'est pas le même que celui de 1938. On se garde bien de brandir des menaces et de parler de violences. On se réfère seulement à l'autodétermination, un mot à la mode, qui se veut pacificateur. On suggère des référendums, procédure démocratique s'il en fut. Mais cette prudence feutrée ne peut tromper personne. Tout le monde sait à l'Ouest et à l'Est que ni l'Union soviétique, ni la Pologne et la Tchécoslovaquie, ses alliées, ne céderont sans guerre les teritoires ex-allemands qu'elles détiennet. Malgré tout les artifices de langage et toute les références à la paix, réclamer ces territoires c'est souhaiter le déclenchement de la troisième guerre mondiale. Il est probable que les ministres de M. Adenauer n'osent pas s'avouer à eux-mêmes ces conséquences de leurs campagnes irrédentistes: leur bonne foi, si elle existe, ne change rien aux faits.

Cependant l'ampleur de ces diverses déclarations, militaires ou politiques, est infiniment moindre que celle des revendications des annés 30. L'Allemagne divisée n'a pas encore la puissance nécessaire pour élever la voix si haut. D'autre part la terrible leçon de 1945 n'est sans doute pas per-

due pour tous ses citoyens: outre-Rhin la démocratie est probablement plus forte aujourd'hui qu'elle ne l'était il y a trente ans. Mais ce premier avertissement ne doit pas être négligé. Demain il sera trop tard pour détruire ce qu'on peut encore étouffer dans l'oeuf aujourd'hui. La question intéresse d'abord l'ensemble de l'Occident: après les élections américaines et les élections allemandes il lui faudra résoudre enfin le problème de la reconnaissance des nouvelles frontières germaniques..."

6

"-It is the task of the Bundeswehr to tell political leaders clearly and in time what tools it needs to carry out its duties».

So wrote Vice-Admiral Friederich Ruge, acting Inspector-General of West Germany's armed forces, in the memorandum that sent chills down British spines last Saturday.

For the memorandum left no doubt what «the tools» should be. The German General Staff, for whom Admiral Ruge spoke, wants nuclear weapons. And it wants them under its own control...

The whole affair has been denounced by Herr Merten, a leading Social Democrat as «a massive intrusion by the generals into politics — the kind of intrusion that wrecked the Weimar Republic and helped the Nazis to power».

So it is. Within less than five years of the Germans being allowed to re-arm, those who opposed this disastrous step see their worst fears realised.

The Bundeswehr, already impatient of parliamentary control, now seeks to rid itself of the light restraints imposed on it by Germany's obligations under the North Atlantic Treaty.

But the awakened arrogance of the resurrected General Staff is not the worst feature of the story. The memorandum only asked for «the tools». It has now come to light that the West German Government has started to provide them.

Germany is building her own rocket sites. She is doing so, apparently without the knowledge or consent of her NATO allies. She is, in fact, working on the assumption that the Ruge memorandum is already NATO policy!...

The question arises, therefore: what missiles are these West German sites being built for? Are the Germans, in fact, making their own?

Even if they stuck to Dr. Adenauer's 1954 promise not to make nuclear weapons in Germany, there is nothing in any treaty to prevent them from making rockets.

They built up the Luftwaffe between the wars in secret. Lufthansa, their civil air line, provided one shield; gliding clubs provided the other.

That they had lost none of their traditional skill in deceit was proved a few years ago when the Dornier 27 took to the air within a few weeks of Germany's regaining the right to manufacture aircraft.

Work on the aircraft had obviously been going on for a long time. The German aircraft industry must have kept itself going despite the presence of occupying armies.

Is the same thing now happening with rockets? Are these being made from American components in the same way as gliders were assembled in the immediate post-war period? Assembly was then disguised as the repair of American gliders.

There is in existence a German Interplanetary Society. Its aims seem innocouous enough, but so did those of the prewar gliding clubs. Is this the protective shield behind which West Germany is building an independent missile capacity?

As Tribune has pointed out repeatedly, West Germany now dominates NATO. The Bundeswehr is the strongest force in the alliance. When the Germans have a strength in missiles of the same order as their strength in conventional weapons, they will virtually be NATO.

More lies behind this dangereous development than the boundless ambitions of Germany's military chiefs. The Ruge memorandum does no more than present the logical consequences of NATO's nuclear strategy..."

7

"Und die Ausrüstung ist grossartig — die britische Armee wirkt im Vergleich dazu wie ein armer Verwandter".

8

"...wenn wir... treu und fest zu unseren Verbündeten, wie sie zu uns stehen, ..." (Bulletin des Presse- und Informationsamtes der Bundesregierung, nr. 126 del 12 de julio de 1960, pág. 1253).

9

"...though careful to remind the crowds that a solution of the German problem must wait until tensions had been relaxed and disarmament achieved, there can be little doubt that, today, Dr. Adenauer helped to stoke up the fires of irredentism.

...Young people, who could not possibly have any personal memories of East Prussia, paraded in uniform and carried the sort of black and white flags that must make most foreigners uneasy. ...Altogether, the display was as disturbing a reminder of latent German nationalism as any European would prefer not to see.

Dr. Adenauer regretted that since 1945 the German people had not developed a strong nationalist feeling. He trusted that the younger generation, in spite of bitter experience, would once again find a love of the fatherland. ..."

10

"No doubt the answer is that Britain, like the other NATO powers, has no such obligation and is not thinking of going to war to change the Oder-Neisse frontier. The Poles ought to know this. But it is perhaps not entirely their fault that they sometimes feel uncertain of it. German reunification, when the western powers undertook to support it, meant the union of those parts of the old Germany that are still in German hands today. More care might usefully be taken to see that the definition does not get stretched, even for innocent reasons of domestic political convenience."

11

"It had been possible to argue, until recently, that demonstrations by a minority of these expelled people and statements by their political leaders were an unavoidable necessity — a letting-off of dangerous political steam. But when the German Vice-Chancellor himself sets 60,000 voices cheering for the return of Upper Silesia, it is impossible to regard it as anything but a deliberate act of policy." (Daily Telegraph del 29 de agosto de 1960).

12

"There were saving clauses in what Professor Erhard said — he is a peaceful character — but they will not be noticed by the Poles he aimed at.

The plain fact is that Western policy on the German-Polish frontier is to let sleeping dogs lie. Dr ADENAUER knows this perfectly well and a recent Polish note on the subject to the West received from Germany's allies the usual legalistic but loyal reply. Why then does he allow propaganda among the expelled persons to be subsidised from Federal funds? Why does he talk at a propaganda meeting about the eventual return of East Prussia? Why is the Vice-Chancellor allowed to take part in what is beginning to look like an effort to make the sleeping dogs bark? There must be persons in Bonn old enough to recall why week-end speeches in Germany about the frontier with Poland revice in Britain the most painful memories." (la misma fuente).

13

"In giving support to the irredentist demands of this and other refugee organizations he has demonstrated once again that the Federal Government will not be content until the old Bismarckian Germany has been put together again." (The Times del 29 de agosto de 1960).

14

"Parlant sur un ton qui nous évoque de mauvais souvenirs, M. Erhard a en effet affirmé que «La Haute-Silésie était allemande, que Beuthen, Neisse et Opeln prouvaient l'existence d'un mode de vie allemand et non polonais et que le fait que la Silésie soit maintenant sous administration polonaise ne changeait rien à la question».

En vérité, ces inadmissibles propos cadrent très mal avec un souhait de coexistence pacifique qui, dans ce discours, semble être de pure forme. Le bien-fondé des craintes polonaises face à la renaissance d'une forme détestable de militarisme, voire d'esprit revanchard, dans l'Allemagne de Bonn, ne peut que s'exprimer à nouveau. Il faut en tout cas rappeler cela: le général de Gaulle lui-même a implicitement reconnu la légitimité de la frontière Oder-Neisse; les populations qui habitent actuellement la Silésie sont purement polonaises, ont installé une forme de vie purement polonaise dans une terre qui du reste a appartenu autrefois à la Pologne. Ne pas reconnaître ce fait, c'est alimenter au coeur de l'Europe le plus dangereux ferment de haine, qui peut entraîner dans la suite à des aventures particulièrement graves. Il ne peut être question pour un Français de souscrire aux propos de M. Ehrard." (Combat del 29 de agosto de 1960).

15

"Wir hatten einmal einen Minister Oberländer. Wir haben noch einen Minister Seebohm, dessen schwarzweissrote Reden auf den Sudetentagen kein Ruhmesblatt für ihn und unsere Regierung waren. Jetzt haben wir dazu einen CDU-Bundestagabgeordneten Hermann Ehren... der gestern in Düsseldorf einen Maulkorb verdient hat. ...das ist kein Fehltritt in ein Fettnäpfchen, sei dem man ein Auge zudrücken könnte. Das ist nun wirklich die Sprache eines «Revanchisten»."

16

"Diese Sonntagsreden in unseren Landen sind eine ernste Plage. Jetzt hat auch Bundeswirtschaftsminister Erhard das Gesellenstück für die Zunft der Meister vom falschen Zungenschlag abgeliefert... denn auch unsere westeuropäischen Freunde reagieren meist ziemlich unfreudlich, wenn sie die Worte «Oder-Neise» und «Vertriebenekundgebung» hören — zumindest in dem durch die Presse vertretenen Teil der öffentlichen Meinung... Im übrigen ist es am besten — so drückt eine britische Zeitung die inoffizielle Meinung des Westens aus — schlafende Hunde nicht zu wecken... Trotzdem rüttelt Prof. Erhard die Hunde aus dem Schlaf. Er und die anderen auf die Vertriebenen spezialisierten Sonntagsredner wecken damit bei vielen einfachen Menschen Hoffnungen die unerfüllbar sind. Das macht alles so besonders peinlich. Wenn man hört und liest, was da zusammengeredet wird, muss man annehmen, die Redner hielten es tatsächlich gar nicht für so schwer, die Vertriebenen auf friedlichem Wege wieder in die Heimat zurückzuführen. Nur sagt keiner, wie das eigentlich geschehen soll... Niemand wagt es, dem schon so oft betrogenen Menschen zu sagen, das es in absehbarer Zeit — und nur mit solchem Massstab darf ein verantwortungsbewuss-

ter Politiker messen — keine Chance gibt, ihre Sehnsucht zu befriedigen und das Unrecht von 1945 wiedergutzumachen — es sei denn, man beabsichtige neues, noch grösseres Unrecht zu begehen... Leidenschaft und Demagogie sind schlechte Ratgeber, hat Prof. Erhard in seiner Rede vor den Oberschlesiern gesagt. Wenn sich doch unsere Sonntagsredner nur selbst daran halten wollten".

17

"Keiner der bisherigen westlichen Sprecher hat auch nur ein einziges Wort zu unseren Gunsten gesprochen. Das Wort Wiedervereinigung ist nicht gefallen, auch nicht das Wort Selbstbestimmung für die Deutschen, keiner der Angriffe ist von einer befreundeten Macht zurückgewiesen worden. Niemand hat sich für uns eingesetzt; obwohl nicht nur wir, sondern im Zusammenhang mit uns auch die NATO angegriffen wurde.

Kanadas Premier, der erste NATO-Sprecher nach der östlichen Flut, hat Deutschland völlig übergangen, obwohl von unserer Seite intensiv versucht wurde, ihn zu einigen Worten zu bewegen. Frankreichs Aussenminister ist abgereist, ohne ans Mikrophon zu gehen. Belgien hat gesprochen, doch nur zum Kongo. Italien lehnt es ab, sich hier in New York mit unseren Dingen zu beschäftigen. Alle südamerikanischen Sprecher haben Deutschland übergangen — von den Neutralen nicht zu reden. Einzige Hoffnung bleibt Macmillan". (Neue Rhein Zeitung del 28 de setiembre de 1960).

18

"...In recent years, particularly as a result of work by West German scientists, the centrifuge process has shown new promise of producing appreciable amounts of fissionable uranium at an acceptable cost".

19

"...au cours des dix derniers jours, le ministre Seebohm revendiquait l'ancienne Prusse-Orientale et les Sudètes, le vicechancelier Erhard la Silésie polonaise. A mesure que son réarmement progresse, les ambitions politiques de l'Allemagne croissent: elle voulut d'abord être l'égale de l'Italie, puis de la France, aujourd'hui de la Grande-Bretagne, et demain?...

On le saura dans cinq ans, si aucun accord de désarmement nucléaire n'a pu, d'ici là, être conclu entre l'Est et l'Ouest".

P U B L I C A C I O N O C C I D E N T A L

obras puestas a la venta

PUBLICACIONES MONOGRAFICAS para América Latina

„Apuntes sobre Polonia“

„Quince años de lucha y trabajo“

„ESTUDIOS Y MONOGRAFIAS“

„Las Tierras Occidentales y Septentrionales de Polonia — Hechos y Problemas“

„Las Tierras Occidentales y Septentrionales de Polonia — Problemas Agrícolas“

„Las Tierras Occidentales y Septentrionales de Polonia — Problemas Marítimos“

„Las Tierras Occidentales y Septentrionales de Polonia — Problemas Demográficos“, parte I

„Las Tierras Occidentales y Septentrionales de Polonia — Problemas Demográficos“, parte II

„La Quinta Columna Alemana en Polonia“

„Las Pérdidas de la Guerra de Polonia, de 1939 a 1945“

„Las Experiencias Médicas en el Campo de Concentración de Ravensbrück“

„Los Desplazamientos de la Población entre el Odra y en Bug, de 1939 a 1950“

„TESTIMONIOS ALEMANES“

„La Lengua Polaca en la Silesia de Opole, de 1910 a 1939“

„El Este Alemán, Reserva Colonial“

„Pobreza de las Provincias Orientales de Prusia“

„La Ultima Tentativa de Germanizar la Silesia de Opole“

„El Cardenal Bertram y el Carácter Polaco de la Silesia de Opole“

„El Mito del Pueblo sin Espacio“

„Dabrowka Wielka, Contribución a la Historia de la Población Polaca, en las Provincias Orientales del Reich Alemán“

„CRIMENES DE GUERRA EN POLONIA”

„Erich von dem Bach”

LIBROS

J. Kokot: „The Logic of the Oder-Neisse Frontier“ *(en inglés)*

B. Wiewióra: „Polish-German Frontier from the Standpoint of International Law“ *(en inglés)*

„¡Atención, Falso!“ *(en polaco, francés, inglés y alemán)*

A. Drożdżyński, J. Zaborowski: „Oberländer — a Study in German East Policies“ *(en polaco y en inglés)*